

Continúa

Africa América Latina

Revista de Análisis Socio-Cultural para una Comprensión Holística
ISSN 0253-1764



Adrian Frenkel

CUBA: LA LUCHA POR EL SOCIALISMO POSIBLE

(1990-1994. Con un año de período especial)

Publicación bilingüe
Editorial FLACSO
México D.F.
Distribución
Grupos de
Distribución
Cuba y México

FLACSO
Programa Cuba

ÍNDICE

Presentación	5
La Democracia y la lucha de Cuba	7
<i>Pablo González Casanova</i>	
Calidad de la vida en Cuba: Efectos de la política norteamericana	13
<i>Elena Díaz González</i>	
Cuba: Perspectivas objetivas para superar el periodo especial	35
<i>José Bell Lara</i>	
Periodo especial y democracia en Cuba	53
<i>Delia Luisa López</i>	
Biotecnología agrícola y medio ambiente en el periodo especial cubano	77
<i>Beatriz Díaz/Marta R. Muñoz</i>	
Martí en la hora actual de Cuba	91
<i>Cintio Vitier</i>	

I ENCUENTRO IBEROAMERICANO

***Cultura y Desarrollo:
Retos y Estrategias***

**21-25 de Noviembre
1995**

**LA HABANA
CUBA**

ORGANIZA:

Centro Nacional de Superación.
Ministerio de Cultura
Calle 15, nº 754 e/ Paseo y 2, Vedado
Pza. de la Revolución, Ciudad de la Habana. Cuba
Tel.: (537) 30-1000

Para más información, dirigirse a:

SODEPAZ

C/Pizarro nº 5
28004 - Madrid

Tel.: 522 80 91

Fax: 523 38 32

Presentación

Dentro de la colaboración que SODEPAZ y la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Programa Cuba) inician en el año 1992 con la publicación de dos folletos dedicados al estudio del Medio Ambiente y de la nueva realidad de América Latina se encuadra el material que integra este número monográfico.

En él se hace uno de los primeros trabajos que analizan la realidad cubana durante el periodo especial, constituyendo el cuarto número de nuestra publicación para 1994, que en parte será distribuido en Cuba.

(Consejo de Redacción)

Cuando se escriba la historia del siglo XX un lugar destacado en él ocupará sin lugar a dudas la resistencia del pueblo cubano frente a la agresión de la potencia hegemónica del sistema capitalista en nuestra época para mantener y llevar adelante un proyecto autóctono alternativo al sistema mundial dominante.

Después de la debacle de los modelos del socialismo real esta herética isla afronta el desafío más grande de su historia, sometida a un renovado cerco de agresiones transita una etapa crítica que su dirección ha denominado periodo especial en tiempo de paz y que constituye una situación de emergencia económica y social que implica resistir el bloqueo, lograr una reconversión económica y mantener las banderas de una sociedad más justa que, a la vez, sea viable.

Al análisis de esa coyuntura, sus problemas, sus dificultades y sus posibilidades está dedicada la presente entrega.

Cada uno de los trabajos aborda una de las facetas del momento, todas ellas interconectadas entre sí.

En su conjunto el propósito es proporcionar insumos para el análisis y la discusión.

Programa FLACSO-CUBA

IV TALLER

AGENDA LATINOAMERICANA

SIGLO XXI

Es un esfuerzo dirigido a rescatar un espacio alternativo de análisis, investigación y reflexión, para el pensamiento y las fuerzas populares del norte y sur de América comprometidas con el cambio social, así como para científicos sociales de cualquier nacionalidad que compartan las legítimas aspiraciones de nuestro continente.

*El Taller se reúne anualmente durante la **primera semana de julio** para discutir un grupo de temas referidos a la realidad y perspectivas de América Latina de cara al Siglo XXI.*

Propuesta inicial de temáticas a debatir en 1995

- ◆ *América Latina en la estructura global de poder a fines del siglo XX.*
- ◆ *Ciencia, Tecnología y Desarrollo.*
- ◆ *Ecología y Desarrollo.*
- ◆ *Educación y Desarrollo.*
- ◆ *Derechos humanos y Desarrollo.*
- ◆ *Género y poder.*

La comisión organizadora ha encargado la preparación de ponencias centrales sobre estos temas que servirán de insumo para el debate. Los participantes del evento pueden presentar ponencias orales o escritas sobre los temas a discusión.

Están invitados a participar no sólo académicos, especialistas y profesionales sino todos los interesados en un futuro que pueda ser diferente.

Cuota de inscripción: \$ 80.00 USD que será abonado en Cuba al Comité Organizador.

ORGANIZA:

Programa FLACSO-CUBA
Edificio Varona 1er. piso. Universidad de La Habana
San Lázaro y L.Vedado
Habana 4 Cuba
Tel.: (537) 335772 / 701315
Fax: (537) 335774 / 334163
e-mail: flacsocu@ceniai.cu

Para más información, dirigirse a:

SODEPAZ

C/Pizarro nº 5
28004 - Madrid

Tel.: 522 80 91

Fax: 523 38 32

La democracia y la lucha de Cuba

Pablo González Casanova*

En el señalamiento de errores sobre la democracia y sobre Cuba despersonalizó el debate para ir a lo sustantivo.

1.1. El error como dogma de los intereses creados.

Hemos internalizado una definición de la democracia que no es exacta y que es dogmática, es decir, cuyos autores prohíben que se ponga en duda. Hela aquí:

(Definición internalizada) Democracia: un gobierno en el que es natural que el pueblo no gobierne ni decida sobre las políticas.

Esta definición nunca se da expresamente. Se usa para criticar a quienes la contrarían. Además, con esta definición como supuesto, se investiga con toda seriedad, se razona políticamente" y se polemiza acaloradamente.

Es necesario preguntarse si uno la comparte.

1.2. El error Tipo G

Una vez cometido el error-dogma se puede cometer otro error. Consiste en elogiar a la democracia por encima de todas las cosas. Se endiosa a la democracia. El procedimiento consiste en transformar a la democracia en un fin.

Pero, la democracia es un fin y un medio. Frente a las utopías, la democracia hace el camino al andar -como dice el poema-. Tiene valores que en sí mismos son fundamentales para un buen gobierno. También está hecha de relaciones que constituyen excelentes instrumentos para alcanzar otros fines y para reestructurar otras relaciones. La democracia es expresión de las libertades de individuos y naciones, de soberanías de pueblos y mayorías y, en una perspectiva genuina, se propone disminuir o acabar con las relaciones de explotación que generan injusticias individuales y sociales. En ese sentido, la

* Sociólogo mexicano. Profesor de la Universidad Nacional Autónoma de México.

democracia es un instrumento para hacer efectivos derechos que se vuelven reales y que corresponden a individuos, a géneros, a naciones y a pueblos o etnias, y que no sólo se quedan en el papel. Es una aberración por eso descalificar a quienes quieren hacer de la democracia un instrumento para la justicia, la autonomía o soberanía de etnias, naciones y pueblos. Se trata de error Tipo G. Así vamos a llamarlo. Es un error que puede ser muy útil a quienes con el pretexto de defender la democracia defienden también la explotación de los trabajadores y la opresión de los pueblos y etnias. Piénsese bien y se verá qué conservadora del statu quo es esta concepción.

1.3. El error Tipo P

Este error consiste en pensar que quienes critican la definición-dogma y el error Tipo G, lanzan contra sus autores una persecución estalinista y terrorista.

El error consiste en explotar una situación ignominiosa y en sacarla fuera de contexto. En efecto, el estalinismo fue la manifestación más acabada de una forma de pensar dogmática, autoritaria y oficial. Pero, sostener hoy, que quienes critican el concepto elitista de la democracia están desatando una persecución parecida a la estalinista es falso. Hoy, la hegemonía militar, policial, ideológico-"científica" está en poder de quienes sostienen el concepto elitista de la democracia. Desconocer este hecho, y pedir en nombre del antiestalinismo que se callen quienes critican los conceptos elitistas de la democracia de los pobres (para usar la expresión de Aristóteles).

1.4. El error Tipo K

Aquí viene el error Tipo K. Consiste en transformar la democracia en un ritual. No sólo incluye los errores anteriores, esto es, el error-dogma, el Tipo G y el tipo P, sino transforma el método democrático de lucha en un rito de democracia elitista. Quienes no practican el rito son execrados con todo tipo de recursos retóricos. En cuanto a los pueblos que luchan por la libertad, la justicia, la dignidad, la autonomía, si no practican el rito elitista, son condenados. A las razones de lucha se añade la cólera de la sinrazón.

Se trata de un error muy ligado a la demanda de sanciones y no sólo a la legitimación de sanciones. Esto es, se trata de un error que no sólo sirve para racionalizar o justificar la ley Torricelli, sino para exigir y legitimar las acciones más agresivas del bloqueo y la lucha contra quienes no practican el ritual de la democracia elitista o contra quienes critican a éstos.

Al ritual de la democracia elitista, el error Tipo K añade el culto a los sacrificios humanos. Corresponde a lo que Horkheimer y Adorno llaman "la racionalización del asesinato gracias a la apoteosis del elegido". La verdadera víctima es ahora el verdugo (Discurso de Himler en Posen, 1943). Los judíos inmolados en los campos de concentración son vistos por el error Tipo K como los verdaderos victimarios de sus verdugos (P. Morando). Hoy, exclaman, "los verdaderos verdugos son los cubanos o el

gobierno de Cuba que están contra los elitistas y contra el gobierno más poderoso de la tierra".

El error Tipo K "invita a la población a ser espectador y actor de un ritual que no entiende".

1.5. El error neoconservador de la izquierda democrática ritual.

Este error consiste en pensar, primero, que puede haber una alternativa sin contradicciones y, segundo, que puede haber una lucha sin prioridades. En un caso se adopta el pensamiento neoconservador -desgraciadamente- y en otro no -desgraciadamente-. Una de las características del pensamiento neoconservador es que a menudo maneja la dialéctica mejor que los marxistas, y que maneja el concepto de "seguridad" como los príncipes.

En la defensa de los "intereses creados" el pensamiento neoconservador descubre las contradicciones de sus enemigos para denunciarlos y debilitarlos.

Toda lucha por un ideal cae en contradicciones. El pensamiento neoconservador presiona de distintas maneras para acentuar esas contradicciones. Quieren que los pueblos dejen de creer en alternativas al ver las utopías incumplidas y los paraísos perdidos. Los diablos de Milton corresponden a la magnífica cultura de denuncia del pensamiento neoconservador. Los revolucionarios estalinistas, populistas y socialdemócratas ponen mucho de su parte para confirmar las denuncias neoconservadoras.

Al mismo tiempo el pensamiento neoconservador maneja muy bien esa doble lógica que Chomsky ilustra con abundantes ejemplos. Con razón, los neoconservadores hablan de democracia y también de seguridad. Con razón también cambian de planteamientos políticos de paz a planteamientos políticos de guerra. Si sienten amenazada su seguridad privilegian a estos últimos. El Leviatán de Hobbes pertenece a la espléndida cultura neoconservadora de la seguridad de uno mismo y de los suyos en la sociedad civil y el Estado.

En cambio en la izquierda democrática despolitizada, la lógica del ritual democrático como sacrificio, y como fiesta, da pie a demostraciones autodestructivas. En ella se pide a todos los pecadores que hagan el ritual del paraíso en la tierra. Si ayer se buscaba el paraíso socialista o se decía haberlo encontrado, hoy se busca la democracia perfecta, y se rechaza la doble lógica de la democracia y la seguridad de los de abajo, la de quienes luchan entre contradicciones y represiones por su democracia y por su seguridad.

La lógica del rito es muy fuerte y se sacia con sacrificios y con fiestas populares que a menudo llevan a masacres. Son fiestas de libertos en que la fiesta dura un rato, como la libertad.

El abandono de la lógica política y de seguridad, combinado con la lógica del rito como sacrificio y fiesta impiden dar prioridad a unas batallas sobre otras. En el caso de Cuba se razona: ataquemos sobre todo la falta de una democracia de partidos y elecciones, aunque "de perdida" reconozcamos que el bloqueo de Estados Unidos está mal. Esa posición es típicamente ritual -hasta la fundación Heritage la toma- y en nada contribuye a un plan de acción que lleve a una democracia en Cuba y en otras partes del mundo.

A los neoconservadores les encanta esa posición: el rito sacrificante de la izquierda despolitizada es una maravilla para ellos. En cambio, les molesta la otra posición, la que el coordinador de Pastores por la Paz norteamericanos señaló cuando dijo: "en este momento lo más importante es que se manifieste la solidaridad con el pueblo cubano para que cesen las amenazas y el hostigamiento de las autoridades estadounidenses".

La izquierda democrática ritual no hace ni la más mínima demanda para que se rompa el bloqueo contra Cuba, para que Estados Unidos y Cuba renegocien sus relaciones con pleno respeto a la soberanía del pueblo cubano, un pueblo que obviamente apoya a su gobierno y participa democráticamente en su gobierno y en el poder de su Estado. Es más, un pueblo y un Estado, que de ser derrocados por el bloqueo, afectarán en su caída todos los proyectos realmente democráticos de Hispanoamérica e incluso de Estados Unidos.

La mejor manera de completar la democratización del poder del Estado en Cuba y la participación del pueblo en el gobierno de Cuba, consistirá en desarrollar la democratización del sistema político y del sistema de información dentro de un pluralismo ideológico, cultural y partidario que será tanto más posible y necesario cuanto más cesen las amenazas y los hostigamientos de Estados Unidos contra Cuba. El cese del bloqueo es una prioridad elemental.

Conclusión obvia: No formemos parte del sistema de legitimación del sacrificio de los pueblos.

2.1. La solidaridad

En el rito, si alguien intenta argumentar nadie hace caso de los argumentos. El rito se ministra sin razones. El rito impera en el sacrificio sin evidencias empíricas que valgan. Argumentos y evidencias contra la celebración del sacrificio se ven como profanadoras y blasfemas. Se las acalla con execraciones de creyentes que defienden su fe laica, sus dogmas terrenos y sus intereses mundanos. Y sigue el rito.

Así, en el rito sacrificial de Cuba, como por definición sólo es democracia la de las élites, resulta desdeñable, destruible y digno del más paladino olvido cualquier argumento en contra. Sigue el rito.

El problema es de conocimiento y de errores; también existe el de engaños y autoengaños. Pero nosotros no hemos analizado éstos, y no hemos personalizado la lucha.

Buscamos resaltar los problemas a que se enfrenta un conocer crítico, reflexivo, dejando que las personas se planteen, en lo individual, los problemas éticos de oportunismo y enajenación, de vuelta a la solidaridad con el pueblo hermano, que cuenta con el apoyo de los mejores norteamericanos y de los mejores hijos de España, de Nuestra América, y del Mundo, aunque alcancemos poca fuerza -es la verdad- en la situación mundial que vivimos. Como los norteamericanos de la caravana, frente a todas las contradicciones, furias y gritos, planteemos como alternativa la solidaridad con Cuba. Primero que cese el bloqueo y después discutimos.

2.2. La claridad

La cultura popular continúa evolucionando en la confusión", escribe Bernard Founou. Lo dice de Africa. Se puede decir del Mundo. Lo dice también en relación al marxismo-leninismo esclerótico de Africa. Se puede decir en relación al de todo el mundo y a casi todas las filosofías sistemáticas actuales, incluido el neoliberalismo salvaje que se autoproclama "científico".

¿Excepciones? La pedagogía del oprimido; la teología de la liberación; la democracia de los de abajo; y desde luego, el pensar con el corazón a la manera de Pascal, y con dignidad, a la manera de Fidel Castro, Gabriel García Márquez o Eduardo Galeano, y con la ciencia social que adopta la perspectiva de los pobres, es decir, de casi toda la humanidad.

Quede claro. Aquí cada uno toma posición con o contra las injusticias de la tierra. Cada uno juega el papel que quiere. Se pone la máscara que le da la gana, o muestra la cara de frente, con orgullo y con sentido de fraternidad, diciendo: la lucha por la democracia y por Cuba se hallan esencialmente vinculadas a la soberanía de los pueblos, a la justicia social y a la dignidad humana.



3^{er} ENCUENTRO INTERNACIONAL DE ESTUDIOS EUROPEOS

- La Habana -
3° al 6 de Octubre

Lema:

"Europa a Mitad de los 90: Su papel en un escenario internacional cambiante"

Temas:

- ♦ Papel de Europa en un mundo cambiante
- ♦ Integración europea en los noventa
- ♦ Actuales fuerzas políticas europeas
- ♦ Problemas del postsocialismo europeo
- ♦ Europa y los polos de rápido crecimiento
- ♦ Estudios europeos en América Latina

Carácter:

Encuentro de diálogos y búsquedas con ponencias académicas o trabajos que aborden experiencias y valoraciones sobre estas temáticas.

Podrán participar Instituciones científicas, especialistas e interesados en general cuyas actividades e intereses estén enmarcados en el temario.

Cuota de inscripción: 50 USD.

CENTRO DE ESTUDIOS EUROPEOS

Ave. 3^{ra} N° 1895 e/ 18 y 20
Miramar, Ciudad Habana, Cuba
Tels.: 22-6767/22-2523
Fax: (53 7) 33-1435
E- Mail cee@tinored.cu

Para más información, dirigirse a:

SODePAZ
C/Pizarro n° 5
28004 - Madrid

Tel.: 522 80 91
Fax: 523 38 32

Calidad de la vida en Cuba:

Efectos de la política norteamericana

Dra. Elena Díaz González*

1) Introducción

A principios de los años 90, muchos observadores coincidieron en pronosticar el descalabro inmediato de la Revolución cubana, en consonancia al derrumbe de los países socialistas del este europeo. Sin embargo, en enero de 1994 se cumplieron 35 años del triunfo revolucionario en Cuba.

En realidad, es el mismo vaticinio que ha acompañado al proceso revolucionario durante todos esos años, para angustia de los amigos y regocijo frustrado de los enemigos.

Pero a este aniversario se arriba en el momento más difícil de la historia de este pequeño país, después de la brusca desaparición del campo socialista, con el hegemonismo político unipolar norteamericano y el reordenamiento económico mundial en bloques regionales. En este complejo panorama, Cuba se enfrenta a una grave crisis económica, mientras organiza su producción e intenta la reinserción económica internacional.

Los grandes interrogantes que rodean al modelo cubano giran alrededor de su potencialidad para la sobrevivencia, y su capacidad de flexibilización para adaptarse a las nuevas exigencias sin perder la naturaleza de su proyecto social.

En este reto, uno de los principales factores en juego, es la calidad de la vida de la población. No cabe duda de que determinados indicadores sociales alcanzaron en Cuba niveles muy altos, obteniendo reconocimiento de entidades internacionales de rigor inobjetable. Se trata de logros sociales que legitimaron el proyecto socialista, y poseen por tanto importancia, como evidencia de la factibilidad del modelo, y como mecanismo interno generador de compromiso político.

Valorar la situación de la calidad de la vida en Cuba en la actual coyuntura, es el objetivo de este trabajo. Para ello, presentamos la hipótesis de que la política norteamericana hacia la isla ha ocasionado severas afectaciones en esta esfera; su modificación en términos más favorables, contribuirá a potenciar la solución de determinadas carencias y problemas, su acentuación negativa podría ocasionar notables

* Investigadora del Centro de Estudios del Desarrollo, Universidad de La Habana.
Directora de FLACSO, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales: Programa Cuba.

retrocesos en el orden social interno y crear contradicciones riesgosas en el plano internacional. Por ello, tendremos en cuenta tres escenarios posibles: el actual, y los que resultarían de una acción más favorable o desfavorable desde la óptica de las relaciones de EE.UU hacia Cuba.

Por supuesto, sería esquemático atribuir a la política norteamericana la responsabilidad única de las dificultades en esta esfera. Partimos del supuesto de que esta política *actúa sobre un entramado de relaciones y de que no es unívoca*, existe una dinámica de gran complejidad en los nexos entre los dos países, y el papel protagónico puede distribuirse entre varios actores. Elementos como la política de Estados Unidos hacia América Latina, la confrontación EE.UU.-URSS; la relación países ex-socialistas- Cuba; o los nexos Cuba-América Latina, son ejemplos evidentes de que el análisis tiene que ser mucho más amplio.

Pero es indudable de que a pesar de sus múltiples condicionantes, las políticas que Estados Unidos diseñó hacia el proceso revolucionario cubano ha sido un factor de relevante incidencia en el país, alcanzando incluso en ocasiones repercusión mundial.

Naturalmente, en la situación de la calidad de la vida en Cuba influye en primer lugar la política gubernamental cubana, y su implementación.

Pero otro supuesto de este trabajo es el *condicionamiento estructural de las políticas económicas* que implementó el proceso revolucionario cubano. Algunos críticos no tienen en cuenta ese condicionamiento cuando reclaman por qué no se diversificó más la producción, o cómo fue posible que se mantuviese la industria azucarera como eje fundamental de la economía del país. No se trata de eludir las responsabilidades y errores de los dirigentes en la selección de alternativas, pero es preciso establecer los parámetros que condicionaron esas opciones, y que además son válidas para la mayoría de los países de la región.

Cuatro elementos claves de esa estructura condicionante eran las características de Cuba como país subdesarrollado, pequeño, periférico; la articulación consecuente al orden internacional vigente, la política norteamericana hacia la región y las políticas de los antiguos países socialistas.

No pretendemos en este marco desarrollar este análisis, pero tampoco es posible descartarlo del todo. Nos limitamos a sugerir la importancia de algunos, por ejemplo en la articulación internacional se incluye la especialización productiva, no siempre acorde a las supuestas ventajas comparativas o los recursos naturales, sino a la asignación en un esquema de división internacional del trabajo donde el escaso acceso al desarrollo tecnológico desempeña un papel clave; los nexos comerciales y financieros son parte también de la red de dominación económica mundial.

En nuestro análisis, resaltamos el papel de la política de EE.UU. hacia el país, aunque es común a otros países. "Todos los intentos de autodeterminación por la vía revolucionaria han encontrado de parte del imperialismo la misma respuesta: la agresión ideológica, económica y política" ¹.

La política de EE.UU. hacia Cuba se ha mantenido estable, con ligeras modificaciones de signo diferente, durante más de treinta años. Se expresa en la intolerancia, la no aceptación y agresión hacia Cuba en diferentes esferas: económica, social, política, militar, y de manipulación de la información mediante el uso de los medios masivos de

comunicación.

En el marco de la guerra fría que caracterizó la esfera internacional post bélica, la política de Estados Unidos hacia Cuba adquirió en muchas ocasiones el carácter resonante de esos nexos, también en la política cubana repercutió esta confrontación para la toma de decisiones.

Este marco de coordenadas que se entrelazan e influyen recíprocamente actúan además sobre un proceso cambiante que evoluciona contradictoriamente. El tercer supuesto que manejamos es reconocer que *el proceso cubano no es lineal*. Se tiene en cuenta, por tanto, una periodización básica donde se inserta la política de Estados Unidos hacia el país, en este rejuego de interacción múltiple.

El proyecto revolucionario cubano transitó en cuatro grandes fases: el modelo de socialismo autóctono, como tendencia prevaleciente (1960-70); la asimilación y conversión parcial al modelo de socialismo soviético (1971-85), el intento de redefinición de un modelo propio sobre nuevas bases (1985-90); y el actual reajuste interno en función de la reinserción internacional (1991-1993). Se comprende que este último período, sobredeterminado por la desaparición de los ex-socialistas permanece inconcluso, y es sobre sus complejidades que desarrollamos el análisis.

2) Breve caracterización de la periodización propuesta

2.1.- 1960-70. El triunfo revolucionario en Cuba había irrumpido con fórmulas novedosas que implicaron la ruptura de los esquemas prevalecientes en su época. Resultaba coherente que la implementación del proyecto asumiera también el sello peculiar propio.

Desde sus inicios, aún en su etapa de gestación, la revolución cubana se propuso el acceso al desarrollo social, en función del bienestar, la libertad y la felicidad de su pueblo². En la concepción de desarrollo social estaba implícito no sólo el crecimiento económico, sino la transformación cualitativa de la sociedad. Se proponía la eliminación progresiva de la dependencia externa, la distribución del ingreso en términos más equitativos, la elevación de la calidad de la vida del pueblo, el pleno ejercicio de los derechos humanos, y la formación de nuevos valores éticos. En este sueño de sociedad, la formación de una nueva conciencia correspondía al arquetipo del hombre nuevo, identificado con valores morales donde predominaba el sentimiento de integración colectiva, la solidaridad, afianzando a la vez la individualidad. Para Che Guevara, se trataba de un modelo nunca acabado, en articulación permanente a unas relaciones sociales que también concebía en constante modificación.

En su concepción integral, la participación popular significó el mecanismo principal en su consecución, en el doble sentido de gestores sociales y formadores de autoconciencia, en lo que el Che llamó la "gigantesca escuela" que es la sociedad.

La expropiación de la riqueza nacional y foránea, la estatización casi total de las propiedades, la convocatoria a la participación masiva, establecieron las aristas del proyecto socialista.

Algunas de las fórmulas que se implementaron entonces serían valoradas después como idealistas, más por la forma en que se anticiparon a destiempo que por su concepción, pero

en su conjunto formaron parte de los errores más connotados del período.

En el terreno económico el reto dictado por Estados Unidos surgió de inmediato, con la supresión de la cuota azucarera y la pérdida del abastecimiento petrolero. Ambas medidas significaban un golpe certero al desafío cubano, casi demoledor. Las relaciones con la ex-URSS compensaron relativamente la situación.

A partir de estos inicios, la Unión Soviética estableció un progresivo proceso de colaboración que favoreció la estabilidad económica del país, y garantizó en gran medida la preparación militar. Sus términos equitativos dieron lugar a una forma de colaboración e intercambio sobre nuevas bases de respeto mutuo. Pero es significativo que en este período no se produzca un intento cubano de mayor articulación al CAME, se trataba de encontrar un camino propio, aunque contando con el apoyo de los aliados del campo socialista.

En la dirección de la economía, coexistieron dos modelos con pretensiones de generalización, el cálculo económico y el sistema presupuestario, aplicado este último parcialmente por Che Guevara en la industria, e identificado por la gestión financiera centralizada y el uso fundamental de la estimulación moral. En esta esfera se intenta al inicio una política económica de industrialización, pero finalmente el énfasis se destina a la producción azucarera. El fracaso en alcanzar la meta de producir 10 millones de toneladas de azúcar es el hecho económico que marca el final del período.

En la esfera social se produjo junto al brusco proceso de redistribución de la riqueza, una movilidad social extraordinaria, desaparecieron las bases de toda forma directa de discriminación social, étnica o de género. Se crearon las premisas para la igualdad social, y se extendió la autopercepción digna que hizo de este valor uno de los factores claves en la consolidación del proyecto.

Se da así paso a un proceso de organización-participación colectiva que implica la solución masiva a los problemas sociales, y la asimilación simultánea de nuevos valores éticos en la profundización del compromiso político: campaña de alfabetización, formación de las milicias nacionales revolucionarias para la defensa del país, proliferación del trabajo voluntario con la ruptura de todo tipo de diferenciación de acuerdo a la naturaleza o rango del trabajo.

En el plano ideológico se afianza una concepción del socialismo que supera la corriente de anticomunismo prevaleciente antes del triunfo, el nacionalismo se integra al socialismo en la asimilación de la historia de antimperialismo que se inscribe en los cien años de lucha. Surgen nuevos enfoques polémicos y aparece un pensamiento crítico que intenta encontrar las raíces del marxismo clásico descartando el esquematismo dogmático que se divulga a nivel internacional.

El proceso social cubano de los 60 deslumbró a la intelectualidad progresista y a las masas populares de aquellos lugares adonde llegaron los ecos de su proyecto: el experimento social resultó apasionante, contradictorio, desconcertante.

En este período la revolución cubana es percibida en la esfera gubernamental de Estados Unidos como un peligro en un doble sentido, como modelo imitable en la región y como partícipe de la confrontación mundial. Se inician las presiones diplomáticas, las sanciones económicas, las campañas ideológicas, las acciones terroristas, los planes de asesinato contra Fidel Castro, el apoyo a la invasión contrarrevolucionaria de Playa Girón. La política norteamericana de esos años concibe el Programa de la Alianza para el

Progreso dirigido hacia América Latina, en forma alternativa y disuasiva del modelo cubano, a Cuba se le aplica, en coherente articulación, la fórmula del bloqueo económico. El momento más álgido de este período es octubre de 1962; treinta años después, con la desclasificación de muchos documentos secretos de la época, el mundo ha conocido con mayor profundidad, lo cerca que se estuvo entonces del inicio de la guerra nuclear³. El acuerdo Kennedy-Kruschov, tomado sin la participación cubana, finaliza la expectativa de agresión militar inmediata con el desmantelamiento de los misiles en Cuba; pero se frustran las demandas cubanas de lograr una negociación más favorable, especialmente en la retirada de la base de Guantánamo y la ruptura del bloqueo⁴.

El apoyo a la subversión interna (bandas contrarrevolucionarias en el Escambray) ya había fracasado a mitad de la década.

En este contexto el bloqueo económico, reforzado por la presión diplomática de Ee.uu. conduce al aislamiento regional de Cuba y se convierte en una de las principales armas contra Cuba.

El final del período, y la posposición de un ejercicio más pleno del modelo autóctono de socialismo, se asocia al fracaso de la zafra azucarera, este hecho evidenció serias debilidades organizativas en la gestión económica. En el contexto de la época la presión agresiva norteamericana y la receptividad del campo socialista condicionaban la decisión razonable de asumir un modelo que aparecía entonces como exitoso en su funcionamiento, avalado por la práctica de más de 50 años, aparentemente sólido y poderoso.

2.2.- *En 1971 se comienza a producir la asimilación del modelo de socialismo soviético, con sus cuotas de autoritarismo burocrático y dogmatismo. En el terreno económico, se asume un sistema de dirección basado en la planificación centralizada a mediano y largo plazo, acorde a la inserción cubana en el CAME (1972), y basada en el crecimiento extensivo de la economía.*

A pesar de la articulación internacional al plan socialista, esto no significó un cambio en la especialización productiva, al contrario, se mantuvo el esquema de productor azucarero y abastecedor de materias primas: níquel, cítricos, coherente con la percepción soviética de lo que correspondía a los países periféricos⁵ y posiblemente, a sus propias complejidades de división internacional del trabajo.

Hasta mediados de los 70, el 40% del total del intercambio exterior era con países capitalistas, pero ya desde los 80 se recrudece el bloqueo, extendiéndose a otros países la prohibición de importar desde Ee.uu. artículos que utilizaran materias primas cubanas.

En la primera mitad del período se exhiben algunos indicadores positivos, el P.S.G. creció 7,9% entre 1981 y 1985, se produjeron avances en la producción de algunas ramas industriales como la construcción de maquinarias, la industria electrónica, la industria de materiales de la construcción, de industria textil. Sin embargo, muchos de los resultados positivos requirieron la inversión de cuantiosos recursos, con alto grado de ineficiencia⁶.

Esto se expresó en el desbalance del comercio exterior, en ello influyó la caída de los precios del petróleo (Cuba reexportaba lo que era capaz de ahorrar del petróleo suministrado por los soviéticos), el incremento de la deuda externa (de 2800 millones de USD en 1983 a 6100 en 1987); el apoyo excesivo en la tecnología soviética, ineficiente y costosa, y la acentuación de la tendencia al burocratismo y al mercantilismo: ejemplo de

ello: los obreros sobrecumplían normas obsoletas, disfrutaban salarios que no se relacionaban con la productividad, se perdió la integralidad de las inversiones.

En el plano social este período se caracteriza por una tendencia menos integral en la solución de problemas específicos de la calidad de la vida, disminuye la construcción de viviendas, y de círculos infantiles, se debilita la participación real de las masas sobre todo en la toma de decisiones, prevalece el dogmatismo, el esquematismo en la esfera de las ideas.

En la esfera pública se produce un proceso de institucionalización que implica la reestructuración estatal, surgen los Poderes Populares que asume el poder estatal a nivel de municipio, provincia y nación; el Partido Comunista asume su papel de partido único buscando el consenso político a través de sus congresos.

Con el esquema prevaleciente coexiste, en forma contradictoria, su contrapartida, el modelo autóctono debilitado en grado notable, pero su vigencia posibilita la coherencia y continuidad ideológica del proyecto original. Este segundo período exhibe importantes logros en la esfera de la salud, la educación, la cultura, la participación progresiva de la mujer. Es también el momento de mayor auge del internacionalismo, en África y América Latina, miles de jóvenes participan en campañas de solidaridad con otros pueblos, y aprenden la acción revolucionaria en su ejercicio cotidiano.

Los primeros años 70 transcurrieron sin grandes acciones de la política de Estados Unidos hacia Cuba; la guerra de Viet Nam, las relaciones de distensión con la URSS, focalizaban la atención del gobierno norteamericano. Por otra parte los cambios en la región propiciaron la ruptura del aislamiento cubano.

En 1977 se produce el establecimiento de oficinas en ambos países con representación oficial. Esto no eliminó contradicciones, ni actos de terrorismo como el sabotaje del avión de Barbados.

Pero otros elementos de mayor peso inciden en el recrudecimiento de la hostilidad norteamericana, la percepción de Estados Unidos de la política exterior cubana hacia África (Guerra de Angola, 1975, Etiopía 1978) como parte de la confrontación con la URSS, el peligroso avance de fuerzas izquierdistas en la región (Nicaragua Sandinista 1979, Granada de Bishop 1979).

En los 80, los conflictos se expresan a través de la política migratoria (Mariel, 1980), aunque se logran algunos acuerdos sobre piratería aérea. Con el gobierno de Reagan, se recrudece la política de agresividad norteamericana hacia Cuba ⁷.

El balance de la etapa implica la instalación y agotamiento de un modelo ajeno que desdibuja relativamente lo más riguroso y novedoso de la Revolución Cubana.

2.3.- *En 1984 comienza a perfilarse la crítica más activa a este período, en la que después se hace público como el período de rectificación, en 1986. Se trata de catalogar los errores anteriores como estratégicos, en un intento de revitalizar el proyecto autóctono del socialismo cubano, sin alentar un regreso al pasado, pero enarbolando la concepción más genuina de la Revolución.*

En la esfera económica se produce la crítica al sistema de dirección económica, y comienza un proceso social profundo a nivel de base, con el análisis de normas obsoletas, la reformulación de los mecanismos de participación laboral, el cese del paternalismo, la

inclusión del multioficio. Surgen empresas socialistas de nuevo tipo como la organización de los contingentes en la construcción, basados en la elevación de la productividad, el énfasis en el trabajo colectivo que incluye el control y la disciplina, la combinación de estímulos materiales y morales y la elevada apelación al altruismo. Pero este nuevo tipo de empresa no llega a generalizarse, ni se crea un nuevo sistema de dirección económico.

Como parte de este proceso, en el llamamiento al IV Congreso del Partido (octubre 1990) se expresó una fuerte crítica social y política, que propició el debate amplio y polémico a nivel popular. Entre las demandas que surgieron de la base estaba la necesidad de reconsiderar la integración política de los creyentes religiosos excluidos de pertenecer al Partido Comunista. En este período se crean los Consejos Populares, fortaleciendo la participación popular local, se disminuye en un 50% la plantilla de funcionarios estatales y partidarios, se produce una renovación de cuadros de dirección, y se comienza un proceso de flexibilización del lenguaje, que atrajo la simpatía de los más jóvenes.

Se revitaliza la dirección hacia el desarrollo social, sólo en Ciudad de La Habana se constituyeron 100 círculos infantiles en 1989, y se terminaron en cuatro años 20 policlínicos, 24 escuelas especiales, 50 líneas de producción de materiales de construcción destinadas a un programa de construcción de viviendas que planificaba la terminación de 20 mil por año.

En esta etapa, se recrudecía la política norteamericana del bloqueo⁸ con la administración Reagan en sus dos mandatos, tornándose álgidos puntos como la emisión radial y televisiva auspiciada por Ee.uu. contra Cuba, se fortaleció la campaña de aliento a la migración ilegal y se establecieron las bases para la firma de la ley Torricelli.

3) Calidad de la vida en Cuba: Análisis del primer escenario, la política norteamericana se mantiene estable.

Balance de treinta años

La calidad de vida que disfrutó la población durante los treinta años transcurridos desde el triunfo revolucionario, exhibe logros indiscutibles.

En ese período, la economía creció globalmente a un ritmo promedio anual de algo más del 4%, y los indicadores sociales evolucionaron favorablemente, la tasa de mortalidad infantil descendió de más de 60 por mil nacidos vivos, en menores de un año, a 11,1 en 1989, la esperanza de vida ascendió de 62,2 a 74,5 en esos años, el número de habitantes por médico descendió de 1 076 en 1959 a 303 en 1989; la tasa de analfabetismo varió de 23,6 en 1953 (año censal) a 1,9 en 1981 (último censo). La seguridad social que cubría el 53% de la población en 1958 alcanzó el 100%.

En un análisis comparativo con el promedio de los países industrializados del mundo, los indicadores sociales seleccionados en estas esferas resultaron similares o incluso favorables a Cuba⁹.

Cálculos sobre la distribución del ingreso, elaborados por expertos internacionales reportan un coeficiente gini para Cuba de 0,22 en 1986, lo que evidencia el grado de equidad alcanzado¹⁰.

Pero en 1990, después del derrumbe de los países socialistas es necesario enfrentarse a

una nueva situación internacional.

El dilema de la reinserción internacional

En realidad, para el análisis del primer escenario es necesario tomar en cuenta los elementos contradictorios de la política de Ee.uu. hacia Cuba. El factor de mayor peso es el endurecimiento del bloqueo, mediante la firma de la Ley Torricelli. (oct. 1992), que:

- Contempla sanciones económicas a los países que establezcan prácticas comunes comerciales con Cuba.

- Prohíbe el comercio con Cuba a subsidiarias de empresas norteamericanas en terceros países.

- Prohíbe el arribo a puertos norteamericanos a los barcos en un período de seis meses después de arribar a Cuba

Esta ley y su aplicación ha sido denunciada y rechazada, incluso a nivel gubernamental se percibe en muchos países como realmente es, una ingerencia, pero su efecto coercitivo posee vigencia con grave repercusión para la economía cubana. Ciertamente, la propuesta de ley es coherente con el último período de gobierno de Reagan, pero su vigencia se produce en el gobierno de Clinton, en el cual era presumible un cambio positivo, por el cambio de correlación de fuerzas en el mundo.

Simultáneamente, el gobierno norteamericano flexibiliza su retórica en relación a Cuba, en un lenguaje menos agresivo y parece abrirse un margen para ciertas aproximaciones sobre todo en el terreno de la cooperación científica en el campo de la salud. Pero se mantiene inalterable la política dirigida a estimular la emigración ilegal, por ejemplo, y el apoyo a Radio- Martí y Tele-Martí como emisoras enemigas que transmiten información intencionalmente distorsionada.

Esta política, donde en síntesis prevalece la agresividad hacia la isla, se produce en el momento más difícil de la historia revolucionaria cubana.

Por segunda vez en tres décadas, Cuba se ve obligada a reorientar su economía interna en función de la total reinserción internacional. Como se había valorado en 1989, antes de producirse el derrumbe del socialismo del este europeo, cerca del 85% del intercambio comercial de Cuba se desarrollaba con este grupo de países. Sólo la importación de petróleo descendió de 13 millones de toneladas en 1989 a 6 en 1992. La brusca desaparición de sus principales socios comerciales, significó un reto mucho mayor que el similar de los años 60, porque no existe ahora un mercado alternativo que pueda compensar esta pérdida, precisamente a causa del bloqueo norteamericano. Cálculos conservadores estiman que el bloqueo ha significado para Cuba la pérdida de 40 mil millones de dólares. Pero se trata además, de sustituir un mercado que asumió el carácter de preferencial, y con el cual se producía un proceso integracionista que involucraba piezas de repuesto, tecnología común, proyectos en ejecución ahora interrumpidos.

Ante esta coyuntura, Cuba decide declarar el "período especial en tiempo de paz", implementar las medidas que el país había previsto para un ataque bélico, con las adaptaciones que requiere la nueva situación. Es necesario por tanto intentar la reinserción internacional sin modificación del bloqueo, con ausencia de créditos, y con condiciones desfavorables específicas para encontrar nuevos socios comerciales que compatibilicen

relativamente con las bases creadas para el anterior intercambio.

Por el esquema productivo que nos correspondió, Cuba producía alimentos para la exportación, con 10 millones de habitantes exportaba alimentos que satisfacían las calorías a 40 millones de personas. Pero importaba el 50% de la alimentación cubana.

Un ejemplo del tipo de intercambio que se realizaba: Cuba exportaba Torula (un derivado de la caña para alimentación animal) e importaba por canje, de la antigua República Democrática Alemana, leche en polvo. Ahora, este intercambio favorable a ambos países ha concluido, con el agravante del aumento de los precios de los productos que más necesitaba el país importar, y el descenso del precio de los productos de exportación.

Así, es mayor el precio del trigo, de la leche en polvo, como no se producían cereales, se importaba pienso para alimentación animal, todos estos productos se han encarecido mientras disminuyó el precio del azúcar (de 12, 13 centavos la libra en 1989-90, a menos de 10 en 1992) y del níquel (de más de 8 mil dólares la tonelada, a menos de 6 mil en 1992). Se destaca que el bloqueo afecta las posibilidades de intercambio con áreas geográficas más cercanas, en 1992 para importar un millón de toneladas de alimentos se gastaron 23 dólares más por tonelada en flete, debido a la necesidad de adquirirlos en mercados más distantes¹¹. Por todo esto, en menos de tres años se produjo la reorientación de los mercados, las exportaciones hacia Europa pasaron del 83% en 1990 al 67% en 1993, mientras hacia América Latina aumentaron del 7 al 14%; las importaciones en cambio descendieron desde Europa del 87% en 1990 al 38% en 1993, y se incrementaron desde América Latina del 7 al 44% en igual período.

En 1993 el país sufrió también las consecuencias de desastres naturales, en febrero-abril, etapa tradicionalmente de sequía, llovió el doble de la media histórica, ocasionando sucesivas interrupciones en la producción azucarera, el 13 de marzo, afectó al territorio el ciclón invernal llamado "La tormenta del siglo", ocasionando daños valorados en mil millones de dólares.

Toda esta situación significó una producción de sólo 4 millones 300 mil toneladas de azúcar, una caída de la producción de 3 millones de toneladas con relación a 1991. La crisis económica es grave, estimados oficiales señalan un exceso de circulante de 10 mil millones de pesos y un déficit presupuestario de 4.200 millones de pesos a fines de 1993¹².

Estrategia económica. La economía mixta

La estrategia interna incluye flexibilizar la estructura de propiedad y la asociación internacional. Para esto, aunque el Estado mantiene la prioridad en la dirección económica, se desarrolla la economía mixta, con el impulso acelerado a la inversión extranjera. El país cuenta ya con un centenar de asociaciones económicas con capital extranjero, que abarcan desde producciones cooperadas hasta empresas mixtas, reportándose incluso la venta del 50% de la propiedad de algunas industrias seleccionadas. En esta estrategia, (que había sido prevista por la ley 50 del 15 de febrero de 1982, refrendada con mayor alcance en 1992), Cuba cuenta con determinadas ventajas para la inversión extranjera: se brindan determinadas facilidades como la libre remisión de utilidades al exterior, o la excepción de impuestos sobre ingresos brutos. Se cuenta con la estabilidad y seriedad de la dirección del

país, se posee una fuerza de trabajo altamente calificada (uno de cada 8 trabajadores es técnico medio, uno de 15 es universitario), y se dispone de una infraestructura general en el país. A cambio de ello, Cuba recibe mercado para sus productos, ingresos de moneda libremente convertible, tecnologías modernas, organización de la producción más avanzada, experiencia en la comercialización, fuente de empleos, etc. Estas empresas significan un bienestar social, pues sus ganancias pertenecen a la nación, no a cada empresa, y se distribuyen sus beneficios en prioridades sociales. Cuba propone la asociación donde considera más útil a sus intereses nacionales: turismo, industria básica, sideromecánica, materiales de construcción, textiles, agricultura, industria farmacéutica, prospección petrolera. Sus trabajadores mantienen los derechos y beneficios del sistema social cubano.

Sin embargo, de cada 10 posibilidades de asociación extranjera sólo se materializa una, por razón de la presión norteamericana. Recientemente se informó en la prensa cubana un documento que el Departamento de Estado de Ee.uu. circuló a sus embajadas, donde se alerta y amenaza a gobiernos y empresarios respecto a las inversiones que pudieran hacer en Cuba en antiguas propiedades norteamericanas. Por estas razones, apenas existe publicidad sobre estos acuerdos, que podrían servir para estimular otros, y que se mantienen sin embargo en términos de relativa discreción.

La estrategia de economía mixta se abre paso, pero puede decirse que moderadamente, el peso de la propiedad estatal es preponderante, y seguirá siéndolo.

Lo que se persigue es reactivar la producción económica con la inyección del capital extranjero y sus efectos dinamizadores. En el orden interno, nuevas medidas complementan esta dirección, al aprobarse la resolución que permita la existencia de trabajadores por cuenta propia, lo que tiene una repercusión directa con la solución local a algunos problemas de la vida cotidiana, ya se han aprobado como trabajadores privados más de 180 oficios y artesanos.

De igual modo, y con una importancia mayor, se ha aprobado la creación de Unidades Básicas de Producción Cooperativa (UBPC) que establecen la parcelación de las granjas estatales y la distribución de las tierras a los obreros agrícolas, con el usufructo indefinido de la tierra y el control estatal sobre el tipo de cultivo y su comercialización. Esta nueva modalidad posibilita la propiedad del colectivo sobre las ganancias, y garantiza el autoabastecimiento familiar, además de otras ventajas como apoyo estatal para construcción de viviendas de bajo consumo. Se trata de una decisión relevante, dirigida a modificar la concepción de la gran empresa agropecuaria, que poseía un alto nivel de mecanización y tecnificación, adaptando la estructura y funcionamiento a las condiciones de escasez, y propiciando la iniciativa comunal e individual, sin perder los objetivos sociales de priorizar la contribución a la satisfacción de las necesidades populares.

Otra medida que integra esta estrategia es la despenalización de la tenencia de moneda libremente convertible, antes delito, lo que flexibiliza las posibilidades de adquirir mercancías en esas monedas (antes limitados a los extranjeros), y permite la canalización de ese dinero hacia compras estatales. Esta medida, implica problemas aún no resueltos. Entre ellos, la no vinculación de la tenencia de divisas con la producción, medida que se estudia, pero que al no implementarse, impide la rearticulación económica, al depender su tenencia sólo de ciertos trabajos de servicios o de remesas del exterior. Por esto, significa

un cambio fundamental en la esfera de la circulación y no tiende a estimular la producción. La procedencia de una gran parte de estas remesas de la comunidad cubana de Miami, a familiares en Cuba, es también un aspecto polémico interno.

En este terreno, se piensa en establecer una moneda convertible que garantice el control financiero, pero este proyecto está pospuesto por su alto costo. Otras medidas, como la reorganización del aparato estatal, están pendientes de aprobación.

Sobrevivencia y desarrollo

El país necesita mantener la producción tradicional, que continúa siendo la esfera económica priorizada. El azúcar, el níquel, los cítricos, el tabaco, cuentan con la infraestructura, la especialización, la experiencia y el conocimiento acumulado, y resultan por tanto imprescindibles para el objetivo inmediato: garantizar la supervivencia del país.

El cultivo de la caña de azúcar tiene en Cuba un alto rendimiento agrícola, se poseen los centrales azucareros, y las vías férreas, están incluidas las industrias derivadas de alcohol, torula, tableros de bagazo. Es una industria de bajo consumo energético, lo que también favorece su prioridad. Ahora las UBPC también abarcan los cultivos cañeros, lo que persigue incrementar la eficiencia de la producción. Pero el precio de la libra de azúcar sigue siendo muy bajo, la relación entre los precios del petróleo y del azúcar ha variado desfavorablemente, de 1 a 8 antes de 1959, hasta de 1 a 1,7 en 1993.

El níquel, 2º ingreso por exportación del país, es una de nuestras riquezas mayores, se estima que Cuba posee el 37,3% de las reservas mundiales de este mineral.

El 75% del níquel que se producía se exportaba a la ex-URSS; en 1992 se produjeron más de 40 mil toneladas, y a pesar de la situación inesperada se encontró mercado para esta producción. Pero el precio descendió de más de 13 mil dólares la tonelada en 1989 a 4,487 dólares en 1993.

Con los cítricos, donde se realizó una inversión de cientos de millones de dólares para el antiguo mercado socialista se obtiene una alta producción que carece hoy de mercado, aunque esto puede variar por su asociación a firmas extranjeras.

Si puede hablarse de un Talón de Aquiles en la actual economía cubana, es la carencia de petróleo. En realidad, es una carencia relativa, porque existe petróleo en Cuba, de características pesado, con alto contenido de azufre, pero con grandes esfuerzos se ha logrado incrementar su producción de 550 mil toneladas en 1991 a cerca de un millón en 1993.

Para la prospección petrolera, Cuba ha logrado conveniar con una importante empresa extranjera, que explora a riesgo, con un % de propiedad sobre el petróleo que se espera procesar.

Estas son las directrices fundamentales que significan la continuidad de la historia económica del país, estructuralmente condicionada. Pero también la estrategia para garantizar la sobrevivencia implica otras fórmulas, vinculadas a decisiones más audaces y novedosas, que podrían significar el acceso al desarrollo económico. Estas son, básicamente, las vinculadas al turismo y a la producción farmacéutica con base biotecnológica.

En el turismo, Cuba cuenta con gran potencialidad, por su clima tropical espléndido y

sus bellezas naturales. Pero la dirección del proceso revolucionario había descartado esta opción, para destinar su disfrute a la población cubana, y también para preservar al país de una presencia foránea que podía resultar nociva en varios sentidos. En las condiciones antes descritas, esta esfera representa una posibilidad rápida de obtención de ganancias, utilizando la inversión extranjera, y con menos obstáculos de acceso al mercado competitivo que el de otras posibles producciones.

De 1991 a 1992 el turismo creció en la isla en un 32%, de hecho es en esta esfera donde se concentra la mayor parte de los inversionistas extranjeros; nuevos hoteles, el remozamiento de otras instalaciones, la inauguración de centros de gran atractivo incluso en cayos de naturaleza prácticamente virgen, ilustran el avance que se logra aceleradamente en este sector. Es también una fuente de empleo, 59 mil trabajadores se vinculan a esta esfera, además de que las instalaciones también son utilizadas para estimular a los trabajadores cubanos destacados; en 1992, 830 mil cubanos disfrutaron de estos servicios turísticos.

La industria biotecnológica exhibe ya más de 160 nuevos productos de altísima calidad, entre ellos las vacunas contra la Hepatitis B o la Meningitis B; el PPG, producto anticolesterol, el Fadermin (factor de crecimiento epidérmico), el Interferón, la Melagenina (contra el vitiligo), o la estreptoquinasa, que interrumpe el infarto en las primeras seis horas de producido. También se producen equipos médicos de alta tecnología, como el SUMA, (Sistema ultra micro analítico), utilizado en el control y detección del cáncer y enfermedades congénitas.

En esta industria se invirtieron más de 300 millones de dólares entre 1988 y 1992, y ya se ha recuperado esa inversión.

No cabe duda que es una opción importante, pero aún existen dificultades, sobre todo en la comercialización de algunos de estos productos, por el control competitivo de los mercados.

Son estas las principales perspectivas económicas de sobrevivencia y desarrollo de la Revolución Cubana.

Efectos en la calidad de la vida

La población cubana hoy es de 11 millones de personas. De ellas, el 50% son mujeres.

¿Cómo ha influido la situación del período especial en la calidad de la vida de la población?

Pueden plantearse tres grandes esferas: a) esferas fuertemente afectadas; b) esferas que no sufren graves afectaciones; c) otro tipo de efectos negativos de carácter social.

a) Esferas fuertemente afectadas

Uno de los aspectos que ha sufrido un mayor deterioro es el *transporte* (sólo en ciudad de La Habana disminuyeron los viajes diarios de 30 mil a 6.500). Esto se debe a varias causas, la rotura de los viejos ómnibus y la imposibilidad de sustituir sus piezas; por carecer de los necesarios que posean tecnología común y falta de financiamiento para adquirirlos; y la carencia de combustible. La reducción abarca además del transporte

público colectivo el transporte privado, por el racionamiento obligado de la gasolina, y por la falta de piezas, de neumáticos, etc.

Otro aspecto que expresa el descenso en la calidad de la vida es la *alimentación*. Para comprender su incidencia, debe tenerse presente que en el sistema alimentario cubano se había logrado una distribución equitativa básica, lo que significa que el consumo de proteínas y calorías promedio no estaba distorsionado por consumidores con grandes disponibilidades y mayorías empobrecidas. En 1989 se consumían 2.845 calorías y 76.5 proteínas per cápita. Esta alimentación se garantizaba mediante la distribución racionada de productos esenciales, fuertemente subsidiados por el Estado, aunque se mantenían ofertas liberadas y paralelas, a mayores precios.

El período especial significó el cierre de estos mercados paralelos y la concentración en la distribución racionada de la producción alimentaria. Pero algunos productos como la leche, antes mencionada, se volvieron deficitarios, reservándose sólo para ancianos, niños y enfermos. Además de la disminución en la importación, la producción nacional de leche, a causa de la escasez de pienso, disminuyó en 45% de 1989 a 1992.

Con este ejemplo puede aqulitarse la brusca reducción alimentaria para una población que disfrutaba de niveles altos de consumo. Se estima que el insumo calórico diario disminuyó aproximadamente en 14%.

Otro aspecto fuertemente afectado es el consumo energético doméstico, consecuencia de la carencia de combustible. En este caso, también se parte de un nivel muy alto, el nivel de electrificación de las viviendas era del 94,2% en 1990. Reducir el consumo doméstico fue muy difícil, sobre todo tratando de evitar las políticas de choque. Primero se redujo, con participación colectiva, en un 10% sobre el promedio de consumo de cada núcleo familiar, después ha tenido que programarse la ausencia de luz (apagones) por horarios establecidos, lo que ocasiona molestias e irritación. En el consumo doméstico este rubro repercute también en la carencia de combustible para cocinar, ya que de un modo u otro también dependen del petróleo en su mayoría.

A nivel nacional, al afectarse por esta causa la producción temporalmente, ha sido necesario cerrar empresas, y esto ha repercutido en el nivel de empleo. Sin embargo, la política social ha permitido la reubicación del 85% de los 125.700 trabajadores registrados como sobrantes a fines de 1992; y garantizar un subsidio al 15% que no aceptó su reubicación.

Otros aspectos deficitarios inciden en las dificultades de la vida cotidiana, como son los artículos de limpieza y aseo, y otros.

Para estas esferas fuertemente afectadas, la dirección de la Revolución estableció medidas *que tiendan a compensar relativamente el deterioro*.

Existe un incremento notable del transporte alternativo, con la adquisición y distribución de más de un millón de bicicletas, y la adopción de fábricas para su producción nacional. El panorama de las ciudades ha sido variado, con el diario desplazamiento de miles de personas como ciclistas que ya no están dispuestas a renunciar a este medio de transporte. En un país mayormente plano, y con clima tropical, esta solución debía haber existido sin que fuera forzada por una coyuntura adversa, los ecologistas también lo consideran así, y para muchos es también una forma de combatir la obesidad y el sedentarismo.

Otra fórmula de compensar el deterioro en el transporte es la colectivización del uso de los vehículos estatales, mediante el control por personal autorizado en zonas céntricas de estos medios de transporte que circulan con capacidades disponibles, dando acceso a los peatones para su desplazamiento. No obstante, el balance de la situación continúa siendo muy grave, no todas las personas pueden utilizar bicicletas, ni es posible distribuir suficientes cantidades masivas de forma significativa, no son posibles de cubrir con estos medios determinadas distancias ni darle solución a todas las situaciones.

Frente al déficit alimentario, el país prioriza un programa alimentario para la sustitución de importaciones con el incremento de la producción nacional. Para ello, se cuenta con soluciones alternativas importantes, desde el uso de la tracción animal (más de 100 mil bueyes sustituyen tractores inoperantes por falta de combustible), la aplicación de nuevas soluciones tecnológicas (la alimentación del ganado por el plan racional de pastoreo) o el uso del multiarado), uso de biopesticidas y biofertilizantes.

Este programa se había iniciado en 1985 en el proceso de Rectificación, con metas mucho más ambiciosas, pero su implementación parcial permite garantizar la alimentación básica a la población a precios subsidiados. La organización del trabajo voluntario agrícola y la proyección de albergues temporales permitían la solución parcial de la escasez de la fuerza de trabajo en esta esfera, mediante la participación rotativa de todos los trabajadores durante dos semanas al año. En esta etapa, la disposición de crear las UBPC tiende a garantizar esa fuerza de trabajo de modo más estable y con una motivación permanente. Esta medida, demasiado reciente para que sea posible su valoración, centra muchas de las expectativas más optimistas en relación a la producción de alimentos.

La sustitución de alimentos de origen proteico animal, por otros de proteína vegetal, como la soja, es otro de los esfuerzos para disminuir las deficiencias en esta esfera.

b) Esferas que se mantienen sin mayores afectaciones.

Pueden incluirse en esta categoría tres esferas: salud, educación y asistencia social.

A pesar de todas las dificultades, la mortalidad infantil descendió de 10,7 por mil nacidos vivos en 1991 a 9,4 en 1993, la más baja de la historia de Cuba. No se ha cerrado un hospital, al contrario, continúa incrementándose el tanto por ciento de población con atención primaria priorizada, el 56,5% es atendida por el médico de la familia.

Existen dificultades, sin embargo, sobre todo en la disponibilidad de medicamentos. Este año el país sufrió una epidemia de neuritis catalogada como multicausal; para combatirla se logró la producción diaria de 11 millones de pastillas multivitamínicas, distribuidas gratuitamente a domicilio a la población, considerándose bajo control en la actualidad.

Permanecen gratuitos y con altísima calidad los servicios de salud del país, desde el trasplante de órganos, a la cirugía de mayor nivel de complejidad. Un indicador importante en esta esfera es que el presupuesto de salud pública se elevó en un 10% entre 1987 y 1992.

En la educación, tampoco se ha cerrado ninguna escuela, los niños continúan recibiendo sus clases, y a pesar de la carencia de recursos, no se ha detenido el curso escolar en todos los niveles.

El presupuesto de seguridad social ha crecido en un 33% entre 1989 y 1993, sobre todo para evitar que la afectación en la calidad de la vida repercuta en mayor grado sobre los sectores menos solventes.

c) Pero se manifiesta *otro tipo de efectos relativos de carácter social*.

Estos son en primer lugar, el surgimiento de una particular forma de prostitución vinculada al brusco incremento del turismo, no ejercida para la sobrevivencia, ni estadísticamente significativa. Pero se trata de un fenómeno nuevo asociado a la combinación de la escasez y la presencia de la sociedad de consumo, foránea. La prostitución fue erradicada en Cuba en los años 60, pero se ejerce ahora con carácter de decisión personal, por jóvenes capaces de desempeñar trabajos decorosos, con alternativas laborales dignas, y sin compulsión de miseria que atente contra sus vidas. Resulta un hecho lamentable en alto grado, y que implica un peligro; algunas medidas comenzaron a adoptarse para intentar su contención.

Otro fenómeno negativo es el incremento de delitos vinculados al mercado negro, también asociados a la escasez y a la existencia de un exceso de circulante en el país que no encuentra oferta para su realización. (Se estima que la venta de mercancías y servicios decayó en un 35% entre 1989 y 1992).

La medida antes mencionada de despenalización de tenencia de monedas libremente convertibles, puede significar una afectación relativa a la tendencia de distribución equitativa, tanto por la procedencia de esta moneda (sobre todo en el caso de remesas de familiares en el exterior) como por la desvinculación con la actividad productiva que se realiza. Sobre esto ya se tomaron medidas atenuantes, como la creación de establecimientos donde se ofertan artículos semejantes a los que se venden en dólares, para ser adquiridos por los mejores trabajadores del país, por selección en asambleas sindicales.

Lógicamente, la insatisfacción popular por el deterioro acelerado de la calidad de la vida es un hecho innegable. Sin embargo, no puede asegurarse que se haya traducido esta insatisfacción en la pérdida del respaldo al proyecto revolucionario. Al contrario, los resultados en las elecciones de febrero de 1993, que se convirtieron en un plebiscito, son muy favorables a la dirección revolucionaria.

Estas elecciones, primeras que se realizan de modo directo y secreto a nivel provincial y nacional, arrojaron un resultado espectacular: votó el 93,26% de los electores, y el 88,15% votó unánimemente por la candidatura presentada.

Debe destacarse, además, la progresiva tendencia a la revitalización de la participación popular.

En la segunda reunión del parlamento cubano actual, (Dic. 1993) se adoptó una decisión estratégica: la convocatoria a plenos populares (parlamentos obreros) que debatirán la instrumentación o factibilidad de las medidas económicas que asumirá el país. Es un ejemplo de la originalidad del proceso, a pesar de las adversas condiciones.

4) Segundo escenario: la política norteamericana se flexibiliza, y desaparece el bloqueo.

Este escenario hipotético requerirá valorar otros aspectos en la esfera internacional.

Si desaparece el bloqueo, sería preciso tener en cuenta la competencia caribeña y latinoamericana en general para el acceso al mercado norteamericano, otras variables aún no determinables con precisión serían los efectos de los bloques regionales constituidos, como por ejemplo, la aprobación reciente del Tratado de Libre Comercio entre EE.UU. y México.

Pero, descartando esto del análisis, en el nexo posible EE.UU.-Cuba, se puede pronosticar un comportamiento general positivo.

En principio, la actual política económica de Cuba *se fortalecería*. Se podría lograr la reinserción internacional mucho más racional, en los mercados geográficos naturales. América Latina y los propios EE.UU. Sin que se pierda lo consolidado en mercados como España, la potencialidad de la Comunidad Económica Europea, o de otros aliados como China, la apertura al comercio sin restricciones con América Latina, y la posibilidad del nexo comercial con EE.UU. resultan altamente promisorios.

Algunos antecedentes en esta dirección ya se han vislumbrado, en los debates con empresarios de origen cubano residentes en Miami, que, al menos una parte de ellos, ha expresado el deseo de establecer nexos comerciales con Cuba, de algún modo. Es cierto que éste es un terreno polémico, donde existe una dicotomía en los propios EE.UU., pero pudiera preverse una posibilidad de cambio si se modifican las condiciones actuales.

Bajo este supuesto, *se profundizará el carácter de economía mixta* con nuevos acuerdos de inversión extranjera. Especial importancia tendría la posibilidad de exportación azucarera cubana a precios preferenciales (los Estados Unidos la compran a precios entre 21 y 23 centavos la libra, mientras Cuba debe vender su azúcar a precios inferiores a los del mercado mundial, menos de 9 centavos la libra).

Podría impulsarse la producción de níquel, encontrar un mercado para la producción de cítricos; pero quizás el rubro de mayor peso en desarrollarse sería el turismo, con la llegada de turistas procedentes de EE.UU. La comercialización de la industria farmacéutica con base biotecnológica podría enfrentarse a menores obstáculos, algunos productos como el PPG-anticolesterol, que han sido bloqueados por EE.UU., quizás encontrasen mercado estable.

También existirá la posibilidad de importar petróleo de regiones cercanas en condiciones favorables, e incluso, terminar la construcción de la Central Nuclear, que se encontraba en avanzada fase, con la colaboración rusa (interrumpida recientemente por razones de recursos) y con la participación de un tercer país interesado.

Todo esto repercutiría de modo muy notorio en la calidad de la vida de la población.

Se podría modernizar el transporte, al menos a mediano plazo, con los ingresos de las exportaciones, y restablecer progresivamente los servicios normales sin abandonar las soluciones ecológicas logradas.

En la esfera alimentaria, sería significativo el incremento de las importaciones, bajo igual supuesto, el consumo energético tendería a su normalización, bajo patrones que no abandonasen la actual política de austeridad y ahorro.

Las esferas de la salud, educación y seguridad social se beneficiarían con la restitución de sus actuales carencias, se mantendría la calidad alcanzada y el carácter colectivo y gratuito de estos servicios.

En cuanto a los otros tipos de afectación, vinculados a la escasez, posiblemente no tendrían igual sentido; ni la prostitución ni la actividad delictiva, en una sociedad que tendiese a su normalización por la generalización progresiva de un tipo de sociedad de consumo.

Podría pensarse incluso en una distribución que estimulase la eficiencia vinculada a la producción; en renglones seleccionados que complementasen la distribución más equitativa de productos priorizados.

Por supuesto, no dejamos de comprender que todo lo aquí esbozado adopta ribetes esquemáticos de situación ideal. Nada ocurriría en términos tan favorables, porque ningún proceso social se desarrolla lineal y homogéneamente, pero pensamos que éstas y no otras serían las tendencias predominantes, de producirse la ruptura del bloqueo, y adoptarse una política más racional y flexible por EE.UU.

Sin embargo, otros factores no totalmente predecibles se asocian a esta situación.

Existen criterios discrepantes sobre la valoración política de esta opción, algunos suponen que la fuerza del mercado arrasaría con el proyecto revolucionario¹³, otros discrepan de este vaticinio, y confían incluso en una mayor apertura de participación popular a partir del cambio de escenario.

Realmente, las opciones en una dirección u otra pudieran valorarse en relación a los actores sociales principales.

La población cubana, pasó de 6,8 millones de personas en 1958 a 10,8 en 1991, a pesar del éxodo que se estima aproximadamente en un millón y de la reducción de los índices de crecimiento de la población en las pasadas décadas.

La edad promedio del cubano en la actualidad es de 33 años, en estos 30 años se ha producido un envejecimiento relativo de la población al disminuir la proporción de niños e incrementarse la de personas en edad laboral. Estos pasaron de 3,6 millones de personas en 1958 a 6,5 en 1991.

Pero en 1989, más de la mitad de la población (54,6%) era menor de 30 años, y su tercera parte (38,5%) se situaba entre las edades de 15 a 29 años. Esto significa que la juventud como actor social adquiere un relevante rol en la actual coyuntura.

Para las dos generaciones más viejas, la que participó activamente en la gestación del proceso revolucionario, y para la generación que tenía 20 años al triunfo, la actual situación de escasez implica el vivir, de otro modo, situaciones ya conocidas, por las experiencias antes del socialismo (juventud, adolescencia o infancia, de acuerdo a las edades). Pero también vivieron, de modo diferente, la etapa de escasez de los años 60, bajo el patrón de redistribución de la riqueza.

Podría pensarse que estas generaciones asimilarían el beneficio de la apertura a la economía mixta sin sufrir bruscas modificaciones en su ideología, si se mantienen los patrones fundamentales de la concepción socialista a la que dedicaron sus años de juventud. También puede estimarse que para ellos que mayoritariamente establecieron el compromiso político con el socialismo, tuvo importancia la expectativa de vida que descaban para sus descendientes, y para esto en gran medida, influyó que estuvieron

dispuestos al sacrificio del bienestar personal.

El retorno progresivo al status de condiciones de vida favorables sin abandonar los valores éticos del socialismo, sería altamente valorado, como opción personal y expectativa social de esas dos generaciones.

El sector entonces menos conocido en la diversidad posible de su comportamiento y expectativas se concentra en las generaciones más jóvenes, los menores de 35 años.

Ellos conocieron la escasez en la infancia, pero bajo condiciones sumamente protectoras, generadas por un estado paternalista, y vivieron su adolescencia y primera juventud en el período de asimilación del modelo ajeno, donde contradictoriamente la sociedad alcanza altos niveles de satisfacción, aunque sin bases para prolongarlas.

Sería especulativo pensar que esa masa de jóvenes, que en elevado porcentaje participó del voto favorable en febrero del 93, esté dispuesta a abandonar el proyecto socialista a causa del incremento de los rasgos de la sociedad de consumo.

Parecería más racional que esas mejoras satisfacerían muchas de las aspiraciones lógicas que ahora son inaccesibles, y que esto no establecería una contradicción con el proyecto de sociedad que ellos han apoyado.

Dos elementos contribuyen a apoyar esta razonamiento: el tanto por ciento de jóvenes que participó en la colaboración internacionalista en otros países (con la incorporación de otra dimensión al conocimiento sobre el capitalismo subdesarrollado), y el tanto por ciento de jóvenes que hoy asume progresivamente roles de dirección en el país.

Por esto, no parece probable que la desaparición del bloqueo norteamericano implique la asimilación de la sociedad cubana por la política neoliberal. Al contrario, la flexibilidad e inteligencia de que da muestras la dirección revolucionaria para encontrar soluciones en la actual coyuntura parece indicar la madurez necesaria para mantener la naturaleza del proyecto socialista.

5) Tercer escenario: la política norteamericana se endurece

El análisis de este escenario tiene también que tomar en cuenta elementos no totalmente descartables, pero improbables en el momento actual, como la agresión militar directa.

Elementos que actúan en contra de esta opción residen tanto en la situación interna norteamericana (sus prioridades domésticas y el consenso al rechazo de participar en nuevas acciones bélicas), como en el complejo escenario internacional actual, donde EE.UU. ya participa sin grandes éxitos. Las múltiples manifestaciones de solidaridad internacional hacia Cuba son también un factor de peso. El reconocimiento de la fortaleza militar y el adiestramiento combativo de la población, que implican la necesidad de invadir el territorio en una guerra prolongada para vencer la resistencia, es otro elemento que tiende a disuadir al gobierno norteamericano de esta decisión.

Pero la historia obliga a mantener la preparación ante la posibilidad de la agresión.

Tampoco puede descartarse la factibilidad de recrudecer el bloqueo, a pesar de la condena de las Naciones Unidas en 1992 y 1993, y de las expresas manifestaciones de rechazo de gobiernos, organizaciones y personalidades a nivel mundial.

En el plano estrictamente económico, el recrudecimiento del bloqueo podría alcanzar

situaciones casi absurdas, que condujeran a Cuba a una semi autarquía. Bajo una presión más severa, utilizando sobornos y chantajes, la política de reinserción internacional, encontrará graves obstáculos, que podría implicar el confinamiento y el aislamiento más severo.

Una consecuencia inmediata sería el retroceso en el modelo de economía mixta, por la ausencia de inversión extranjera y el limitado acceso a capital. Se complementaría un modelo de autoabastecimiento rudimentario que exigiría el funcionamiento doble de una dirección estatal más centralizada debido a la escasez de recursos, y el fortalecimiento de la producción y participación comunal, como respuesta a los problemas de sobrevivencia.

En estas condiciones, la calidad de la vida se afectaría notablemente. Se agudizaría el deterioro del transporte, de la alimentación, del uso de combustible. La sociedad funcionaría casi como una economía de guerra, y se reduciría mucho la actividad a la comunidad, asumiendo papeles de opción natural alternativa y colectiva.

Se afectaría, aunque en menor medida que las esferas anteriores, la salud, la educación, la asistencia social. Mantener los niveles actuales sería muy difícil, se basaría en la descentralización mayor de su ejercicio bajo los patrones y orientaciones comunes.

Posiblemente se implantaría un modelo de distribución igualitarista, y se ejercerían mayores acciones de carácter represivo contra las conductas antisociales.

En el plano político ideológico, se podría valorar que esta alternativa puede significar la pérdida del apoyo popular pero también podría prolongarse indefinidamente una resistencia, apoyada en la historia y la idiosincracia, y exaltada por el nacionalismo y la defensa del país, hacia una radicalización consecuente que tendería a neutralizar la insatisfacción por la calidad de la vida.

Los actores sociales generacionales desempeñarían aquí roles semejantes, en dependencia de la capacidad de la dirección de la Revolución para propiciar la participación popular. No es irreal pensar en conductas heroicas en un pueblo que siempre lo ha sido en condiciones extremas o extraordinarias, la gran dificultad del socialismo cubano ha sido lograr la permanencia del heroísmo cotidiano cuando desaparecen los elementos de la exaltación colectiva, así la producción se incrementó en 1962, cuando la Crisis de Octubre, con miles de hombres movilizados, fuera de su puesto de trabajo, y la amenaza de agresión bélica, inminente.

Las perspectivas de aglutinar ideológicamente a los actores sociales bajo el recrudecimiento de la agresión parecen factibles.

Conclusiones

Del análisis realizado, resaltan algunos aspectos. En primer lugar, todo parece indicar que la política norteamericana hacia Cuba no variará sustancialmente en un plazo inmediato, a no ser que surjan nuevas condiciones al interior de EE.UU o en el escenario internacional.

Esto significa que continuará ejerciéndose el bloqueo económico contra el país, y por lo tanto, que se mantendrá el actual grado de incidencia en la afectación a la calidad de la vida de la población cubana.

Es evidente que los argumentos más fuertes para sostener esa política hacia la isla han

desaparecido, y que Cuba ha perdido prioridad para EE.UU.

No puede aducirse que Cuba es parte vital de una confrontación mundial, tampoco Cuba posee condiciones para brindar ayuda a los movimientos revolucionarios en los países subdesarrollados y así lo ha declarado públicamente.

Sin embargo, las discrepancias entre EE.UU y Cuba se mantienen. Para la Revolución cubana, los puntos de mayor connotación son el bloqueo económico, el incumplimiento del acuerdo migratorio de los EE.UU lo que se refuerza con el aliento a la migración ilegal, la violación de las normas internacionales con la emisión radical y televisiva, y el mantenimiento ilegal de la base naval de Guantánamo.

EE.UU alega que para ellos las diferencias se han concentrado en la esfera de los derechos humanos, se aduce la necesidad de un cambio político y la adopción de un modelo pluripartidista, bajo los patrones eleccionarios de su propio sistema.

Esta posición no tiene en cuenta los intereses económicos que en los propios EE.UU se gestan para propiciar el inmediato restablecimiento de las relaciones, sobre todo en los sectores menos reaccionarios de Miami, y que pudieran contribuir a favorecer el cese del bloqueo.

Es evidente que la permanencia del bloqueo obedece en gran medida a la percepción sobre su papel en la posibilidad del derrumbe inminente de la Revolución. En el complejo y contradictorio proceso de formación de la política exterior de EE.UU, los grupos de presión son sólo un factor que incide relativamente, tanto esta posición favorable, como la opuesta, encabezada por la Fundación Nacional Cubano Norteamericana, que intenta forzar el recrudecimiento del bloqueo. Pero ambas tendencias sólo tendrán más importancia en la medida en que coincidan con los intereses prevalecientes de las clases dominantes.

En realidad, el verdadero carácter de la discrepancia de EE.UU hacia Cuba reside en el significado más profundo de la Revolución cubana como modelo alternativo de desarrollo social.

La retórica del respeto hacia la soberanía de los pueblos exigiría la aceptación del proyecto cubano; pero evidentemente el éxito de un modelo social diferente podría alcanzar un significado que se estime como peligroso para la dominación política y las pretensiones hegemónicas norteamericanas.

Por otra parte, Cuba no está dispuesta a renunciar a sus conquistas sociales, ni a su proyecto revolucionario de transformación social. En esa coyuntura, su voluntad de vencer exige nuevos sacrificios y requiere de gran creatividad y flexibilidad para lograr sobrevivir y mantener la naturaleza de su proyecto. Ese es el reto, y por él apuesta la mayoría del pueblo cubano.

NOTAS

(1) Coraggio José Luis, Deere Carmen Diane, *"La Transición difícil"*, Siglo XXI, México, 1986, p. 44.

(2) Castro Fidel, *"La Historia me absolverá: en 'Cinco Documentos'"*, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1971, p. 41.

(3) Ver: *"The Cuban Missile Crisis, 1962: A Chronology"*. Reproducido del National Security Archive's documents Collection de La Conferencia de La Habana sobre la crisis de los misiles, La Habana Cuba, Enero 9-12, 1992 y *"Misiles en el Caribe"*, Entrevista a Fidel Castro, por María Shriver, de la N.B.S. Editora Política, La Habana, 1993.

(4) Ver Hernández Rafael. "La lógica de la frontera en las relaciones EE.UU.-Cuba". *La Habana*. Vol. IV. No. 7. Enero-junio 1987. p. 6-54

(5) Che Guevara desarrollo desde inicios de los 60 la crítica consecuente a esta política, en forma pública y directa. Ver Discurso en la Conferencia de Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo. Escritos y discursos. Editorial Ciencias Sociales. La Habana. 1971.

(6) Ver Carranza Julio. "Cuba, los retos de la economía". Revista "Cuadernos de Nuestra América". N°. 19. La Habana. Diciembre 1992. p. 130-158.

(7) Ver Aguilar Alejandro, Fernandez Font Marcelo. "El bloqueo económico a Cuba por los EE.UU." INIES. Compendio de Investigaciones. La Habana, Sept. 1992. p. 31-58

(8) Ver León Catayo Nicanor. "Sin ramo de Olivo. Las relaciones cubano-estadounidenses bajo el gobierno de Ronald Reagan". Editora Política, La Habana, 1988.

(9) Ver Díaz Beatriz. "Cuba, modelo de desarrollo equitativo", en: "Sistemas políticos, poder y sociedad". Editorial Nueva Sociedad. Venezuela 1992 p. 341-348 y Rodríguez Jose Luis, Carriago George, "Erradicación de la pobreza en Cuba. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, 1987. pp.55-134

(10) Zimbalist A. Brundenius C. "Crecimiento con equidad: el desarrollo cubano en una perspectiva comparada", en Cuadernos de Nuestra América. La Habana, Vol. VI N°. 13, julio-dic.

(11) Lage Carlos. Vicepresidente del Consejo de Estado y Secretario del Consejo de Ministros de Cuba. Intervención en el IV Encuentro del Foro de Sao Paulo. La Habana, 21-24 julio, 1993.

(12) Rodríguez José Luis, Ministro de Finanzas de Cuba. Intervención en la Asamblea Nacional del Poder Popular. Periódico Gramma. La Habana, 29 diciembre de 1993.

(13) Ver Smith Wayne. "Estados Unidos y Cuba en la era posterior a la guerra fría", en CIDE. México. "Estados Unidos. Informe Trimestral, Vol. II N°. 2, Verano de 1992, p. 5-16.

Cuadernos Africa América Latina

¿Dónde se pueden adquirir?

Librerías:

A Coruña: Delta y Helios (Ferrol). **Araba**: Axular, Jakintxa y Zuloa (Vitoria). **Albacete**: Compas Universidad. **Ávila**: Opalo. **Barcelona**: Althair, Catalunya Internacional Aedos, L'eina, La Paloma y Passim. **Bizkaia**: Urgüen (Basauri), Herriak Libropolis, Verdes Liburundea, Cámara y Sandoval (Bilbao). **Burgos**: Espolón. Santiago Rodríguez y Utopos. **Cádiz**: Quorum, Mignon. **Córdoba**: Jurídica Andaluza. **Girona**: 22. **Gipuzkoa**: Bilintx, Hontza, Lagun (San Sebastián). **Madrid**: Diógenes (Alcalá de Henares), Acracia Libros, Blanco, Casa de América, Crisol, Cuatro Caminos, El Buscón, Facultad C.C. Políticas, Fondo de Cultura Económica, Gea, Lua, Luciano, J.Nava, Marcial Pons, Mujeres, Polifemo y Tierra de Fuego (Madrid). **Málaga**: Prometeo y Proteo. **Murcia**: Espartaco (Cartagena), Itaca y Yecha (Murcia). **Pontevedra**: Barel y Ir Indo (Vigo). **Nafarroa**: Uzolán (Pamplona). **Salamanca**: Victor Jara. **Sevilla**: Padilla y Cervantes. **Valencia**: La Traca, Llavorts, Primado.

Tiendas de SODEPAZ-SODEPAU

Barcelona: C/AVinyó, 29 - 08002 Barcelona

Madrid: C/Pizarro, 5 -28004 Madrid

Valencia: C/Nave, 7-1C 46003-Valencia

Valladolid: C/Fray Luis de León 20 - 47002 Valladolid

Otras tiendas de la Solidaridad

S.C.A. Sandino (Córdoba, Cádiz, Granada, Linares, Málaga, Almería, Jaén)

ACPAC (Getafe, Barakaldo)

Alternativa 3 (Castellón)

Askapena (Gasteiz)

ESPURNALL

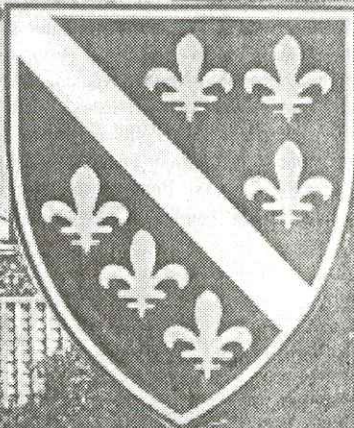
Edició Tardor

Any VII

núm 16

300 ptes

I N T E R N A C I O N A L



MONOGRÀFIC

BÒSNIA

LA LLUITA

PER LA CONVIVÈNCIA

Cuba: Perspectivas objetivas para superar el periodo especial*

José Bell Lara**

"El que permanezca el socialismo en Cuba dependerá de nuestra capacidad de resistir, de nuestro heroísmo y de nuestra inteligencia para hacer mucho más eficiente nuestro esfuerzo y para encontrar los caminos con que salir de este terrible periodo especial, sin claudicar, sin rendirnos y sin renunciar a los ideales del socialismo".

Fidel Castro

La conjugación de la debacle de los países del "Socialismo real" en Europa, la desintegración de la Unión Soviética y la renovada agresividad del imperialismo están en la base de las dificultades actuales de Cuba y la han hecho transitar rápidamente a una situación económica extraordinariamente difícil, un verdadero reto para la existencia de la Revolución¹. A los factores anteriores se añaden algunas insuficiencias del desarrollo económico de Cuba.

El propósito de este artículo es pasar revista sumariamente a estos elementos y explorar los factores con que cuenta Cuba para lograr el éxito de sobrevivir como Nación y Revolución a pesar de las dificultades del presente. Esa sobrevivencia tendrá posibilidad de ser estable si a su vez constituye el encuentro de un camino de desarrollo.

I

Cuando se habla del bloqueo norteamericano contra Cuba puede pensarse en un grupo de medidas tomadas por Estados Unidos, que impiden las relaciones económicas entre ambos países, pero, en realidad, el bloqueo es un sistema global de agresión que contempla, no sólo el bloqueo económico propiamente, sino también la restricción de viajes de ciudadanos norteamericanos a Cuba, una campaña sistemática de desinformación sobre la realidad cubana, presiones sobre terceros países y sobre empresarios que quieran

*Este trabajo forma parte de una investigación en curso sobre la dependencia y cambio social en América Latina.

**Profesor de Sociología del Desarrollo de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO-Programa Cuba).

negociar con Cuba e, incluso, una articulación legal en la Ley Torricelli, que establece medidas o condiciona determinadas relaciones con Estados Unidos a las relaciones con Cuba, por ejemplo, suspensión de ayuda norteamericana a los países que brinden ayuda a Cuba e, incluso, limita el libre derecho de navegación (una embarcación que traslade carga a un puerto cubano está impedida de tocar puerto norteamericano durante seis meses) lo cual ha tenido afectaciones a la compra de alimentos, combustibles, materias primas, etc. así como a las exportaciones cubanas.

En síntesis, el acoso contra Cuba es total. Las campañas imperialistas no sólo están dirigidas a obstaculizar las relaciones económicas con el exterior sino también las comunicaciones, el turismo, las relaciones culturales, científicas, etc. La gama de agresiones cubre también el expediente político y diplomático.

Por el grado de dependencia que tenía la economía cubana de la de los Estados Unidos en la época prerrevolucionaria, la magnitud de los daños del bloqueo han sido enormes. Cálculos moderados establecen en unos 40 mil millones de dólares los daños inflingidos por este medio². Refiriéndose al proceso que debió enfrentar la economía cubana en la década del 60 por la actitud norteamericana, el representante cubano en la ONU señalaba, entre otras, las afectaciones siguientes:

"No son enunciados abstractos para sustituir las locomotoras norteamericanas... Cuba debió invertir 480 millones de dólares. Dos mil seiscientos millones de dólares es el estimado de los equipos que debieron adquirirse para el cultivo de la caña de azúcar en las nuevas condiciones. Nueve mil tractores norteamericanos, 580 cosechadoras de arroz y decenas de miles de otros equipos agrícolas resultaron inútiles a consecuencia del bloqueo; su costo 100 millones de dólares.

Las pérdidas en la industria del níquel no son menores de 400 millones de dólares. En la industria eléctrica de 120 millones, en el transporte automotor de casi 100 millones"³. En resumen, durante los 60 Cuba no sólo realizó una profunda transformación social, sino también emprendió una reconversión de su economía ante los intentos de ahogar económicamente a la Revolución por parte de Estados Unidos. Este proceso la llevó a establecer relaciones, o mejor dicho, un nuevo tipo de relaciones con los países socialistas.

De ahí que con la desaparición del llamado socialismo real en Europa, Cuba ha perdido el sistema de relaciones económicas en que estaba insertada.

Las relaciones de Cuba con el CAME eran un mecanismo de integración que contemplaba un sistema de precios, de créditos, complementariedades en algunas producciones y determinados compromisos con alto grado de seguridad que permitían a partir de ellos una proyección estable de la economía.

Era una integración dependiente en el mejor sentido de la palabra y en otro no tan mejor.

Las relaciones entre Cuba y la desaparecida Unión Soviética eran un modelo de relaciones para el Nuevo Orden Económico Internacional reclamado por el Tercer Mundo en las pasadas décadas. Pero, por otro lado, algunos desarrollos de punta de Cuba tuvieron que hacerse fuera del CAME.

Quizás, pudiera adelantarse el juicio de que, la sola inserción en el CAME no garantizaba a Cuba la salida del subdesarrollo, pues estaba basada fundamentalmente en productos primarios: azúcar, cítricos y níquel, en lo fundamental. Era una inserción de tipo

subdesarrollante. Justamente por esto no se eliminó la vulnerabilidad externa de la economía.

Las realidades son siempre contradictorias, y con sus ventajas e inconvenientes el CAME permitió a Cuba potenciar sus esfuerzos de desarrollo, lograr una reconversión de su economía y una acumulación técnica y material impresionante en cuanto a desarrollo industrial y creación de infraestructura económica.

El intercambio comercial con los países socialistas alcanzó el 88,5% en 1987 y, específicamente, con los países del CAME fue de un 86,4%. "En términos más concretos, esta concentración del comercio con los países socialistas correspondían en el caso de las exportaciones a: 63% del azúcar, 73% del níquel, 95% de los cítricos y 100% de las piezas y componentes electrónicos; en el caso de las importaciones: 63% de los alimentos, 86% de las materias primas, 98% de los combustibles, 80% de las maquinarias y equipos y 74% de las manufacturas⁴.

La coyuntura actual no obedece sólo a factores exteriores; éstos se combinan con insuficiencias internas, presentes en el modelo de desarrollo seguido hasta 1986 y que, en general, se asumen como el agotamiento del modelo de crecimiento extensivo⁵.

Este agotamiento se reflejó en el "estancamiento de las exportaciones tradicionales y la incapacidad de la industria para generar y estabilizar nuevos fondos exportables, así como también bajo aprovechamiento de los recursos productivos, poca efectividad del proceso inversionista y mal funcionamiento de sectores claves para la economía como el agropecuario y las construcciones"⁶.

"La expresión más clara de este fenómeno (el agotamiento del modelo de crecimiento extensivo J.B) es que para entonces la economía cubana tenía que invertir una proporción creciente del ingreso para obtener los mismos resultados en la producción"⁷. Este fenómeno era un desafío para la economía cubana a mediados de los 80 y tenía que ser enfrentado y resuelto para poder emprender un real camino de desarrollo.

Aunque, señalemos de paso, que el agotamiento del modelo de crecimiento extensivo era la expresión, en el orden económico, de un problema mayor: la crisis del modelo de socialismo real que, en el caso cubano, se había implantado de modo fragmentario -afortunadamente- entre 1971 y 1986, etapa en la cual se copiaron algunas instituciones y experiencias de los países socialistas de Europa⁸. El problema económico estuvo en la matriz del proceso de rectificación de errores y tendencias negativas iniciado en 1986⁹ pero no se circunscribió solamente a él, fue "la respuesta revolucionaria a la necesidad de combatir y erradicar las deformaciones, detenciones y retrocesos registrados respecto al proyecto socialista, a la vez que enfrentar con soluciones socialistas los problemas de la economía"¹⁰. De ahí que el proceso de rectificación se constituyera en una crítica práctica al modelo de socialismo real. La rectificación cubana es la búsqueda de un modo de aproximarse a la nueva sociedad, de un modo de construirla¹¹.

La rectificación no fue concebida como una solución providencial y cortoplacista, sino como un proceso prolongado en tanto la centralización de lo político encuentra en ella su lugar¹².

El vertiginoso colapso del socialismo europeo cambió bruscamente el escenario en el que la rectificación tenía lugar y tuvo un peso decisivo en el tránsito brusco a una coyuntura de emergencia económica que los cubanos hemos denominado período especial

en tiempo de paz.

Por el tipo de relaciones de Cuba con el CAME, y especialmente, con la desaparecida Unión Soviética y por el cerco imperialista, la debacle del socialismo real hizo transitar rápidamente a Cuba a una situación extremadamente crítica en lo económico, sin que hubiera, para sorpresa de sus detractores, una crisis del paradigma socialista, por el contrario, la Revolución se ha apoyado en la acumulación social lograda para enfrentar la nueva coyuntura y resistir.

Cuba es una economía abierta y la capacidad de compra de sus exportaciones es decisiva a la hora de conformar el producto nacional. "Durante la última década las relaciones con los países del CAME significaron ingresos superiores en cerca del 50% a los que se hubieran obtenido a precios del mercado mundial"¹³. Esta relación desapareció de golpe y sin posibilidad de sustitución.

Entre 1989 y 1992, la capacidad importadora de la economía cubana se redujo en un 73% pasando de 8.139 millones de dólares a 2.236 y se prevee que las importaciones en 1993 se muevan alrededor de los 1.700 millones¹⁴.

Esto ha afectado grandemente la disponibilidad de insumos y suministros a la industria, la agricultura, el transporte y a la disponibilidades de bienes de uso y consumo para la población.

La caída del producto nacional bruto puede estimarse entre un 35 y un 45%¹⁵ y la planta industrial paralizada puede rondar la mitad de la existente.

Hay un área de la economía cubana altamente sensible a esta situación: la energética, que depende en lo fundamental del petróleo, (hasta 1989 casi en su totalidad importado). Es la fuente fundamental de energía para la producción, el transporte y los servicios por lo que se constituye en casi un Talón de Aquiles.

Para tener una imagen del impacto en esta área basta saber los siguientes datos en 1989 se importaron 13 millones de TM. Hoy la economía cubana funciona con menos de la mitad de esas importaciones; para 1993 se prevee importar 5,7 millones de TM¹⁶.

El comercio exterior de Cuba no sólo se ha reducido bruscamente, sino también ha cambiado en sus condiciones y su orientación geográfica. Ahora se realizan totalmente a los precios del mercado mundial. Posiblemente Cuba es el único país subdesarrollado en el mundo que tiene todo su comercio exterior bajo esa condición.

Por otro lado, si antes más del 85% de su intercambio comercial era con la URSS y los países de Europa Oriental, hoy las relaciones se concentran en otras áreas y comienza a ganar un peso en su intercambio exterior las relaciones con los países de América que concentran el 14 por ciento de las exportaciones y el 47 por ciento de las importaciones¹⁷.

Además, Cuba no dispone de financiamiento para compensar desbalances en su comercio y tampoco tiene acceso a créditos de organismos internacionales.

Quizás la imagen que mejor corresponda a esta situación es la de una persona que vive de su salario, y en este sentido, lo que Cuba sea capaz de exportar constituye la única fuente de sus importaciones.

Para cualquier otro país un impacto de la magnitud que ha sufrido Cuba hubiera traído el caos, sin embargo, en este caso el país no sólo lo ha resistido, sino que se prepara para sobrepasarlo con posibilidades de éxito.

De estas posibilidades trata la segunda parte de este trabajo.

II

En la coyuntura actual, ¿Qué elementos permiten visualizar la posibilidad de éxito, rebasar el periodo especial e iniciar un camino de desarrollo? En otras palabras, ¿con qué factores se cuenta para el éxito?

Desde el punto de vista de las perspectivas objetivas y, en cierto sentido, desde todas las perspectivas, hay que partir de un factor decisivo, en última instancia -recordando a Engels- y sin el cual no se puede sustentar ningún proyecto revolucionario: la economía.

Si los revolucionarios no tienen éxito en este terreno, la Revolución fracasa. Esa es la apuesta del imperialismo.

No absolutizamos el factor económico; hemos visto sociedades con mucho mayor desarrollo económico que Cuba variar su rumbo ideológico en plazos extremadamente breves, pero no se puede ignorar que "sin economía sólida todas las aspiraciones políticas y sociales se convierten en sueño utópico"¹⁸.

La Cuba de los 90 no es la Cuba de los 60. Esto es en todos los órdenes. Las transformaciones revolucionarias han hecho virtualmente un nuevo país. Las transformaciones operadas en la economía se deben a un constante y sostenido esfuerzo inversionista que le permiten enfrentar la coyuntura actual en nuevas condiciones.

El cambio económico entre 1959 y 1989 puede resumirse de acuerdo a los siguientes datos:

"La tasa de crecimiento de la economía fue del 4,3% para el período 1959-1989, lo cual representa un crecimiento per cápita del 2,8%. Por su parte, la producción industrial creció a un ritmo anual per cápita del 2,9% entre 1962 y 1989, las construcciones lo hicieron al 6% y la producción agropecuaria al 0,9%.

Para alcanzar estas tasas de crecimiento el país invirtió 63.250 millones de pesos de 1959 a 1989, con un crecimiento medio anual de un 2% en la productividad del trabajo"¹⁹. Durante la etapa revolucionaria, Cuba incrementó notablemente su capacidad industrial, desarrolló ramas tecnológicas cualitativamente nuevas y acumuló una base productiva y de capital humano que le permiten incorporarse a la revolución tecnológica contemporánea y hacerse un lugar, buscar nichos de inserción en la economía mundial desde una posición competitiva"²⁰.

En estos años de poder revolucionario ha crecido 14 veces la capacidad de producir aceros, seis veces la de cemento, cuatro veces la de níquel, diez veces la de fertilizantes, cuatro veces la de refinación de petróleo (sin contar la nueva refinería de Cienfuegos), siete veces la producción textil. Entre 1959 y 1983 se crearon 1.100 nuevas industrias"²¹.

Sin ánimo de hacer un inventario podemos sumar algunos de esos recursos:

Existe una base tecnológica propia en la industria azucarera que permite incluso construir fábricas completas y la producción de azúcar ha promediado 7,6 millones de toneladas durante la década de los 80.

En 1992 Cuba realizó una zafra con menos de la mitad de los recursos que consumía en tiempos normales, con resultados que pueden enmarcarse en parámetros satisfactorios: 7,2 millones de TM de azúcar. 1993 fue un año en que la economía del azúcar sufrió una brusca contracción. La producción alcanzó 4,2 millones de TM, por diversas afectaciones, entre ellas, combustibles, fertilizantes y las climáticas derivadas de la "Tormenta del

Siglo". Actualmente el azúcar tiene un peso decisivo en las exportaciones cubanas.

Cuba ha desarrollado la industria de los derivados de la caña de azúcar hasta lo que se califica como tercera generación y comienza a introducirse en la cuarta generación con el auxilio de la biotecnología, esto es, un recurso que en el futuro puede compensar las tendencias mundiales a la baja en los precios del azúcar.

Para la producción de derivados existen, entre otras instalaciones, 4 fábricas de pulpa y papel de bagazo de las que hay 50 en el mundo y 7 de tableros de bagazo sobre 37 que existen a nivel mundial. Además, hay 10 plantas de levadura de torula, 17 destilerías de alcohol, algunas decenas de fábricas de ron, etc.

El desarrollo azucarero no sólo está dirigido a mantener fondos exportables, sino también a apoyar el balance alimentario nacional. Ya proporciona un tercio del mismo en la ganadería vacuna.

Otro desarrollo agrícola notable lo constituyen las plantaciones de cítricos con capacidad para producir más de 1 millón de TM en sus diversas variedades. También existen diversas instalaciones industriales para procesar parte de la producción de cítricos.

La industria textil tiene una capacidad instalada de más de 200 millones de m².

Hay una industria metal mecánica capaz de producir maquinarias y equipamiento para la agricultura, incluyendo las combinadas cosechadoras cañeras, vehículos automotores y otros equipos y maquinarias.

Hoy, algunas de estas instalaciones industriales están temporalmente afectadas por la escasez de combustibles e insumos, pero el país no se encuentra de brazos cruzados y desarrolla múltiples iniciativas para reintegrarlas a la producción, entre ellas, diversas formas de asociación con el capital extranjero.

Los ingresos por tabaco y pesca contabilizan unos 250 millones de dolares. Nuestra flota mercante cuenta con una capacidad de más de un millón de TM y la capacidad de captura de nuestra flota de pesca es de más de 10 veces la que tenía al triunfo de la Revolución.

El níquel y el cobalto representan el tercer fondo exportable. Cuba tiene la cuarta reserva mundial de níquel y una capacidad de producción instalada de 50.000 TM. Los EEUU no tienen cobalto. Sólo disponen de él 4 países: Zaire, Zambia, Rusia y Cuba.²² Además, se tiene un potencial de producción de más de 400.000 TM de acero.

Tiene una industria de materiales de construcción que recibió un renovado impulso en la segunda mitad de los 80, por ejemplo la capacidad instalada para la producción de cemento es de unos 5 millones de TM.

También contamos con la industria turística que es una fuente de divisas líquidas a corto plazo importante. Ya hoy nos proporciona más de 400 millones de dólares de ingresos brutos.

El sector turístico tiene una dinámica de crecimiento muy alta, en los últimos 3 años ha promediado un 33% de crecimiento anual y se pronostica que en 1995 alcance el millón de turistas y debe propiciar no menos de mil millones de dólares anualmente en el próximo quinquenio.

Es una esfera en la cual se están desarrollando empresas conjuntas con otros países y es un sector con capacidad de arrastre dentro de la economía, si se articula a otros sectores de la producción nacional.

Uno de los ejes de nuestro esfuerzo para el desarrollo en las actuales circunstancias es el complejo científico-productivo formado por la biotecnología, la industria de medicamentos y los equipos médicos de alta tecnología.

Cuba esta entre los pocos países que en el mundo tienen desarrollada una industria biotecnológica que ha logrado importantes resultados.

En esta rama Cuba ha desarrollado una peculiar organización que permite una más rápida aplicación de los resultados de la ciencia y la técnica a la producción, se trata de los Centros de investigación-producción que constituyen la columna vertebral de esta rama industrial.

Uno sólo de estos, el Centro de Ingeniería Genética y Biotecnología (CIGB), creado en 1983, ha obtenido desde su fundación 15 sustancias nuevas y 43 tipos de encimas. El CIGB exporta más de 20 productos actualmente.

Estrechamente vinculada a la biotecnología está el desarrollo de la industria de medicamentos. De los 1085 tipos de medicamentos que circulan en el país; Cuba está capacitada para producir 757.

Cuba produce medicamentos de alta calidad, entre ellos, algunos únicos en el mundo como la Mclagenina, única fórmula comprobada contra el vitiligo; el PPG y otros.

También la línea de producción de vacunas ha tenido resultados notables, entre los que pueden mencionarse la vacuna antimeningocócica y la vacuna contra la hepatitis B. Los problemas que confronta esta industria para tener un papel más protagónico son los relativos a la comercialización en el exterior, que está altamente monopolizada por las transnacionales.

Cuba cuenta con capacidades instaladas para la producción de algunos componentes electrónicos y el ensamblaje de equipos.

Uno de los problemas que tiene la industria electrónica es la necesidad de una producción masiva para ser rentable, sin embargo Cuba ha concentrado su esfuerzo en la producción de equipos de series cortas, principalmente, de equipos médicos con base computacional que permiten resolver este problema y salir al mercado con producciones en pequeña escala que son competitivas.

Un ejemplo de este tipo de equipo es el SUMA, (Sistema Ultramicroanalítico) un kit para la detección del SIDA y otras doce enfermedades con alta eficiencia y mucho menor costo en reactivo que los sistemas ampliamente utilizados hoy.

Otros equipos complejos que se han desarrollado son el Neurocid y el Neurónica.

No podemos, en los límites del artículo, hacer un inventario total de nuestros recursos, sólo marcar algunos puntos de referencia, pero hay uno que no puede dejar de mencionarse porque constituye el capital máspreciado para nuestro proyecto: el hombre.

Cuba cuenta con una legión de miles de científicos y técnicos altamente calificados que han hecho posible los resultados anteriores y que trabajan por nuevos logros que tengan alta incidencia económica²³. Existe un técnico medio cada 8 trabajadores y un universitario cada 15. En los poco más de 200 centros de investigación que existen en el país hay empleados más de 20 mil trabajadores. En 1988 -por ejemplo- los gastos para la investigación representaban el 0.6% del PNB. Cuba tiene el mayor gasto per cápita de América Latina en investigación-desarrollo.

Hace 30 años, al fundar la Academia de Ciencias, Fidel expresó que el futuro de

nuestra Patria tenía que ser un futuro de hombres de ciencias. Hoy eso es una realidad y constituye una poderosa arma para enfrentar los desafíos que tiene hoy Cuba por delante. Y es que la Revolución tecnológica contemporánea tiene uno de sus ejes más importantes, sino el más importante, en una acumulación tecnológica basada en la intensidad del conocimiento; la repercusión de este fenómeno ha llevado a una desmaterialización creciente de la producción, lo cual quiere decir que se utilizan cada vez menos materias primas en relación con lo producido²⁴.

La automatización y robotización de la producción provoca que el trabajo pierda valor relativo frente al capital. Por otro lado, la revolución biotecnológica refuerza esa autonomía relativa del conocimiento frente a las condiciones climatológicas, genéticas y naturales, transformando las ventajas comparativas de la teoría clásica. La tendencia al deterioro permanente y estructural de los precios reales de los principales productos de exportación del Tercer Mundo es una de sus expresiones²⁵.

Todo este proceso lo que hace es resaltar los logros educativos de la Revolución, no sólo como un aspecto humano, sino también como un proceso de acumulación inversión para el desarrollo.

En el caso cubano podemos hablar de que estamos incorporados a esa revolución de los conocimientos y lo atestiguan las patentes invenciones y otros logros científicos-productivos²⁶.

Como resultado de la política implementada en este sentido, productos de alta complejidad y valor agregado comienzan a aumentar su peso en las exportaciones y hemos iniciado una transformación progresiva de su estructura²⁷.

En resumen, las transformaciones operadas en la economía cubana por la Revolución permiten hablar de que Cuba había cumplido en el orden económico una fase de acumulación socialista primitiva²⁸ con un cierto sobredimensionamiento de su sector industrial, o quizás, lo que algunos autores llaman un país semiindustrializado. (*Ver Cuadro N.º 1*)

Del análisis realizado, lo que es importante resaltar y que fue recogido en el IV Congreso del Partido Comunista de Cuba, es el hecho de que "la Revolución ha creado industrias y una infraestructura económica que tienen pocos o ningún país subdesarrollado"²⁹.

Estos hechos dan una medida de las posibilidades que tiene Cuba para resistir y vencer, pero no nos pueden llevar a triunfalismos. Los obstáculos son enormes y de todo orden. El fenómeno tiene muchas aristas. Mencionaremos algunas de ellas.

Cuba es una economía abierta. Se calcula que el peso de las importaciones en el PIB es del 31-32%³⁰. A partir de este dato y por la contracción de la capacidad importadora de casi un 75% puede tenerse una idea de la caída del Producto en estos años de período especial.

Esta contracción tiene otra dimensión, y es que la producción no la determina la capacidad industrial instalada, sino la disponibilidad de insumos y materias primas, la que está afectada por la restricción de la capacidad importadora³¹.

Además la mayor parte de la planta industrial existente es de tecnología soviética o de los antiguos países del CAME, tecnología generalmente energívora y con cierto grado de obsolescencia. De ahí que paralelo al proceso de recuperación económica, en algunas

ramas, se tenga que desarrollar un proceso de actualización tecnológica.

Lo anterior no significa que con los niveles tecnológicos actuales no se pueda exportar, Cuba lo está haciendo y mantiene una ofensiva exportadora con la que están incorporadas diversas ramas industriales. Otro elemento importante es que la perspectiva de desarrollo cubana tiene que imponerse en un contexto de restricciones energéticas e incluso con un cambio sustancial en la estructura de las fuentes de energía en la que disminuya el peso del petróleo y ganen espacio las fuentes alternativa³².

En Cuba, desde la década de los 80 no entra capital "fresco", producto del cierre de las fuentes de créditos internacionales, por lo que algunos analistas ven como la mayor afectación de la debacle de los países del socialismo real la pérdida de los créditos que se venían recibiendo durante años³³.

En una perspectiva realista, un tramo, no corto por cierto, de la recuperación económica cubana tendrá que hacerse en estas condiciones.

Debido a su incidencia en el desarrollo futuro debemos volver sobre las dos condiciones externas que -como señalamos al inicio- están en la base de la crisis actual: el bloqueo y la crisis del socialismo real.

El bloqueo en este momento es el principal obstáculo para una inserción competitiva en la economía mundial, por una parte, y por otra, ahora es cuando más daño hace a la Revolución y cuando tiene posibilidad real de cumplir su objetivo: asfixiarla³⁴.

El bloqueo multiplica las dificultades económicas de la Revolución. Eso lo sabe el enemigo.

De entrada, Cuba teniendo un posible socio comercial a 90 millas tiene que ir a buscar muchos productos a mercados lejanos, lo que obliga a tener que mantener altos inventarios, a lo cual se adiciona que tiene que obtener algunos productos a precios que están por encima de los internacionales, por las presiones de Estados Unidos y, de igual forma, vender algunos productos con descuentos.

Durante 1992, por ejemplo, esto significó en los casos de importaciones de cereales, pollos y leche, un diferencial de precios de 41,5 millones de dólares, en fletes perdió más de 85 millones de dólares, el flete para combustibles se encareció en un 43% y el de los otros productos se multiplicó.

Los créditos comerciales tienen condiciones más duras y la Ley Torricelli tiende a afectar el intercambio comercial con subsidiarias norteamericanas que, en 1991, alcanzó más de 700 millones de dólares³⁵. Además, no se puede dejar de prever que la disminución del bloqueo, cuando suceda, va a ser en la forma y manera que convenga a los intereses norteamericanos, o sea, que será en función de un objetivo mayor: la restauración capitalista en Cuba³⁶. Lo anterior no implica que no se desarrolle una lucha política contra el bloqueo para dificultar su aplicación y deslegitimarlo.

De todas formas, una hipótesis realista para cualquier perspectiva de desarrollo de Cuba tiene que partir del supuesto de que el bloqueo persistirá que, por tanto, la perspectiva cubana de buscar una posición competitiva en la economía mundial, sobrevivir y desarrollarse tiene que ser a pesar del bloqueo y en el entendido de que continuará.

El bloqueo hay que verlo como una deformación estructural contra la que hay que luchar, y solamente si la economía tiene éxito se atenuará o desaparecerá.

Y desde este punto de vista el bloqueo está llegando al límite del daño que puede hacer

a la Revolución, **si no ha llegado ya.**

La Ley Torricelli es expresión de esto, más allá tendría que asumir alguna forma de agresión directa. Cuestión que nunca hay que descartar, pues depende de la relación costo-beneficio para el imperio.

Por otra parte, la debacle del socialismo real, el otro factor externo que más daño ha hecho a la Revolución, a mi juicio, también ha llegado a su límite. Las relaciones económicas en 1992 con los antiguos países del Campo Socialista fueron un 7% de las de 1989³⁷.

Se perdieron créditos, precios, integración, etc. en un breve plazo y el país asimiló el golpe. Comienza a vivir sin eso y cualquiera que sea la recomposición de sus relaciones económicas con los ex-países socialistas, éstos no tienen la perspectiva futura de que alcancen, ni siquiera, niveles aproximados a los anteriores a 1989.

Es más, una perspectiva realista apunta a que estos países no son aliados estratégicos de Cuba y, en la actualidad, son mucho más proclives a las presiones norteamericanas que otros países capitalistas.

No obstante, con algunos de ellos, sobre todo Rusia, existen determinadas complementariedades económicas, intereses y necesidades de mercado que apuntan a la posibilidad de una cierta ampliación futura de las relaciones económicas y que éstas tengan cierta estabilidad.

Si los razonamientos con relación al bloqueo y a la coyuntura futura de los países del socialismo real son ciertos -y pienso que lo son- los dos factores externos que están en la raíz de nuestra crisis actual han llegado a situaciones límites y por tanto, hemos alcanzado un punto de inflexión, o estamos muy próximo a él, en el cual los factores externos han alcanzado el valor de una constante y el curso de los acontecimientos depende en mayor medida de los desempeños internos.

Estos tienen que ver con lo que la revolución ha significado para el cubano, lo que la convierte en una fuerza material, con la política económica implementada frente a la crisis y con la estrategia de los revolucionarios.

III

A mi juicio, el factor más importante para enfrentar la coyuntura actual es la propia obra de la Revolución y su significación para el pueblo. La política económica frente a la crisis es la continuidad de esa obra.

El otro aspecto importante, sino el más importante para enfrentar la coyuntura actual, es la propia obra de la Revolución y lo que ésta ha significado para el pueblo.

En apretada síntesis se puede decir que la revolución ha resuelto los problemas sociales del subdesarrollo y le ha dado al cubano un per cápita moral que no se mide en bienes de uso, sino en dignidad.

Los principales indicadores sociales de Cuba corresponden a los de un país industrializado, siendo un país subdesarrollado.

El cubano promedio tiene mayor nivel educacional, es más saludable, tiene un entorno social más seguro y una participación política y social mayor que el cubano de la época prerrevolucionaria.

Esta es la significación concreta que tiene el socialismo para las masas en Cuba. Además, estas conquistas se han logrado en medio de un consenso hegemónico absolutamente mayoritario, de ahí que la Revolución ha devenido en la realización práctica del proyecto nacional.

La adhesión colectiva y mayoritaria a los paradigmas históricos de la Revolución se convierten en una fuerza material para resistir y vencer.

El consenso hegemónico ha sido un rasgo característico de la revolución cubana y un factor de su sobrevivencia. Con un enemigo principal de la dimensión y fortaleza del imperialismo norteamericano, el centro hegemónico político-militar del sistema capitalista mundial, si la Revolución permite que se fracture el consenso hegemónico, desaparece. Mantener ese consenso hegemónico forma parte de la estrategia de sobrevivencia y desarrollo de la Revolución.

Ahora éste adquiere un mayor significado. De ahí que se amplíen los espacios democráticos y participativos en una situación de emergencia económica y de virtual guerra silenciosa en que está en juego no sólo la existencia de la Revolución, sino también la del país como tal.

Una dimensión de ese consenso hegemónico tiene que ver en un sentido más estrecho con la política y las formas de hacer política en Cuba.

En Cuba no se toma ninguna medida importante para el país sin que el pueblo opine y participe de ella. Esta ha sido una constante de la Revolución, que el período especial no ha variado, sino que ha adquirido nuevas formas y de hecho ha inaugurado una nueva fase en el perfil de nuestro socialismo.

El proceso de preparación del IV Congreso del Partido Comunista inauguró esta nueva fase. Una masiva y amplia discusión sobre todos los aspectos de la sociedad cubana lo precedió.

Entre las medidas implementadas con posterioridad al Congreso se encuentran: simplificación de las estructuras del Partido y la consiguiente disminución de la burocracia partidaria, la ampliación del espectro de potencialidad de militancia en el Partido, mediante la incorporación de creyentes a sus filas; la reforma constitucional que introduce, entre otras cuestiones la elección directa a todos los niveles de las Asambleas del Poder Popular, la creación de los Consejos Populares que posibilitan una mayor descentralización administrativa.

La otra dimensión que nos interesa destacar aquí es la forma en que se ha ido abriendo paso la política de ajuste económico.

La política económica aplicada en la coyuntura actual puede calificarse como una política de ajuste anti shock³⁸, en tanto, por una parte, defiende las conquistas históricas de la Revolución y, por la otra, se mueve dentro de los paradigmas históricos de ésta: equidad social, participación, solidaridad.

En esa dirección se mantiene la educación gratuita, no se ha cerrado una sola escuela y los graduados de todos los niveles de enseñanza tienen garantizada la continuidad de los estudios.

Se mantienen los logros de la salud. No se ha cerrado ninguna institución hospitalaria, la atención médica continúa siendo gratuita y ante las dificultades en la adquisición de algunos medicamentos se trabaja en ampliar el espectro de los medicamentos producidos

nacionalmente.

Se han buscado fórmulas para evitar el desempleo y para los trabajadores temporalmente afectados por el cierre de fábricas o centros de trabajo se han desarrollado mecanismos de reubicación o subsidios. Se mantiene la garantía de la seguridad social a la cual está acogida más de un millón de cubanos.

Ante las escaseces se ha aplicado una política de carencias compartidas; mediante mecanismos de racionamiento se distribuyen los abastecimientos básicos a la población buscando distribuir con justicia social los bienes de que la sociedad dispone. De esa forma se busca garantizar un consumo adecuado de proteínas y calorías a toda la población, para lo cual, además, se trabaja en cambios en la composición y los hábitos alimentarios. Paralelamente se busca garantizar la seguridad alimentaria del pueblo cubano.

Como resultado de la política implementada, el nivel de vida no ha tenido la misma afectación que los niveles de producción. La disminución del consumo alimentario ha sido de un 20% en calorías y un 27% en proteínas entre 1989 y 1992³⁹.

Las dificultades económicas son grandes y afectan la vida cotidiana. Se han tenido que programar cortes sistemáticos del suministro eléctrico por áreas geográficas.

La generalización del racionamiento ha provocado una ampliación notable del exceso de circulante con la consiguiente desvalorización del poder adquisitivo de la moneda nacional: el peso; ha aparecido con cierta fuerza el mercado negro; algunos servicios a la población, como el transporte, han sido fuertemente afectados, a pesar de haberse introducido masivamente el uso de la bicicleta, también han sufrido los servicios de reparaciones de bienes de la población. Hay un proceso de dolarización de la economía. Todos estos factores han tenido su impacto en el status y la ideología de algunas personas y segmentos de la población.

No es fácil ni simple la situación y mantener como norte el socialismo en la actual coyuntura exige audacia, creatividad y sentido del tiempo político, máxime cuando es necesario tomar algunas medidas que aparentemente parecen alejar el proyecto.

A la orden del día está darle un mayor protagonismo al mercado, sin perder el comando estatal de la economía, buscar mecanismos de incentivación tratando de que el hombre no se convierta en lobo del hombre, combatir el igualitarismo, sin perder de vista la justicia social, por lo que adquiere suma importancia la labor política para no perder el rumbo. Aquí de nuevo se han imaginado formas de concienciación, de explicación y de protagonismo del pueblo en la que están presente la consulta popular⁴⁰.

Al llegar a su límite de afectación los factores externos se puede suponer que la economía ha tocado fondo, pero este parece ser un fondo deslizante, porque aún no llega la

³⁹ En diciembre de 1993, la Asamblea Nacional del Poder Popular inició un debate sobre la coyuntura económica del país y los agudos desequilibrios financieros que este enfrenta.

Con posterioridad a la clausura de los debates y como parte del proceso de toma de conciencia sobre las medidas que se deben implementar, la Central de Trabajadores de Cuba (CTC) convocó a recoger en cada centro de trabajo las opiniones de los trabajadores sobre las medidas que se pudieran aplicar para el saneamiento financiero del país y la reactivación económica. En estas reuniones se discute además la situación económica financiera de cada empresa y las medidas que se pueden tomar para mejorar esta.

El consenso que surja de estas discusiones será llevado como propuesta del movimiento obrero al próximo periodo de sesiones de la Asamblea Nacional del Poder Popular.

Esto es lo que los cubanos han denominado Parlamento Obrero y constituye una expresión de las características de la democracia cubana (Nota de marzo de 1994. JBL).

reactivación económica. En este sentido, 1994 es un año decisivo en tanto se adquiere conciencia de que el ajuste, independiente de la intención de los revolucionarios, tiene caras no agradables.

Eliminar el exceso de circulante que puede ser una de ellas. Se calcula que este es superior a los 10 mil millones de pesos.

A mi juicio, en este momento se ha pasado de la fase defensiva del ajuste, en la cual las medidas se tomaban cuando no quedaba más remedio, a una fase ofensiva, en que persiguen objetivos con las medidas que se toman y estas comienzan a ser parte de un paquete, aunque diferente a los clásicos paquetes fondomonetaristas⁴⁰. Otros pasos importantes que se han transido en el período especial, sin jerarquizar señalemos algunos de ellos:

- Creación de empresas mixtas en prácticamente todas las ramas de la economía. Del total de empresas mixtas con capital extranjero que operan un 60% lo hacen en la industria, 19% en el turismo, 18% en los servicios y un 3% en la agricultura.⁴¹ Las formas de asociación con el capital extranjero tienen más dinamismo por lo que estas proporciones cambiarán en 1994.

- Se han priorizado programas económicos capaces de generar divisas o sustituir importaciones.

- Se han flexibilizado los mecanismos económicos y en algunas empresas y ramas se han introducido esquemas de autofinanciamiento en divisas.

- Ante el hecho de que el Programa Alimentario y, en general, la agricultura no ha cumplido las expectativas, se han introducido nuevas formas organizativas que contempla las Empresas Cooperativas de los trabajadores, bajo el nombre de Unidades Básicas de Producción Cooperativa.

- Se han tomado algunas medidas coyunturales en la búsqueda de captar divisas líquidas como son la despenalización de la tenencia de dólares, la ampliación del circuito de su circulación, facilidades para el envío de remesas desde el exterior.

- Se han tomado medidas que amplían la realización del trabajo por cuenta propia y se conjetura sobre la posibilidad de crear formas de empresas cooperativas en sectores urbanos de la economía cubana.

Otras medidas están anunciadas o en proceso de estudio, pues su aplicación siempre tendrá un alto grado de problematicidad dado que tienen que ver con el saneamiento financiero, la eliminación del exceso de circulante, la organización del aparato estatal y la reestructuración industrial. Estas últimas inciden sobre el problema del empleo y la renovación de los mecanismos de gestión empresarial.

Cuando se escriba la historia del Siglo XX ocupará un lugar destacado la capacidad de resistir del pueblo cubano; el que fue un Viet Nam del siglo XIX es hoy también un Viet Nam silencioso del siglo XX en el que sin tomar las armas se exigen similares heroismos.

Uno de los méritos históricos de la dirección revolucionaria es que no le ha prometido al pueblo victorias fáciles, sino que por el contrario, ha planteado que el horizonte de la victoria es el de un camino largo, duro y difícil.

Cuba tiene ante sí un dilema: el peligro de desaparecer como revolución y como país y la oportunidad de que al vencer ese peligro se mantenga como revolución y como nación, al encontrar un camino de desarrollo. De esto hemos hablado en otro lugar.

Nuestra hipótesis es que por ser tan extraordinariamente difícil la situación tiene la

oportunidad de armar un paradigma del desarrollo a partir de sus realidades, que estaría conformado por los siguientes elementos: posibilidad de lograr un desarrollo desde adentro mediante la articulación de un conjunto de estrategias que implican la construcción de ventajas competitivas apoyándose en los desarrollos de algunas ramas intensivas en conocimientos; una estrategia de conexión-desconexión selectiva y una política de acuerdos con determinadas fracciones del capital internacional para el acceso a tecnología y mercado, manteniendo el comando político del poder socialista sobre la economía, lo que permitiría promover un desarrollo autónomo, sostenido y sustentable de tendencia socialística; todo lo cual apuntaría al logro de un tipo de acumulación que permitiera romper las mallas de la dependencia⁴².

Estos son en su conjunto los factores objetivos que configuran la posibilidad de una salida airosa y definitiva a la actual crisis cubana. Pero, no podemos terminar sin resaltar un factor decisivo: el mantenimiento del proyecto socialista como fuerza movilizadora y razón de ser de los sacrificios actuales.

Si esta imagen-objetivo desaparece se pierde un extraordinario potencial movilizador.

Y es que las disyuntivas están claras. Si la sociedad del mañana es un capitalismo remozado, ¿qué sentido tienen los sacrificios actuales? En ese caso cae la espada.

Si la sociedad del mañana es un nuevo socialismo real con su carga de esclerosis, regimentación y alienación del ser humano, ¿qué sentido tienen los sacrificios actuales?

Por tanto, en la medida en que se avanza en la lucha adquiere importancia delinear los contornos de la sociedad a la que se aspira, aunque pueda parecer utópico en medio de las terribles dificultades del presente.

Saber adonde se va es una de las premisas para no perder el rumbo, aunque la coyuntura nos obligue a detenciones parciales o a rodeos y en esto, al igual que con el desarrollo de la revolución socialista cubana, no se puede plantear una lucha por etapas, sino un proceso ininterrumpido. O sea, que no podemos primero vencer el periodo especial, después desarrollarnos y luego retomar el rumbo socialista.

La lucha tiene que ser simultánea de manera que dentro de lo que objetivamente es posible busquemos los eslabones que nos puedan acercar al proyecto.

Aquí toma vigencia el problema de la actualidad de la Revolución⁴³, que es uno de los méritos históricos de Fidel. Esto es objeto de otro estudio.

Para los objetivos del presente trabajo apuntemos que el socialismo en Cuba constituye un movimiento histórico, que se ha ido convirtiendo en un modo de vivir, de tal forma que se ha ido integrando a la cultura nacional-popular en su sentido amplio. Cuando un movimiento social adquiere esta fuerza, tiende a ser asumido por el pueblo como algo "natural" "lo que debe ser" comienza a adquirir la fuerza de la costumbre, de ahí que sea cual sea el futuro estará en los parámetros de una sociedad alternativa al capitalismo; será, como hemos señalado en otra parte, el socialismo posible, pero con los colores de Cuba.

NOTAS

⁴² El Cnte. Fidel Castro ha calificado la situación en que se encuentra Cuba, como "la prueba más grande de toda nuestra historia. Nunca habíamos tenido realmente una situación tan difícil desde que iniciamos la lucha hace 40 años". *Entrevista exclusiva a Fidel Castro. Realizada por Frei Betto en América Libre 3 Buenos Aires, 1993.*

¹ En una reciente entrevista de Carlos Lage, Secretario del Comité Ejecutivo del Consejo de Ministro se ratifica esta cifra. Ver *Granma* del 31 de octubre de 1993.

En esa misma intervención se hacen referencias a otras afectaciones que incluyen las comunicaciones, los medicamentos, los alimentos, etc.

² Julio Carranza. *Cuba, los retos de la economía*, en *Cuadernos de Nuestra América* N° 19, La Habana, diciembre de 1992.

³ En esta apreciación hay una coincidencia casi unánime de los analistas económicos cubanos.

⁴ Alfredo Masso *Las medidas de ajuste: el caso cubano en: Cuba Económica*, N° 3, oct./91-marz/92, La Habana, pp. 105-106.

⁵ Julio Carranza. Op. cit. pp 131-132

⁶ Un análisis de este proceso se encuentra en Delia Luisa López. *Cuba: subdesarrollo, socialismo y estrategia de desarrollo en* Bell, J y López, D.L. *Temas de Sociología del Desarrollo Latinoamericano* (inédito).

⁷ Desde 1984 la dirección revolucionaria cubana tomo algunas medidas con relación a la economía que indican la percepción inicial de la infuncionalidad del modelo de gestión del socialismo real, se puede apuntar en esa dirección la creación del Grupo Central de la Economía, por ejemplo.

⁸ Fernando Martínez. *Cuba en los 90: realidades, proyectos, alternativas*. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana 1991, p. 8.

⁹ La debacle del socialismo real es la crisis de un modelo político y económico; Cuba no ha estado ausente de esa crisis, aquí también hizo crisis el modelo de socialismo real fragmentariamente implantado, la diferencia con Europa estriba en que la perestroika, era con retórica inicial socialista, una solución de derecha que encarnaba los intereses de la burocracia y la tecnocracia afincada en la famosa nomenclatura; mientras la solución cubana fue la búsqueda de un camino propio, que retomaba los valores originales del proyecto socialista autóctono para proyectarse hacia el futuro en la búsqueda de soluciones socialistas a los problemas del socialismo. Nuevas condiciones mundiales a partir del vertiginoso colapso del socialismo europeo modificaron el escenario en que tenía lugar la experiencia cubana, pero no han suprimido su valor como crítica práctica del socialismo real y tampoco, a mi juicio, como el sello de un modo de una forma de aproximarse a la nueva sociedad..

¹⁰ Fernando Martínez. Op. cit. pp. 8-9

¹¹ Julio Carranza. Op. cit. p. 135

¹² Fidel Castro, discurso por 40 aniversario del asalto al cuartel Moncada en:

¹³ Gerardo Trueba. *Cuba, una potencia caribeña en transición*, ponencia presentada al Taller *El Socialismo Cubano hoy*, La Habana, 4-8 de octubre de 1993.

¹⁴ Carlos Lage, entrevista al periódico *Granma*, 30 de octubre de 1993.

¹⁵ Carlos Lage, entrevista citada.

¹⁶ Carlos Rafael Rodríguez. Intervención inaugural del Congreso Latinoamericano de Sociología, La Habana, mayo de 1991.

¹⁷ José Luis Rodríguez. *Una coyuntura adversa en Cuba Económica*, N°3, oct./91-marz/92, La Habana, 1992, p. 97.

¹⁸ Para una reflexión sobre la posibilidad de una acumulación para el desarrollo a partir de la creación de ventajas competitivas a partir de un desarrollo endógeno basado en la acumulación de conocimientos ver *Globalización capitalista y perspectiva de desarrollo en la Revolución cubana en Temas de Sociología del Desarrollo...*, Op. cit.

¹⁹ Los datos sobre el desarrollo industrial están tomados de Miguel Alejandro Figueras, *Análisis de las políticas de industrialización en Cuba en periodo revolucionario y proyecciones futuras*, CIEI, La Habana, 1990.

De aquí en adelante será la fuente de informaciones sobre el desarrollo de la industria.

²⁰ Ver Marcos Portal *Se resiste para evitar una "tercera" dependencia*. Entrevista a la revista *Contrapunto*, año 4 N° 11, Miami, nov.-dic. de 1993.

²¹ En el quinquenio 1986-90 se introdujeron en la economía logros científicos por un valor de 1.294 millones de pesos.

²² Xavier Gorostiaga. *América Latina frente a los desafíos globales en Cuadernos de Nuestra América*. Vol. VIII, No. 17, La Habana, 1991.

²³ Xavier Gorostiaga. Op. cit.

²⁴ Este desarrollo se alcanza a partir de una capacidad endógena del país que implica un revolucionamiento en

la calificación y recalificación de los recursos humanos que lo haga capaz de asimilar el conocimiento mundial paralelo a la creación de una infraestructura de investigación-desarrollo.

Ver Rosa Elena Simeón, entrevista al periódico *Granma*, julio 17 de 1993.

⁷⁷ Conferencia de Osvaldo Martínez, presidente de la Comisión Económica de la Asamblea Nacional a los participantes en el encuentro de ONG, La Habana, 1993.

⁷⁸ Uso el término popularizado por Preobrajenski con sentido operativo, es necesario precisar más su alcance.

⁷⁹ Ver intervención de Carlos Lage al presentar la resolución económica del IV Congreso del PCC.

⁸⁰ Julio Carranza, Op. cit.

⁸¹ José Luis Rodríguez, Op. cit.

⁸² Si se descubriera petróleo en grandes cantidades este supuesto cambiaría, pero aún así para que entraran en explotación plena estas fuentes transcurrirían entre 3 y 5 años. Anotemos de paso que en la entrevista de Marcos Portal, Ministro de la Industria Básica, este afirma que nadie duda que en Cuba hay petróleo. Ver revista *Contrapunto* N°. 14, nov-dic. 1993.

⁸³ Recuérdese que Cuba no recibe créditos de ninguna organización financiera internacional y que desde la declaración unilateral de moratoria esta dificultad se ha extendido a la banca.

⁸⁴ Para un análisis más amplio de este enfoque se encuentra en Aurelio Alonso, *Cuba, entre la crisis de inserción y el rescate de paradigmas*. Ponencia al IV Encuentro de filósofos cubanos y norteamericanos, La Habana, 1992.

⁸⁵ Ver Carlos Lage, entrevista al Sol de México, reproducido en el periódico *Granma* del 29 de mayo de 1993.

⁸⁶ Aurelio Alonso, Op. cit.

⁸⁷ Ver comparecencia de Carlos Lage al programa de TV "Hoy Mismo", reproducida en *Granma*.

⁸⁸ El calificativo fue utilizado por primera vez por Carlos Lage en Conferencia de Prensa con los periodistas extranjeros acreditados en Cuba.

⁸⁹ Gerardo Trueba, op. cit.

⁹⁰ Para un análisis más amplio del ajuste cubano y de sus diferencias con el tipo de ajuste aplicado en América Latina. Ver Delia Luisa López, *Periodo especial y democracia*.

⁹¹ Alfredo González, "Los retos de la transición" en *Primas*, La Habana, nov-dic. de 1993.

⁹² Para una argumentación detallada de la hipótesis ver "Globalización capitalista y la perspectiva de desarrollo de la Revolución Cubana en Bell J. y López, D.L. *Temas de Sociología del desarrollo*.

⁹³ Ver G.Lukacs, Lenin, Ediciones La Rosa Blindada, Buenos Aires, 1968.

CUADRO n° 1 CUBA: SECTORES DE LA ECONOMÍA SEGÚN SU PARTICIPACIÓN EN EL PRODUCTO (1988) (porcentaje)

	Países subdesarrollados				Países Desarrollados
	Cuba	Pobre	M. Bajo	M. Alto	
♦ Sect. Agropecuario	14.2	32	22	10	3
♦ Sect. Industrial	54.5	35	30	40	35
♦ Sect. Servicio	31.3	32	46	50	61

Fuente: Anuario Estadístico Cuba, 1989 y datos del Banco Mundial

Tomado de: Juan Auping "La economía de Cuba: su estructura, funcionamiento y cambio" en *Idea Económica* n° 3 oct-dic. 1992 p.60.

CUBA; ESTADISTICAS SOCIALES SELECCIONADAS 1989-1992

	1.989 ¹	1.990	1.991	1.992
* Tasa de natalidad general (por mil habitantes)	17,6	18	16,3	-
* Tasa de morbilidad general (por mil habitantes)	6,4	7	-	-
* Tasa de mortalidad materna (por 100.000 habitantes)	29,2	31,6	36,2	33
* Tasa de mortalidad infantil (por mil nacidos vivos)	11,1	10,7	10,7	10,2
* Esperanza de vida al nacer (años)	75,2	-	-	75,7
* Cantidad de círculos infantiles	1.072	1.116	1.136	1.150
* Índice de escolaridad de la población (en grados)	-	8	-	-
* Índice de escolarización (en %)				
♦ De 6 a 11 años	100	100	-	100
♦ De 12 a 14 años	94,1	94,3	-	-
♦ De 6 a 14 años	98,5	98,3	-	98
* Cantidad de pensionados beneficiados con la seguridad social (miles de habitantes)	-	1.132	-	1.269
* Índice de cobertura de agua potable (en %)				
♦ Urbano	-	83,6	-	93 ¹
♦ Rural	-	77,8	-	80 ¹
* Índice de cobertura de saneamiento (en %)				
♦ Urbano	-	96,1	-	96,2 ¹
♦ Rural	-	68,2	-	70 ¹
* Gastos presupuestarios de MM (en pesos)				
♦ Salud Pública	1078,1	986,1	1000 ¹	-
♦ Educación	1025,1	1966,5 ¹	-	-
♦ Seguridad Social	1282,6	1153,2	1399,5	1463,5
* Insumo calórico diario per cápita	2.848	-	2.700	25.001
* Trabajadores ocupados en la economía estatal (miles)	3.641	3.641	3.636	-

¹ Dato estimado.**FUENTES:** CEE. Cuba en cifras 1958-1989

Anuario Estadístico MINED 1991

Boletín Estadístico MINSAP 1991

CEE. Anuario Estadístico de Cuba 1989.

Cuba. Programa Nacional de acción Cumbre Mundial en favor de la Infancia. La Habana, diciembre de 1991.

Cuba. Programa Nacional de Acción Cumbre Mundial en favor de la Infancia. Primer Informe de Seguimiento y Evaluación. La Habana, noviembre de 1992.

J.L. Rodríguez. La economía cubana: algunos problemas actuales y perspectivas. ponencia presentada al XVIII Congreso de LASA, Los Angeles, septiembre 24 y 26 de 1992.

UNDO Human Development Report 1992. NY, 1992.

CTC. Nivel de vida del trabajador y el movimiento sindical. Ed. Científico Técnica. La Habana, 1991.

Periódico Trabajadores, 4 de enero de 1993, 31 de agosto de 1992.

Periódico Granma, 22 de julio de 1992.

APÉNDICE (*)

ESTADÍSTICAS SOCIALES SELECCIONADAS 1989-1992.

La coyuntura recesiva por la que atraviesa la economía cubana desde 1990 ha sido enfrentada asimilando equitativamente el costo de la crisis entre todos los miembros de la sociedad.

Ello ha sido posible gracias al protagónico papel que ha desempeñado el Estado, al asumir directamente el mayor impacto de la negativa coyuntura. de igual forma, la asignación centralizada de los escasos recursos ha permitido atenuar sensiblemente el costo social de la crisis.

En efecto, en el período muestran un desempeño positivo indicadores tales como la tasa de mortalidad infantil, la esperanza de vida al nacer, la cantidad de círculos infantiles disponibles, la cantidad de pensionados beneficiarios de la seguridad social, los índices de cobertura de agua potable y saneamiento, así como los trabajadores ocupados en la economía estatal.

Mantienen sus niveles con modificaciones irrelevantes los índices de escolarización.

Las mayores afectaciones se aprecian en el descenso del insumo calórico diario que hasta se estima cayó un 13% aproximadamente. Esta cifra no obstante, resulta muy inferior al deterioro.

(*)Tomado del Boletín de información sobre economía cubana, publicado por el Centro de Investigaciones sobre la Economía Mundial (CIEM). Este se manifiesta en la importación -según estimados no oficiales- de unos 547 millones de dólares en alimentos en 1992 para un 22,8% del total importado frente a un 12,4% en 1989⁽¹⁾. También sufre un ligero deterioro el Índice de mortalidad materna, aunque el mismo parece estabilizarse en torno a 30 por 100 mil, según fuentes del MINSAP.

La ocupación estatal se mantiene a pesar de la coyuntura. En tal sentido, cabe apuntar que hasta 1992 se reportaba la reubicación del 85% de 125 700 trabajadores registrados como sobrantes al cerrar el año⁽²⁾.

⁽¹⁾ Ver Tim Golden Castro's People Try to Absorb "terrible Blows" *New York Times*, January 11, 1993.

⁽²⁾ Periódico *Trabajadores*, 4 de enero de 1993, p. 10

Periodo especial y democracia en Cuba

Delia Luisa López¹

INTRODUCCION

Es indudable que a lo largo de la historia situaciones de profundas crisis económicas han estremecido los cimientos sobre los cuales descansa el Estado y la sociedad civil. Sin embargo, desde el ascenso del modo de producción capitalista la teoría de la agudización de la crisis y del eventual derrumbe del sistema social en realidad forma parte de la concepción de la revolución comunista en el pensamiento de Carlos Marx². Las crisis cíclicas y las crisis estructurales no están circunscritas ni directamente vinculadas al cambio social en el capitalismo, más bien constituyen procesos altamente complejos a través de los cuales tienden a restablecerse las proporciones de la economía capitalista a un nuevo nivel, lo que permite la ulterior expansión del sistema. En el caso de un régimen socialista -y concretamente, el cubano- resultaría mucho más arriesgado establecer una relación de causalidad entre esta crisis económica de naturaleza definida y el fin del régimen, en tanto el resto de los componentes de la formación social -particularmente, el político- actúan no en sentido de disgregación sino más bien de integración y consolidación.

Los tres últimos años han sido publicados numerosos análisis de mayor o menor alcance sobre la coyuntura cubana actual, en los que predomina más de una especulación sobre el próximo fin del socialismo basados en una ecuación común: crisis económico social = crisis política y ambas = derrumbe total del sistema.

A mi juicio, si no todas, una gran parte de estas interpretaciones sobre la situación cubana del momento no habrían logrado superar los límites unilaterales del determinismo social.

Sería difícil desestimar el hecho de que la desaparición del socialismo en los países de Europa del Este estuvo presidida por decisiones políticas y, sin ánimo siquiera de aproximarme a un intento de análisis de la situación de la sociedad soviética como totalidad también habría que considerar en el caso de la Unión Soviética el peso fundamental del factor político como desencadenante de toda su involución.

¹ Investigadora de FLACSO-Programa Cuba.

² Sólo parte. La concepción de Marx privilegia el papel del factor subjetivo en la revolución.

En el presente texto suscribo la hipótesis de que la crisis -asumida por los cubanos desde 1990, como un "período especial"- no trará aparejada el derrumbe de la revolución en Cuba, aún con sus efectos de aguda escasez alimentaria, de recursos materiales y disminución del nivel de calidad de la vida disfrutado por la población.

Pretendo demostrar mi hipótesis presentando tres de los argumentos, que a mi juicio, la hacen irrefutable:

1.- **la naturaleza de la crisis**, no asociada al fracaso de la transición socialista en el país ni mucho menos del ideal socialista.

2.- **el tipo específico de ajuste** que está siendo aplicado y que actúa como atenuante de la crisis;

3.- **las características del sistema político cubano**, cuyas bases ideológicas y socioclasistas promueven una democracia socialista participativa.

No constituye un secreto que el "tema cubano" es asunto muy controvertido, por las posiciones ideológicas que se asumen en torno a él, a menudo presentadas como "objetivas": las más negativas, generalmente silencian todo aspecto favorable o exitoso de la experiencia cubana; las positivas, no siempre sacan a la luz deficiencias e insuficiencias reales, divulgando una sociedad perfecta, inexistente, que ha dañado la verdadera imagen del socialismo cubano.

Habría que señalar ante todo, que la transición socialista de una sociedad atada durante sesenta años por fortísimos lazos de supeditación real a Estados Unidos -centro hegemónico político y militar del capitalismo mundial- ha estado signada al menos, por dos enormes retos: las incertidumbres acerca de cómo llegar a la meta elegida, para la cual no existen vías previas ni satisfactoriamente transitadas por otros, y las enormes dificultades derivadas del permanente hostigamiento y cerco que durante treinta y cinco años el capital monopolista y específicamente el norteamericano ha tendido sobre la pequeña isla para derrotar su imperdonable osadía. Así, a la vez que aprender a crear la nueva sociedad, los cubanos han tenido que defenderla, lo que ha repercutido no siempre para bien, en el propio proceso de transformación social.

En esa incesante búsqueda de caminos para alcanzar el objetivo propuesto se han cometido errores, algunos muy importantes por su trascendencia estratégica, de no haberlos advertido a tiempo: un modelo de sociedad pretendidamente socialista fue trasplantado en los años setenta y con él fueron adoptadas concepciones y prácticas provenientes de otras circunstancias e historias, pero sobre todo de una ideología postrevolucionaria que ya nada tenía que ver con la creación de un modo de vida opuesto al capitalismo.

En las páginas que siguen abordo con diferentes grados de extensión y precisión los tres argumentos que he considerado centrales en la explicación de la situación cubana actual. De ninguna manera el resultado podría ser otro que un granito de arena al debate constructivo y al mejor conocimiento de su realidad.

NATURALEZA DE LA CRISIS CUBANA

1. Se ha afirmado que la crisis es económica (en lo que concuerdo), y que tiene sus orígenes en deficiencias domésticas generadas por el propio proceso social, es decir,

inherentes al socialismo (en lo que estoy en desacuerdo).

Para los que así opinan, uno de los más importantes desencadenantes de la crisis sería la incontrolable ineficiencia productiva propiciada por la eliminación y/o disminución drástica de los incentivos materiales desde 1986, y por no haber sustituido aún el sistema de dirección económica (en que se sustentaban aquellos estímulos materiales), por otro modelo integrado; vale decir, la incapacidad de la política económica vigente -desde que se inició el proceso de rectificación de errores y tendencias negativas- para revertir la crisis, en tanto el propio proceso de rectificación es la negación del único camino que lo lograría, la economía de mercado.

Los críticos dan un paso en falso al responsabilizar únicamente a los factores internos de ineficiencia económica por la emergencia de la crisis. Un error decisivo -que lleva a invalidar el análisis- es no tomar como premisa el hecho de que la economía cubana fue (y es) una economía abierta, diseñada para insertarse en el orden económico mundial y funcionar mediante tres pilares clásicos: monoexportación, multimportación y monomercado preferencial. De ahí las desastrosas consecuencias de la acción simultánea en un tiempo muy breve de los principales agentes catalizadores de la situación actual:

- el proceso de expansión globalizadora del sistema capitalista;
- los cambios políticos ocurridos en los países de Europa Oriental y en la Unión Soviética entre 1989 y 1991, que no sólo liquidaron a los respectivos regímenes socialistas sino también desarticulaban política y económicamente al gigante multinacional;
- la renovada agresividad del imperialismo norteamericano hacia la revolución, específicamente de los sectores neoconservadores y sus aliados, entre ellos, el lobby de origen cubano agrupado en la Fundación Cubano Norteamericana, heredera contemporánea de la reaccionaria ideología anexionista nacida en el siglo XIX, todos con gran influencia durante los dos últimos gobiernos republicanos.

Es un criterio bastante generalizado que los cambios que han estremecido al mundo desde finales de los ochenta forman parte de un abarcador proceso de expansión del sistema capitalista, como salida a la crisis estructural que lo conmovió desde la década del setenta.

En esos años se hizo ostensible la tendencia al estancamiento del sistema bajo la dinámica del funcionamiento económico adoptado desde el fin de la segunda guerra mundial, el que está siendo sustituido por un proceso objetivo de internacionalización basado en el perfeccionamiento de los mecanismos de acumulación y dominación, impulsados por una profunda renovación tecnológica.

La desaparición del socialismo en los países de Europa Oriental y en la URSS, así como la desintegración de esta última es uno de los efectos de la más importante movilización del poder político del capital desde la postguerra, los que se inscriben dentro de aquella expansión, y, por supuesto, han fortalecido el sistema a nivel global.

Semejante proceso, al interior del modo de producción capitalista y en el ámbito del sistema mundial, aún no ha concluido. Sin embargo, ya se ha afirmado la brecha y asimetría entre el norte y el sur, al perder valor relativo las ventajas comparativas de los países subdesarrollados en la producción y el comercio mundiales.

Se ha consolidado también el papel de los países de América Latina como exportadores netos de capitales hacia los países centrales por la vía de la deuda externa y se remodelan

novísimas formas de dependencia de la región hacia los centros financieros internacionales y norteamericanos.

En tal compleja evolución del contexto internacional político y económico, ha decursado el proceso revolucionario cubano en las dos últimas décadas. No considero osado afirmar que su situación actual de quiebra económica no es de ningún modo ajena a las condiciones específicas en que tuvo que realizar su desconexión relativa.

2. Separada unilateralmente del sistema interamericano desde 1962; decidido el bloqueo norteamericano también ese año, y aplicado consecuentemente desde entonces, quedó a Cuba poco margen para establecer sus relaciones económicas, comerciales y financieras fuera del ámbito político proporcionado por el Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME), al que estaban integrados los antiguos países socialistas. Así, durante más de veinte años, las cuatro quintas partes de las importaciones cubanas provinieron de aquella agrupación comercial y, por supuesto, el grueso de sus exportaciones estuvieron orientadas hacia aquel mercado, del que recibió no sólo precios preferenciales por ellos, sino créditos comerciales, créditos para el desarrollo, intercambios científico-técnicos y en general una amplia y sólida colaboración multilateral.

Por tanto, comprender las características, papel y lugar del bloqueo estadounidense en la dinámica de la economía cubana de estos últimos años aparece como decisivo y en la inicial jerarquización de los principales responsables de su crisis económica, el bloqueo pasaría a ocupar el lugar principal. Un solo dato sería suficiente para ratificarlo: antes de la desaparición del CAME y la URSS, el bloqueo accionaba sobre el 15% de la economía cubana; ahora lo hace sobre el 100%³. La renovada agresividad hacia Cuba del imperialismo norteamericano después de 1989, se explica nítidamente como táctica de colofón: "no sólo se le prohíbe a Cuba el intercambio con su socio comercial natural en Occidente, los Estados Unidos, sino éstos aplican de manera extraterritorial presiones y restricciones a otros países y compañías extranjeras para limitar el comercio con Cuba"⁴.

Aún así aceptaríamos como un hecho la ineficiencia interna de su economía⁵, ya en 1991 el problema básico para el país habría dejado de ser ese para convertirse en otro muy diferente: cómo mantener produciendo las industrias, la agricultura, cómo continuar prestando los servicios económicos y sociales básicos (cuál es el mínimo de energía imprescindible para ello, cómo y dónde adquirirla; cómo y dónde obtener las materias primas e insumos; con cuáles piezas y agregados mantener funcionando el transporte automotor, las maquinarias y equipos; dónde y cómo adquirir pesticidas, herbicidas y

³ Parecería imprescindible aclarar que desde 1990 el bloqueo es ya un perfeccionado y coherente sistema organizado desde Estados Unidos para cercar al país y rendirlo por hambre.

⁴ Zimbalist, A., *Implicaciones para Cuba del bloqueo norteamericano*. Business Tips on Cuba, Vol. 1, N.º. 4, 1993, p. 3

⁵ La ineficiencia interna de la economía cubana ha sido un hecho evidenciado críticamente desde 1984, por el que después sería denominado proceso de rectificación de errores y tendencias negativas. Sólo intento subrayar que el trabajo no privilegia el análisis del comportamiento de la eficiencia interna de la economía cubana, el que, por supuesto, constituye un objeto de estudio en sí mismo.

piensos; cómo y dónde obtener los medicamentos imprescindibles...).

En 1992 por primera vez en 31 años, la totalidad de las exportaciones cubanas fue vendida a los precios del mercado mundial, al ser desactivados los pocos acuerdos sobre precios preferenciales que se mantenían vigentes en la Unión Soviética, los que desaparecieron junto con ella⁶.

Las importaciones realizadas por Cuba alcanzaron 8.139 millones de dólares en 1989, pero tres años después bajaron a 2.236 millones; esa brutal caída se produjo sobre todo entre 1991 y 1992; mas la capacidad de compra para 1993 se redujo a unos 1.700 millones de dólares⁷. Estas cifras comparativas permiten valorar la magnitud del colapso comercial y financiero por el que atraviesa el país y el estremecedor impacto de los factores que han accionado **simultáneamente** como causantes de la crisis económica.

Ejemplos concretos del daño del bloqueo a la revolución cubana -sólo referidos a algunos elementos comerciales y financieros-, son los siguientes:

- la prohibición de utilizar el dólar norteamericano en las operaciones comerciales de exportación ha implicado para Cuba la pérdida de millones de dólares por efectos del cambio de monedas, además de las dificultades que ello acarrea para sus clientes, bancos y exportadores cubanos;

- la prohibición de colocar parte de sus exportaciones en la Comunidad Económica Europea (que compró el azúcar a 22 centavos la libra), ha obligado a Cuba a colocar toda su producción exportable en el mercado residual (también llamado mercado mundial); al prohibírsele además preciar su azúcar en la bolsa de Nueva York, tiene que conceder un descuento a sus clientes -por debajo del ya residual precio mundial- que en el último año minoró sus ingresos, **adicionalmente**, en 39 millones de dólares;

- la congelación ilegítima de los ingresos cubanos por el uso de las telecomunicaciones con Estados Unidos es superior a los 102 millones de dólares y ello se incrementa anualmente en más de 7 millones de dólares;

- en 1992, Cuba pagó en exceso 41,5 millones de dólares por diferencias de precios en compras de cereal, pollo y leche; por concepto del pago de fletes, perdió más de 85 millones de dólares (los fletes de combustibles se encarecieron para los cubanos un 43% y tres veces los de otros productos);

- como regla, Cuba no recibe créditos blandos de instituciones financieras o país alguno desde la desaparición de los países socialistas y el CAME, y se ve obligada a acudir a créditos comerciales, mucho más caros y a menor plazo.

- por falta de disponibilidad de barcos, por inmovilización de recursos materiales y financieros en el exterior, recontrataciones y gastos de almacenajes innecesarios, Cuba ha perdido decenas de millones de dólares, aún sin ser instrumentadas las disposiciones de la enmienda Torricelli.

- turistas norteamericanos no pueden viajar a Cuba; si sólo lo hiciera el mismo número de vacacionistas que llegó al país en 1959 (228 000), ingresarían en el erario público -según los términos actuales de ingreso por turista- unos 200 millones de dólares por ese

⁶ Figueras, M., *La economía cubana en 1992. Business Tips...* Ob. Cit., p. 1.

⁷ Lage Dávila, Carlos. *Entrevista realizada por el diario Granma, La Habana, 30 de octubre de 1993.*

concepto.

• Estados Unidos rompió sus vínculos comerciales con Cuba desde 1960, pero si el país hubiese podido vender sólo la tercera parte de la cuota azucarera que tenía conveniada en el mercado norteamericano- cuyo precio de compra fue en 1992 de 21,30 ctvs/libra-, hubieran ingresado 205 millones de dólares.

Si generalizáramos los efectos del acoso comercial norteamericano sobre Cuba, afirmaríamos lo siguiente: el país tiene que comprar caro, al poseer pocas ofertas y al cobrarsele el riesgo que asumen los vendedores de comerciar con un "enemigo" de Estados Unidos; por idéntica razón, Cuba tiene que vender con descuentos. Existen muchos productos que deben ser traídos desde mercados muy lejanos, lo que encarece el costo del transporte. A la vez, ello obliga a mantener altos inventarios en almacenes y frigoríficos, lo que incide en los gastos⁸.

Afecta sobremanera la depresión de los precios de los productos primarios que forma parte de la ampliación de la brecha entre los países del norte y del sur, propia de los recientes procesos de renovación tecnológica y expansión globalizadora del capitalismo.

El níquel -tercer renglón de importancia comercial para Cuba- llegó a alcanzar en 1989, un precio de 13.283 dólares la tonelada (en febrero de ese año se elevó a la cifra tope de 18.523); en 1992, el precio promedio anual fue de 6.998 dólares la tonelada y cerró el 31 de diciembre a 5.917. En octubre de 1993, el precio del níquel en la Bolsa de Nueva York fue de 4.487 dólares la tonelada, es decir, se ha producido una disminución del 36 por ciento del precio respecto a la media del año anterior, 1992.⁹

3. Como afirmé antes, la economía cubana siempre ha sido muy dependiente del comercio exterior en tecnología (maquinarias, equipos, partes, piezas y agregados), insumos, materias primas y alimentos. Su clima permitió producir con "ventajas comparativas" azúcar y tabaco, de los que casi exclusivamente vivió el país hasta 1959. El triunfo de la Revolución cercenó los lazos que ataban la sociedad cubana al capital local/extranjero y fue entonces que se abrió por primera vez la posibilidad de eliminar su estrecha especialización productivo-exportadora y sus secuelas. Hasta 1963, la estrategia económica pensada y aplicada por la vanguardia tendría esos fines.

El esquema buscaba la transformación de la tradicional estructura social dependiente, monoprodutora y monoexportadora de productos primarios en su contraria: una estructura de economía "moderna" autónoma y capaz de lograr su propio desarrollo sostenido. Por supuesto, tal transformación se sabía de largo plazo y la estrategia intentaba acercarlo a través de tácticas de corto y mediano plazos, los planes económicos.

La primera estrategia económica aplicada promovía la diversificación agrícola en base a los recursos ociosos a fin de impulsar un proceso de sustitución de importaciones como fuente para financiar el desarrollo industrial.

A mi juicio, su fracaso en aquel momento no debería confundirse con desacierto o error de concepción. La explicación del mismo no podría dejar de tener en cuenta los factores

⁸ Lage Dávila, Carlos. *Fragmentos tomados de la entrevista que le fuera realizada por Mario Vázquez Raña para el periódico El Sol de México y publicada también en el diario Granma, La Habana, 29 de mayo de 1993.*

⁹ Lage Dávila, C. *Entrevista...*, octubre de 1993.

múltiples que condicionaban entonces el avance del proceso de transformación social, entre ellos, el bloqueo de Estados Unidos que cortaba los suministros de materias primas, equipos, piezas de repuesto; la escasez de técnicos -que en su mayoría emigraron en estos primeros años del poder revolucionario-; el bajo nivel cultural y técnico de la masa obrera -no rebasaba el tercer grado de escolaridad-; las continuas agresiones desde Estados Unidos (Playa Girón: abril 1961; bandas contrarrevolucionarias en el Escambray: 1960; amenazas reales: crisis de los misiles en octubre de 1963), mantenían al pueblo trabajador en permanente movilización militar. A ello debe agregarse que en 1962 y 1963 se produjo un gran descenso de las exportaciones (y por ende, de los ingresos) al disminuir los volúmenes de producción de las zafras azucareras por los términos absolutos en que había sido ejecutada la diversificación agrícola.

Los mercados de la Unión Soviética y los países de Europa Oriental se abrieron con toda amplitud a partir de 1964, particularmente para el azúcar; desde entonces la decisión no fue otra que continuar produciendo azúcar, aunque también se vislumbrarían acertadamente -desde tan temprano como 1962- las vías para obtener el máximo provecho posible de la investigación-desarrollo de los derivados de la caña de azúcar, casi de mayor importancia hoy en día que el propio producto principal. Con los cítricos, los productos del mar y el níquel, se cierra el surtido de las principales exportaciones tradicionales cubanas, hasta el momento actual.

El hecho de haberse sustentado la monoproducción azucarera en una agricultura extensiva, determinó la dedicación exclusiva de un altísimo porcentaje de las tierras fértiles del país al cultivo de la caña de azúcar (y a otros productos de exportación), cuyo efecto secular ha sido la limitación del espacio agrícola para el desarrollo de una agricultura de productos básicos dirigida al mercado interno.

Hoy, el 80% del total de cultivos son de exportación y estos comprometen el 57% de las tierras fértiles del país¹⁰.

Según Figueras, Cuba cuenta actualmente con 0,4 ha. de tierra cultivada per cápita y más de la mitad se destina a las producciones para la exportación; si se descuentan estas últimas, la isla sólo dispone de 0,18 ha. por habitante para generar alimentos destinados al consumo interno; por su parte, Estados Unidos utiliza 0,6 - 0,8 ha. por habitante, que es una superficie per cápita tres o cuatro veces superior a la de Cuba.

Alrededor del 57% de las proteínas y más del 50% de las calorías que ha consumido el pueblo cubano hasta la quiebra del flujo comercial con el CAME han sido importadas¹¹, a pesar del relativamente alto aprovechamiento espacial agrícola.

En 1988/89, Cuba gastó casi mil millones de pesos en la importación de alimentos: cereales y harinas proteicas para la ganadería, trescientos millones de pesos; arroz, sesenta y cinco millones; trigo y harina, ciento quince millones; aceites y grasas, cien millones; productos lácteos, ochenta y cinco millones; carnes, ciento diez millones; frijoles,

¹⁰ El indicador de tierra cultivada en proporción al espacio territorial cubano es ampliamente superior al de América del Norte y América del Sur y similar a los de Francia, España e Italia. Ver Figueras, M. *La economía cubana en los noventa: peligros, retos y programas*. Cuadernos del Este, 1992.

¹¹ Cuba, *Programa Nacional de Acción para el cumplimiento de los acuerdos de la Cumbre Mundial en favor de la Infancia*, La Habana, diciembre de 1991, p. 39.

cincuenta y cinco millones de pesos.

Hasta el fin de las relaciones con el CAME, el sesenta y nueve por ciento de los cereales consumidos por los cubanos provenía del intercambio comercial y financiero con los países socialistas; también el noventa y nueve por ciento de los granos; el veintiún por ciento de las carnes; el treinta y ocho por ciento de la leche y sus derivados y el noventa y cuatro por ciento de las grasas¹².

El desarrollo nacional de la ganadería vacuna, así como las producciones de huevos y carnes se ha sustentado en la importación de cantidades significativas de piensos y sus componentes, de forma tal que desde 1991, estas producciones han descendido sensiblemente y se ha reducido la masa ganadera del país por la misma razón¹³.

Si en 1989, cada cubano consumía como promedio, 2.848 calorías diarias, en 1992, el consumo fue de 2.700 calorías diarias; si en 1989, se ingirieron 75,5 gr. de proteínas per cápita, en 1992, el consumo fue de 60/65 gr. modificándose también la calidad de la proteína, que ahora es básicamente de origen vegetal.

El colapso de las importaciones de fertilizantes, herbicidas, piensos e insumos de todo tipo necesarios en las producciones agropecuarias cubanas destinadas al consumo interno, ha determinado la sensible reducción de los niveles productivos alcanzados (no pensar en los proyectados) por la industria alimentaria en la elaboración de lácteos y sus derivados, cárnicos, conservas de frutas y vegetales, galletas, confituras, bebidas y licores, entre otras¹⁴.

Con el desplome de los países socialistas y la URSS, Cuba vio desaparecer también sus principales fuentes de financiamiento, en particular el llamado financiamiento para el desarrollo, imposible de obtener de ningún organismo internacional debido al bloqueo, como he señalado más arriba.

Debo precisar que el país había logrado acceder a créditos en moneda libremente convertible desde fines de los años setenta y reconoce su monto en algo más de seis mil quinientos millones de dólares; la mitad corresponde a deuda con los gobiernos, una tercera parte pertenece a bancos y el resto a proveedores.

Entre los años 1982 y 1986, esta deuda en moneda convertible tuvo que ser renegociada anualmente con el grupo de países acreedores radicados en París y con el Comité coordinador de bancos acreedores¹⁵.

¹² *Ibidem*.

¹³ *A partir de 1991 fue necesario reestructurar todo el sistema alimentario de la ganadería vacuna; comenzó a instalarse el sistema Voisin (nombre del científico francés que lo creó, gran amigo de Cuba), que consiste en la alimentación por medio de pastos resistente a los rigores climáticos del trópico. En estos momentos todavía el sistema Voisin está siendo organizado en todo el país.*

¹⁴ *Un magnífico acuerdo comercial con la ex-República Democrática Alemana proporcionaba al país doce mil toneladas anuales de leche en polvo a cambio de levadura torula. Con esa leche en polvo se logró incrementar de forma sustancial no sólo la producción de leche fluida para el consumo interno, hasta el punto de sustraerla del régimen de racionamiento, sino además las producciones de yogurt, helados, quesos y mantequilla. La unificación alemana tronchó el acuerdo, sin que le fuera permitida a los cubanos acción alguna para amortiguar el golpe.*

4. Alguna adversa coyuntura financiera internacional se enfrentó Cuba desde principios de los ochenta, que unida a la pérdida abrupta de 600 millones de dólares y a la posición inflexible de los acreedores, le cerraría toda posibilidad de obtención de nuevos créditos en Occidente¹⁶.

En 1984, se desencadenaría un fuerte desbalance comercial externo que junto al deterioro de las finanzas internas y la ineficiencia generalizada por el sistema económico adoptado desde 1975, determinarían la adopción de medidas organizativas y fuertes controles a fines de ese año para intentar contrarrestarlos. El Segundo Congreso del Partido celebrado al año siguiente, centraría su atención en las numerosas deficiencias e ineficiencias acumuladas por aquel sistema de dirección económica y recomendaría solucionarlas al más breve plazo¹⁷.

A principios de 1986, ya existían suficientes pruebas de que los problemas no sólo radicaban en errores y/o deficiencias de gestión y control sino algo más profundo aún: la extensión de una ideología economicista asociada a la creencia en un "**socialismo de las fuerzas productivas**"¹⁸. Vigente durante décadas en la Unión Soviética y los países de Europa Oriental, esta ideología había sido asimilada en Cuba en los años setenta, y junto a ella ganó espacios la comprensión burocrática del funcionamiento de la sociedad (y no sólo de la economía). Aquella ideología resultaría subvertora de aquel socialismo, el que caería derrotado -en aparente contradicción- por las poderosas fuerzas productivas del capitalismo mundial.

El proceso de rectificación de errores y tendencias negativas, al emerger como profundo movimiento autóctono de crítica política, desgarraría los soportes conceptuales y prácticos de aquella ideología e impulsaría la renovación y continuación de la obra de liberación nacional implícita en el propio proyecto originario de la revolución, en el que los valores morales, la solidaridad y la cooperación tienden a superponerse al individualismo y el egoísmo como mecanismos básicos de movilización de las personas y grupos sociales.

Aún en el contexto financiero externo adverso para Cuba ya señalado¹⁹, la rectificación

¹⁵ Rodríguez Llompart, H., *Entrevista concedida por el Presidente del Banco Nacional de Cuba a Prensa Latina, diciembre de 1992. En: Panorama Económico Latinoamericano, La Habana, enero de 1993, pp. 4-5*

¹⁶ Cuba reexportó petróleo no consumido por la vía del ahorro y la eficiencia de su utilización, con la anuencia de los soviéticos. El descenso del precio de los hidrocarburos en 1985, determinó la pérdida de semejante ingreso.

¹⁷ En el presente texto que no incluyo deliberadamente mis valoraciones sobre el sistema de dirección económica y los efectos de su implantación en el plazo 1976-1986; junto con un modelo de socialismo -como digo más adelante- el mismo fue trasplantado desde circunstancias, históricas e ideológicas que poco tenían que ver con el proyecto de la Revolución cubana. Sobre el tema he escrito dos trabajos: *Cuba: subdesarrollo, socialismo y rectificación* (1991) y *Cuba: dos objetivos, dos estrategias?* (1992).

¹⁸ Martínez Heredia, F., *Che y el socialismo de hoy*. Prólogo a la edición argentina de su obra "Che, el socialismo y el comunismo"; publicado en la Revista Casa de las Américas, julio-agosto de 1992.

¹⁹ En 1981 y en 1986, la URSS decidió sucesivas rebajas del precio preferencial que

llevaría a cabo numerosas obras sociales que habían sido consideradas improcedentes por su carácter improductivo, pero que para los propósitos de la transformación revolucionaria como totalidad resultaban imprescindibles.

El socialismo cubano, ¿por qué no decirlo? es una herejía desde su propio nacimiento como proyecto y como poder revolucionario triunfante; las violentaciones que lo produjeron y a que dio lugar forman parte de un amplio conjunto de problemáticas vigentes, que incluyen desde la geopolítica hasta los métodos y formas para poner fin a la dominación de unos hombres sobre otros.

Entre sus más audaces puntos de vista teóricos, el pensamiento de la revolución cubana sobre la transición socialista hace énfasis en la creación -por medio de la acción consciente y organizada del pueblo- de realidades sociales de nuevo tipo para el desarrollo de un ser humano diferente y mejor, "forzando la marcha de los acontecimientos hasta donde es posible", como afirmaría Che Guevara²⁰.

Por ello, la legitimidad y fuerza del socialismo cubano se sustentaría al menos, en dos gigantescas concreciones prácticas que han permitido enlazar estratégicamente el proyecto con la utopía: la sistemática redistribución de la riqueza social y la también sistemática redistribución del poder político. Ambas constituyen las dos premisas de la participación popular en el desarrollo social, del cual es inseparable el ejercicio político de la democracia.

La distribución de la riqueza social en Cuba ha constituido un logro sistemático de la revolución, llevado a cabo por el Estado mediante la aplicación de una política económica consecuente. Esta distribución mide el empleo y los niveles de ingreso por sectores y grupos sociales según su participación en el ingreso nacional; en el caso específico de Cuba incluye los llamados fondos sociales de consumo como servicios sociales que la población ha recibido siempre gratuitamente, tales como los servicios educativos, la atención a la salud, la seguridad y asistencia sociales, los servicios deportivos, la cultura, y otros.

En 1953, en Cuba, el 40% más pobre de la población recibió sólo el 6,5% de los ingresos y en 1986, recibió el 26%; también en 1953, el 10% más rico recibió el 38% de ingresos, pero en 1986, la proporción bajó al 20%²¹. El propio Zimbalist midió el grado de equidad de la distribución del ingreso en Cuba -mediante el coeficiente Gini- el que determinó en 0,22²².

pagaba por el azúcar cubano. Al deteriorarse globalmente la relación de términos de intercambio con los países del CAME y la URSS en particular, el país perdería más de 2.000 millones de pesos anuales, entre 1986 y 1989, que habría que añadir a lo perdido desde 1985.

²⁰La obra escrita del Che Guevara sistematiza este pensamiento; pero queda trunco; el de Fidel Castro lo aborda en toda su dimensión temporal de más de treinta años de práctica socialista, aunque está más disperso en sus discursos, entrevistas y escritos, dadas las características de su liderazgo.

²¹Zimbalist A. y Brundenius, C., *The Cuban Economy*, The John Hopkins University Press, Baltimore, 1989, Cap. X, Tablas 10,2 y 10,6.

²²El coeficiente Gini es una medida que indica la diferencia entre la distribución efectiva y una distribución equitativamente ideal, en la que cuanto mayor es la proximidad a 1,

Comparar la distribución del ingreso en Cuba con otros países del mundo -desarrollados y subdesarrollados- también resulta interesante. La siguiente comparación fue hecha mediante datos de 1985:

- en los Países Bajos, el 40% más pobre recibió el 22,4% del ingreso; en Canadá y Estados Unidos fue del 17,1%;

En países de América Latina la distribución se comportó como sigue:

- el 40% más pobre de la población en Argentina recibió el 14,1% de los ingresos; en Brasil y Perú descendió al 7%; en Costa Rica fue del 12% y en Venezuela y México, 10,3% y 9,9% respectivamente ²³.

Una línea acertada de análisis cualitativo de la distribución cubana del ingreso debería enfatizar, no sólo en su contenido de justicia social lograda, lo cual se hace quizás en demasía, sino en su contenido de **desarrollo social alcanzado**.

Me estoy refiriendo a un país del Sur, cuya tasa de analfabetismo es de 1,9%; cuya escolarización de seis grados de la población infantil es universal y de 6 a 14 años es del 98,0; cuya estructura de su matrícula general es comparable a la de países desarrollados: 35% del total de matriculados lo estaba en la enseñanza primaria; el 55% en la enseñanza media y el 10% en la enseñanza universitaria²⁴ un país cuya masa trabajadora no había alcanzado más de 3 grados de escolaridad promedio antes de 1959 y que en 1990 se había elevado a 9 grados (para la población general el promedio fue de 8 grados); un país que tuvo en 1989 una tasa de mortalidad infantil por mil nacidos vivos menores de un año de 11,1; cuyo índice de cobertura de la seguridad social en 1989, fue del 100%; cuya esperanza de vida ese mismo año 1989, fue de 74,5 años; en el que la radiodifusión se ha extendido al 100% y la televisión al 90%; un país del Sur en que la asistencia a galerías de arte, exposiciones, bibliotecas, casas de cultura, etc. es gratuita; que otra amplia gama de servicios culturales son ofrecidos a precios módicos, asequibles a toda la población; cuya labor editorial (libros y publicaciones periódicas) fue en 1988 de 35 millones de libros y 48 millones de revistas (para una población de algo más de 10 millones)²⁵.

Un país del Sur con un poderosísimo movimiento deportivo basado en su práctica masiva, lo que le ha permitido acceder a primeros lugares en competiciones mundiales de deportes específicos y ocupar el primer lugar por países en los Juegos Panamericanos, La Habana, 1991, en el quinto lugar en los Juegos Olímpicos Barcelona 1992 y primer lugar en los Juegos Centroamericanos y del Caribe, Ponce 1993.

Resulta entonces la cubana, una distribución equitativa sustentada en una idea del desarrollo proyectada desde una ética humanista, que ha vinculado la noción de progreso material con el de mejoramiento social y cultural de las personas. Pero hay más. Cuando se afirma que la democracia socialista cubana se basa en el poder del pueblo -el que

mayor es la divergencia.

²³ Díaz, Beatriz. "Cuba: modelo de desarrollo equitativo". En: *Sistemas políticos, poder y sociedad (Estudios de casos en América Latina)*. Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS) y Centro de Estudios sobre América (CEA), Editorial Nueva Sociedad, Caracas, 1982, p. 343.

²⁴ Datos del Anuario Estadístico de 1988, XIII. 20, p. 532.

²⁵ Datos tomados de Anuario Estadístico de Cuba, 1988 y de López Villeda, M.E, *Nivel de vida del trabajador y del movimiento sindical*. Ed. Científico-Técnica, La Habana, 1991.

realmente ha tenido acceso a la riqueza por él creada y distribuida sistemáticamente con equidad por el Estado- se afirma que tal redistribución crea poder y no sólo bienestar. De ahí que en la práctica resulta absolutamente real la interrelación orgánica entre justicia social-desarrollo social y participación popular-democracia en el **contexto de transición socialista** revitalizado ideológicamente a favor del proyecto originario cubano por el proceso de rectificación de errores y tendencias negativas.

EL TIPO ESPECIFICO DE AJUSTE

Al examinar con un mínimo de precisión las políticas adoptadas en Cuba para enfrentar y rebasar la crisis, una interrogante surge de inmediato: ¿Es en realidad el período especial un ajuste estructural al estilo de los aplicados en el resto de América Latina?²⁶

A mi juicio, el período especial es un tipo específico de política de ajuste que responde a las condiciones concretas en que se desenvuelve la crisis económica cubana desde 1990; es la modalidad cubana de enfrentamiento a aquella, en la medida en que su crisis presenta también particularidades de su génesis que la diferencian de las restantes latinoamericanas.

Aún cuando el período especial en tiempos de paz fue proclamado como un programa de emergencia económica²⁷, tuvo desde su surgimiento un doble propósito: de sobrevivencia y de desarrollo. El primero -de corto plazo-, netamente de corte defensivo, de adaptación al brutal impacto provocador de la crisis, y el segundo -de mediano/largo plazo-, de carácter ofensivo, concebido como estrategia económica de desarrollo en las nuevas circunstancias del mundo de hoy, capaz de permitir la continuidad de la transición socialista.

Sin embargo, me interesa destacar dos aspectos que considero centrales para una diferenciación cualitativa del periodo especial de los restantes ajustes aplicados en la región:

Primero: en el caso cubano, la adopción de las políticas de ajuste no responden a las presiones y controles de agentes externos: FMI, AID, BM y otros, promotores del financiamiento condicionado o "condicionalidad cruzada", porque su crisis económica no ha estado asociada al proceso de endeudamiento externo -como sí lo ha sido en el resto de los países de América Latina-. Consecuentemente, la sobrevivencia, la estabilización y más aún, la reconstrucción de su economía socialista no forman parte de los procesos actuales de reestructuración de la integración monopólica transnacional,²⁸ a los cuales están vinculados los ajustes en el resto de la región.

Segundo: en el caso cubano, el ajuste estructural no ha implicado la réplica de los

²⁶ *En el lenguaje convencional, los programas de estabilización al conjunto de medidas de política macroeconómica orientadas a lograr objetivos de corto plazo: devaluación, eliminación del déficit fiscal. Los de ajuste estructural se proponen cambios más profundos, presumiblemente para hacer más eficiente el funcionamiento de la economía a largo plazo. Ya veremos que no necesariamente es así.*

²⁷ *Como parte de la estrategia nacional de defensa, se denominó período especial en tiempos de guerra al conjunto de planes y experiencias para sobrevivir en caso de aplicarse un bloqueo naval total a la isla, que imposibilitara el arribo de combustibles, alimentos, materias primas, etc. durante un período prolongado.*

brutales mecanismos de concentración y centralización del capital transnacional que han reconvertido la economía, el Estado y la sociedad civil latinoamericanas, expandiéndose a través de una polarización social cada vez más excluyente para las mayorías. Por el contrario, la política económica del período especial cubano ha sido sustentada sobre principios de solidaridad y equidad sociales inherentes al modelo socialista vigente en el país.

Del primer aspecto deviene la principal dificultad del proceso de ajuste cubano: **la ausencia de apoyo financiero internacional**, no ya de los organismos que responden a los centros hegemónicos del capital; ni siquiera le ha sido posible al país obtener flujos estables de créditos comerciales en condiciones favorables que permitan recuperar cierto equilibrio del sistema económico; ello está asociado al acoso norteamericano contra la revolución cubana, a la repercusión internacional de la propia crisis -y la manipulación informativa de que ha sido objeto- así como al estancamiento de la renegociación de su deuda en moneda libremente convertible.

Muy por el contrario, en los restantes países de la región, las instituciones financieras internacionales han tenido un papel protagónico en los procesos de estabilización y ajuste. Este comportamiento es por cierto, ajeno a cualquier consideración filantrópica; en puridad se explica porque en la actualidad, más que nunca antes, una parte del capital transnacional se valoriza a través de los organismos financieros internacionales.

Con la intención de resolver los desequilibrios macroeconómicos provocados por los pagos del servicio de la deuda externa, fue planteada una meta muy precisa: contener los gastos internos (o control de la demanda agregada), y una vez logrado esto, fue promovido -cada vez con mayor fuerza- un cambio más profundo de las deshechas economías latinoamericanas que ha sido denominado reconversión o remodelación estructural.

En el siguiente cuadro presento una síntesis de los instrumentos más generalmente utilizados para la estabilización macroeconómica y la reconversión productiva en otros países latinoamericanos.

MEDIDAS SELECCIONADAS DEL PAQUETE DE ESTABILIZACIÓN Y AJUSTE ESTRUCTURAL EN AMÉRICA LATINA

ÁREA	MEDIDAS	FINES
<i>Comercio exterior</i>	<i>Liberalización del comercio exterior</i> * Minimización de las tasas de protección * Estabilización del tipo de cambios	· Aprovechar las ventajas comparativas en la promoción de bienes para la exportación
<i>Fisco</i>	<i>Reducción del gasto público</i> * Reducción del financiamiento de los servicios sociales. * Disminución drástica o supresión de los subsidios al consumo. * Reordenamiento de incentivos y prioridades a la inversión privada	· Reducir los gastos improductivos que gravitan en el déficit fiscal · Estimular la iniciativa privada
<i>Finanzas</i>	<i>Devaluación de la moneda</i> * Liberalización de las tasas de interés. * Impuestos dirigidos a favorecer la producción de bienes transables. * Desregulación de los precios y de los salarios	· Estimular la producción de bienes transables y la iniciativa privada
<i>Constitucionalidad</i>	<i>Reducción del sector público</i> * Proceso acelerado de privatizaciones * Promoción de la inversión extranjera * Reestructuración de las políticas de inversión pública	· Estimular la iniciativa privada · Fomentar libre circulación del capital · Privilegiar proyectos que mejoren la balanza de pagos

<i>Selección de medidas de ajuste del Período Especial (Sobrevivencia)</i>	<i>Principios en que se basan</i>
* Reducción de la jornada laboral; cierre de centros de producción y servicios no priorizados.	· El Estado asume la mayor parte del costo de la crisis
* Reubicación de tareas priorizadas del personal afectado por el cierre de centros de producción y servicios.	· El derecho de todo ciudadano al trabajo o realizar una actividad socialmente útil.
* Conservación de los puestos de trabajo (plazas) originarios de todo el personal reubicado.	· Ningún ciudadano quedará desempleado
* Seguro laboral del 70% del salario a los trabajadores no reubicados durante el tiempo de la interrupción.	· Preservación al máximo posible del nivel de la calidad de la vida alcanzado
* Racionamiento de todos los productos alimenticios y bienes de consumo.	· Distribución entre todos de los escasos recursos disponibles.
* Control de los precios de todos los productos alimenticios y bienes de consumo.	· Preservación al máximo posible del nivel de la calidad de la vida alcanzado.
* Distribución controlada de la energía eléctrica: por territorios, zonas días y horas	· Ningún ciudadano quedará desamparado.
* Racionamiento de la gasolina del transporte automotor (vehículos estatales y particulares).	· Idem
* Funcionamiento de todos los servicios sociales: del sistema nacional de salud, del sistema nacional de educación y la asistencia y seguridad sociales.	· Preservación al máximo posible del nivel de la calidad de la vida alcanzado. · Ningún ciudadano quedará desamparado.

La contención del gasto interno y de la inflación a que dió lugar (con posterioridad), deben verse como fases previas preparatorias, de la meta identificada como reconversión productiva y desde luego, nudo gordiano de las políticas de ajuste.

¿Qué es la reconversión productiva? ¿Quiénes la promueven?

A mi juicio, el conjunto de modificaciones estructurales que han estado estremeciendo a las sociedades de la región no son aisladas; ni siquiera constituyen una respuesta latinoamericana a la crisis de la deuda. Ellas forman parte de las nuevas tendencias de la integración monopólica del gran capital transnacionalizado, a la vez favorecidas al interior de cada sociedad por las fracciones bancarias, financieras y exportadoras de las burguesías locales, emergentes como bloques dominantes al calor de la reciente expansión e internacionalización del sistema mundial capitalista.

En este contexto -no coyuntural, por cierto- ha sido impulsado el re-fortalecimiento del sector exportador en detrimento del industrial, mediante el fomento de exportaciones no tradicionales. Tomo como ejemplo el caso de Costa Rica.

En 1970, en el país centroamericano, el 74% del valor de las exportaciones totales fue generado por las exportaciones tradicionales (banano, café); en 1980, este porcentaje bajó al 62% y en 1990, se redujeron al 48%; las exportaciones no tradicionales, en cambio, duplicaron su valor entre 1986 y 1990, al calor de la remodelación productiva.

Sin embargo, los nuevos bienes transables (exportaciones no tradicionales), son de origen agropecuario y agroindustrial: plátano, "otras semillas y esporas", piña; comienzan a ser bienes transables las flores, el chayote y la yuca; también camarones, langostas y otros productos del mar; cuero y maderas con muy bajo nivel de elaboración²⁸. Por ellas,

²⁸ Franco, E. y Sojo, C., *Gobierno, Empresarios y Políticas de ajuste*, FLACSO, San José, 1992, pp. 58-59

el país recaudó en 1986: piña, 15 millones de dólares; las demás plantas y raíces vivas, 13 millones de dólares; flores y follajes, 10,7 millones. En 1990, los ingresos en dólares se elevaron: plantas y raíces, 27 millones; flores y follajes, 31 millones y piña, 38.5 millones de dólares ²⁹.

En general, la reconversión productiva que está teniendo lugar en América Latina a cuenta del ajuste, ha privilegiado la expansión de exportaciones de recursos naturales y productos primarios, cuyo fomento es de reciente data, asentados en ventajas comparativas de corto plazo, sumamente vulnerables a los altibajos del mercado mundial. Si se tienen presentes las tendencias predominantes del sistema económico mundial, la reconversión parecería no tomar suficientemente en cuenta los desastrosos efectos de la revolución tecnológica sobre aquel conjunto de bienes.

Sin embargo, por los intereses políticos y económicos que se mueven -dentro y fuera- a favor de ella, me inclino a pensar que sí las toma en cuenta, precisamente en aras de establecer una inserción en la economía mundial en condiciones más favorables para el bloque financiero-exportador de los países de la región. Muy atinado resulta entonces el punto de vista que cuestiona la liberalización del comercio exterior sobre ventajas comparativas de corto plazo, entre ellas bajos salarios y altas tasas de desempleo, subempleo e informalización, con su sostenibilidad en un régimen democrático ³⁰.

LA SITUACIÓN CUBANA

Al examinar el ajuste cubano, resulta evidente en él la presencia de dos objetivos; uno, inicial, de **sobrevivencia** -en realidad de adaptación del sistema económico y la sociedad a las condiciones de pérdida abrupta de sus mercados y fuentes de financiamiento externas- y otro de **desarrollo**, como reorientación de la estrategia económica (dirigida a un desenvolvimiento más autónomo de la economía nacional), que permita mantener los logros y avanzar en la transición socialista.

Desde el punto de vista de la sobrevivencia, el ajuste cubano restringió fuertemente el funcionamiento de la economía y la vida nacionales para equilibrar los gastos a los escasos recursos existentes; en ese contexto, el firme propósito es garantizar estos últimos de forma tal que permita la salida a la coyuntura de emergencia. Así, los objetivos de la sobrevivencia y el desarrollo interactúan y se integran en la política general del ajuste.

Las medidas pensadas y aplicadas en Cuba para la sobrevivencia han estado presididas en todo momento por el objetivo fundamental de evitar hasta donde sea posible, el sufrimiento de la población, en realidad, de sus sectores más vulnerables. Al comparar estas medidas con las utilizadas en el resto de los países de América Latina, resultan evidentes sus diferencias cualitativas dado el carácter socialmente protector del ajuste cubano.

Desde 1990, las carencias han sido agudas y entre 1992 y 1993 muy agudas, afectándose el nivel de consumo y calidad de la vida logrados hasta entonces. Sin

²⁹ *Ibidem*.

³⁰ Garretón, M., Espinoza, M., *¿Reforma del Estado o cambio en la matriz socio-política? El caso Chile*. En: *Perfiles Latinoamericanos*, Revista de la Sede México de FLACSO, Año I, no. 1, México, 1992, p. 148.

embargo, los esfuerzos realizados son de tal magnitud que en 1992 se obtuvieron modestos resultados y se mantuvieron otros, en la esfera social:

- se redujo la tasa de mortalidad infantil de menores de un año por mil nacidos vivos de 11,1 en 1989 a 10,2 en 1992;
- la esperanza de vida al nacer se elevó ligeramente, de 75,2 años en 1989 a 75,7 años en 1992;
- se construyeron 8 hospitales;
- se inauguraron 78 círculos infantiles;
- a pesar de la caída de las importaciones, el consumo de proteínas sólo descendió un 28% y el de calorías un 19,1%.

La reflexión acertada de que no habría salida a la difícilísima coyuntura de sobrevivencia sin la redefinición de la estrategia económica y de su vigorosa implementación, dió lugar a los programas de desarrollo del período especial. En estos momentos finales de 1993, ellos incluyen el proceso mayor de reconstrucción de la economía nacional y de la vida del país.

El cuadro de la página siguiente sintetiza los pasos dados en esas direcciones.

La estrategia actual de desarrollo económico fue diseñada y aprobada en sus líneas generales por el IVº Congreso del Partido de los comunistas cubanos, en octubre de 1991. La estrategia ha sido concretada en tres programas básicos; dos de ellos dirigidos a la sustitución de importaciones (alimentación y energía) y el tercero, al fomento de las producciones de bienes y de servicios exportables, enfatizando -también como las restantes políticas de ajuste estructural latinoamericanas- el fomento de las exportaciones no tradicionales.

¿Dónde radican las diferencias entre el programa de fomento de exportaciones no tradicionales cubano y los restantes de América Latina?

En primer lugar, Cuba busca una inserción **cualitativamente nueva** para ella en el sistema de economía mundial; nueva, de forma tal que impida la reproducción de los mecanismos de la supeditación subdesarrollada capitalista, y la forma de impedir esa reproducción es obteniendo una **posición competitiva** en la economía mundial³¹. Hoy, esa posición es inimaginable fuera de los marcos de la revolución científica y tecnológica contemporáneas, basadas ambas en la intensidad del conocimiento.

Cuba acumula recursos humanos de alta calificación, resultado de la acertada dirección de su estrategia de desarrollo durante treinta años de revolución; ellos constituyen un elemento decisivo en el desenvolvimiento de las producciones de tecnologías de avanzada en la industria médico-farmacéutica y en la industria de equipos médicos de base electrónica. Desde los años ochentas el país ha estado edificando una notable cadena de investigación-desarrollo-producción, que en 1992 logró 145 productos nuevos; de ellos ya habían sido registrados 61 en treinta y seis países. Se trata, ni más ni menos, de **productos de alto valor agregado**³².

³¹ Sobre este crucial aspecto trata el artículo de José Bell Lara, *La globalización capitalista y la perspectiva de la Revolución cubana*, próximo a publicarse.

³² Sin embargo, sufren la monopolización de los mercados por las empresas transnacionales, además de la gran inexperiencia sobre su comercialización por la parte cubana y el hostigamiento ejercido sobre ellos por el bloqueo norteamericano. Son

También como parte de la estrategia por el desarrollo, los cubanos expanden un nuevo servicio de exportación: el turismo internacional. Su propósito es comercializar las excepcionales condiciones naturales y climáticas del territorio nacional para promover un turismo de tipo ecológico que incremente con rapidez los ingresos en divisas; para lograrlos el país ha estado apoyándose en el capital extranjero a través de empresas mixtas, según se señaló más arriba; el Estado revolucionario fija los términos y condiciones de vida de la asociación y las áreas y esferas en que ella es conveniente o necesaria.

Debo recordar que ni el turismo internacional masivo ni el capital extranjero existieron durante veinticinco años o más en el país. Y si esa presencia ha sido reclamada no podría ello ser ajeno al contexto internacional que presiona fuertemente sobre la isla.

Como he afirmado antes, Cuba vio desaparecer, con sus mercados preferenciales, el capital para sus inversiones y la tecnología para sus producciones y servicios, y ningún país en el mundo de hoy puede sobrevivir sin ellos. De modo que, aprovechando las complejidades y diversidades que aún existen dentro del propio sistema capitalista, los cubanos instan a empresarios de otros países a incorporarse de diversas formas al proceso de su desarrollo desde una centralidad propia, en que la parte cubana no es una burguesía que renace, sino funcionarios servidores del Estado cubano y del país y las ganancias obtenidas son atribuidas al Estado en su conjunto para ser destinadas a las diversas obligaciones que éste tiene con el desarrollo económico y la sociedad⁵³.

Esta especificidad sociopolítica cubana determina la dirección y los propósitos políticos de su apertura así como los mecanismos e instrumentos de su control, que la diferencian de forma sustantiva de los restantes procesos de apertura en América Latina.

Al considerar el período especial cubano un tipo de ajuste estructural diferente de los aplicados en el resto de los países de América Latina, destaqué en él dos características; una, que tiene que ver con la conexión-desconexión de ambos procesos latinoamericano y cubano⁵⁴ y la segunda, que se refiere a las derivaciones sociales de los ajustes; excluyentes para la mayoría de la población (aquellos adoptados en la mayor parte de los países de la región) y, por el contrario, el socialmente protector del cubano. Esta segunda característica resultaría consecuente con las bases ideológicas que impulsan los procesos de ajuste; en Cuba, el socialismo; en otros países latinoamericanos, el liberalismo.

En las condiciones contemporáneas del predominio político del gran capital monopolista transnacional, una nueva ola del pensamiento político y económico liberal se ha extendido hacia Latinoamérica. Desde sus orígenes, el principio por excelencia para el liberalismo liberal ha sido el de la libertad individual, que descansa en dos supuestos: el de la naturaleza egoísta, competitiva y agresiva del género humano y el de la propiedad privada como marco, condición o institución indispensable para que exista realmente la libertad del individuo. Así, resulta muy consecuente que desde el punto de vista político el

obstáculos a vencer.

⁵³ Martínez Heredia, F., *La existencia de un poder muy fuerte es imprescindible*. Entrevista: Priscilla Pacheco, México, junio de 1993, p. 31.

⁵⁴ Samir Amin, *Apuntes en torno al concepto de desconexión (delinking)*. *Homines*, Vol. 13 N° 2; Vol. 14 N° 1, San Juan, 1989-90.

liberalismo exija la limitación del poder estatal como garantía de la libertad individual y que desde el punto de vista económico promueva la libertad de empresa y sobre todo de comercio³⁵.

Un neoliberalismo (hijo contemporáneo del liberalismo) subyace en el conjunto de las prácticas de política económica establecidas en los países latinoamericanos durante los recientes diez-quince años, la que propendió al desmantelamiento del Estado desarrollista, al socavar los cimientos socioeconómicos y de legitimidad en que aquel se asentó.

<i>Selección de medidas de ajuste del Período Especial</i> (Desarrollo)	<i>FINES</i>
<i>* Concentración de los recursos disponibles en el fomento de nuevas producciones y servicios para la exportación:</i> ◆ <i>Turismo internacional.</i> ◆ <i>Industria médico-farmacéutica de base electrónica.</i>	· <i>Incrementar ingresos de divisas convertibles por vía rápida.</i> · <i>Propiciar inversión en la economía mundial sobre la base de producciones de alto valor agregado.</i>
<i>* Apertura a la participación del capital extranjero en diferentes formas de asociación, bajo el control estatal.</i>	· <i>Propiciar flujo de capitales en ramas priorizadas.</i> · <i>Garantizar mercados consumidores y servicios priorizados.</i> · <i>Interrelacionar con las tecnologías predominantes a nivel mundial</i>
<i>* Transformación de las bases centralizadas estatales del comercio exterior.</i>	· <i>Posibilitar intercambio comercial de empresas estatales mixtas (priorizadas) con el exterior</i>
<i>* Extensión del trabajo por cuenta propia</i>	· <i>Canalizar el desempleo generado por la crisis económica.</i> · <i>Satisfacer necesidades de la población.</i>
<i>* Despenalización de la tenencia de divisas convertibles.</i>	· <i>Propiciar captación de moneda libremente convertible.</i>
<i>* Creación de Unidades Básicas de Producción Cooperativas en las empresas estatales agropecuarias.</i>	· <i>Asentar fuerza de trabajo en el campo.</i> · <i>Adaptar la producción agropecuaria a las condiciones de escasez de combustibles, medios químicos y transportes</i>

Apunto sólo un hecho que daría base a la anterior afirmación: los procesos de reconversión productiva en la mayoría de los países latinoamericanos han provocado un repliegue del sector industrial -la llamada desindustrialización- y han fortalecido el sector exportador, y los grupos sociales a él vinculados, modificándose la correlación de fuerzas al interior de la sociedad.

Para Adolfo Gilly, lo sucedido "Es el resultado de la tercera guerra mundial sin guerra o, si se quiere, de la "guerra fría": se han establecido nuevas relaciones de poder, medidas y encubiertas por el mercado (subrayado en el original, D.L.L.). Se ha operado una desvalorización global de la fuerza de trabajo, una destrucción de capitales (marginales o nacionales) y una nueva acumulación y concentración de poder (subrayado en el original, D.L.L.) (mundial y nacional) en las finanzas y en los centros financieros, con sus propios conflictos y contradicciones internas"³⁶.

³⁵ Adolfo Sánchez Vázquez presentó una sintética comparación de los fundamentos ideológicos del liberalismo y el socialismo a propósito del Coloquio de Invierno celebrado en México en 1992. Fue publicada por la revista de la Universidad de Puebla bajo el nombre *Liberalismo y Socialismo*, en el número 22, de la primavera de 1992.

³⁶ Gilly, Adolfo, *Paisaje después de una derrota*. Ponencia presentada en el Seminario Estado, partidos políticos y movimientos sociales, realizado en México, marzo de 1993

Los cambios más significativos del Estado latinoamericano han sido dirigidos a hacerle perder su condición de Estado-empresario y Estado de bienestar. Por medio de los ajustes estructurales y medidas complementarias, aquel se vio desprovisto de los mecanismos que le permitían asegurar los programas y servicios sociales de beneficio popular, actuar en las intermediaciones de los conflictos laborales y la promoción y control de la legislación laboral, además del conjunto de actividades que acometía en su condición de actor económico, garante del patrimonio nacional -recursos naturales y culturales- bajo la forma de propiedad pública o bien común.

El amplio proceso de privatizaciones de empresas, servicios sociales y hasta de recursos naturales y culturales; la desregulación de los precios, de salarios, de los mercados laborales y la apertura del comercio exterior significó la transferencia masiva de patrimonio y recursos productivos hacia unos pocos grupos económicos, nacionales y extranjeros y también dejar al "libre movimiento" de la oferta y la demanda recursos básicos para el desarrollo.

Por cierto, la construcción del Estado neoliberal o transnacionalizado poco tiene que ver en realidad con lo que se ha afirmado que es. Ha tenido lugar un fortalecimiento del Estado, aunque aplicado a otros fines. Semejante reajuste histórico del Estado, no podía hacerse sin un crecimiento de sus poderes autoritarios para restringir el pluralismo de los intereses, "favoreciendo a los grupos económicos estratégicos dentro del modelo de acumulación elegido y a las fuerzas tecnocráticas encargadas de diseñarlo"³⁷.

Las consecuencias sociales y políticas del dismantelamiento del Estado desarrollista en América Latina afectan hoy a millones de personas. Si en 1986, cerca de 250 millones de habitantes de la región se encontraban en condiciones de pobreza, esto es el 61% del total de la población latinoamericana, sólo cuatro años después su número aumentó a 270 millones, 62 en términos porcentuales³⁸. Según CEPAL, el 5% más rico de la población latinoamericana ha elevado sus ingresos no sólo en términos relativos sino absolutos³⁹.

La denominada por teóricos y académicos de filiación varia "reforma del Estado" y considerada aspecto central de la modernización de las sociedades de la región, es en realidad otro paso decisivo para su armónica integración de la región al sistema económico mundial en las nuevas condiciones. Afirmando con Sánchez Vázquez, que el liberalismo nunca ha desconocido ni negado la desigualdad y la injusticia así como la miseria material, espiritual y moral vinculadas a ellas; sin embargo, los acepta como naturales o como asuntos privados en los que el Estado no tiene por qué intervenir. Si para el neoliberal Hayek, "la protección social por parte del Estado es el comienzo de la tiranía(...)" también la libertad es incompatible con la igualdad y la justicia social"⁴⁰.

por el Foro de San Pablo. Publicada en *América Libre*, Buenos Aires, julio de 1993, p. 13

³⁷ Portantiero, J.C., *La democratización del Estado*. Pensamiento Iberoamericano, No. 5^a, Madrid, enero-junio de 1984.

³⁸ PNUD, *Proyecto regional para la supresión de la pobreza*. Magnitud y evolución de la pobreza en América Latina. Comercio Exterior, Vol. 42, No. 4, México, abril de 1992, p. 380.

³⁹ CEPAL, *Panorama Social de América Latina*, Santiago de Chile, 1991, p. 9

⁴⁰ Sánchez Vázquez, op. cit., p. 109

UNA REALIDAD ALTERNATIVA EN AMÉRICA LATINA.⁴¹

Muy poco parecería haber quedado fuera de la ofensiva neoliberal; la masificación de las conciencias a través de su manipulación causa estragos abominables; hoy asistimos a la homogeneización de comportamientos, de hábitos de consumo, patrones estéticos, valores y sobre todo de ideas y creencias que por estereotipadas pasan peligrosamente a formar parte del sentido común de muchas personas.

Así, en la década de los ochenta hemos sido testigos del renacimiento de los ideales democráticos en América Latina, al calor de la retirada de los regímenes militares y gobiernos autoritarios que impusieron a sangre y fuego las políticas de estabilización y reconversión productiva. Entonces, el gran tema de la democracia ha pasado a relacionarse muy fuertemente con la ideología liberal sobre todo la comprensión de que la verdadera libertad del individuo radica en el libre mercado y en la limitación del poder estatal. Ha resultado inadmisible la continuidad de un Estado empresario que controla y distribuye riquezas producidas por la sociedad, por una razón esencial: es el más temible competidor de la iniciativa privada, en tanto esta es considerada la verdadera forjadora de la riqueza social

Sin embargo, el entramado de la democracia resulta mucho más complejo y amplio.

LAS BASES PARTICIPATIVAS DEL SISTEMA POLITICO CUBANO

Hablar de democracia; exigir a un proceso o régimen político que se adapte o perfeccione según los cánones de lo que es considerado democrático lleva implícito en el caso cubano, un problema teórico: que la democracia -en cualquiera de sus formas de existencia- surge del desarrollo del capitalismo y de sus experiencias prácticas. En cambio, la sociedad cubana ha sido objeto de un profundo proceso de transformación anticapitalista y antimperialista, por lo que se trata de realidades teóricas y prácticas totalmente diferentes.

Habría entonces que entender que la pretensión de mayor democratización de la sociedad cubana -como exigencia de "apertura" a patrones políticos cuya validez estaría fuera de toda sospecha- resulta cuando menos, incongruente y lamentablemente esto está presente en cuantas mediciones y valoraciones se efectúan, de modo tendencioso, sobre el carácter o no democrático del régimen político cubano.

La democracia liberal -mucho más la contemporánea- se asienta en una estructura socioeconómica cada vez más elitista y oligárquica de ahí que los reclamos democratizadores en los países capitalistas se centren en promover la mayor representatividad de todos los ciudadanos, el ejercicio de los derechos civiles y mayor participación en la toma de decisiones.

Es un hecho reconocido que, "la democracia realmente existente", no ha podido satisfacer las expectativas de libertad, representatividad y poder de las masas. Ni siquiera

⁴¹ Para la elaboración de este epígrafe me he basado en varias ideas de Fernando Martínez Heredia, en especial las contenidas en: *Transición socialista y democracia: el caso cubano*, Nuestra América N°. 16, La Habana, 1987. Las he utilizado libremente y por supuesto, bajo mi total responsabilidad.

el gran teórico de la democracia, Norberto Bobbio, ha sido capaz de negarlo. En estudio sobre su obra, Perry Anderson afirma que Bobbio, "...resume el gravamen total de sus cargos (contra el actual orden político burgués, D.L.L.) al hablar de las promesas incumplidas de la democracia representativa: las expectativas de libertad a las que no ha podido hacer honor. Pero al mismo tiempo insiste en que tales promesas nunca se habrían podido satisfacer"⁴².

El esquema clásico de un Estado liberal constitucional, basado en el sufragio universal de los adultos, cuyo modelo se generalizó en toda la zona del capitalismo avanzado después de la segunda guerra mundial, ha estado minado desde sus cimientos por grandes obstáculos; sigue afirmando Bobbio: la autonomía del ciudadano individual ha quedado eclipsada por el predominio de la organización a gran escala; se ha generado una burocracia hipertrofiada en el Estado y una tecnocracia que concentra el manejo los avances tecnológicos de las complejas economías, además de la ignorancia y apatías generalizadas y mantenidas entre los ciudadanos por los medios comerciales y de manipulación política. Además señala: no sólo el Estado, las instituciones características de la sociedad civil exhiben una falta virtualmente uniforme de democracia: en fábricas, escuelas, iglesias o familias, la autocracia de uno u otro tipo continúa siendo la regla "...los diversos centros de poder de un Estado moderno, como la gran empresa, o los principales instrumentos de poder real, como el ejército o la burocracia, no están sujetos a ningún control democrático(...) en una sociedad democrática, el poder autocrático está mucho más difundido que el poder democrático"⁴³.

La transición socialista cubana, he dicho más arriba, es un poder que ha pretendido negar y sobreponerse al conjunto del modo de vida mercantil capitalista de adentro y de afuera; para ello se ha visto precisada a constituirse como **fuerte poder político**, en el Estado y en toda la sociedad.

Bajo su control y administración, los medios fundamentales de producción y de servicios funcionan como propiedad estatal, en la que durante más de treinta años se ha sustentado la realidad y la creencia generalizadas de que ese poder y esa propiedad son de todos y conforman una unidad.

Un Estado poderoso ha sido imprescindible para hacer frente a la permanente agresión contrarrevolucionaria (de adentro y de afuera; la primera sostenida por la segunda), para centralizar los recursos disponibles, comandar los abarcadores programas de transformación material -verdaderas batallas épicas contra el subdesarrollo- y para distribuir-redistribuir toda la riqueza social producida.

Un fuerte poder político (que no deja de constituir una fuente de tensiones y desacuerdos con el proyecto comunista de liberación de las personas de todo tipo de dominación). Se extiende también en la sociedad, en forma de organizaciones populares y políticas. Ellas agrupan a los diversos sectores sociales; cumplen numerosas tareas en zonas residenciales y barrios; en los sindicatos desde las bases, en las aulas de todos los tipos y niveles de enseñanza; en el llano y en los más intrincados parajes de las montañas: los Comités de Defensa de la Revolución (CDR) integran a más de 6 millones de miembros

⁴² Anderson, P. *Las afinidades de Norberto Bobbio*. Revista *El Cielo por Asalto*, Año 1, N.º. 2, Buenos Aires, otoño de 1992, p. 73.

⁴³ *Ibidem*, pp. 72-73.

a todo lo largo y ancho del país, en las zonas urbanas y rurales, y son la base de las circunscripciones locales; la Federación de Mujeres Cubanas (FMC) también es comunitaria y agrupa a más de 3 millones de miembros; la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP) cohesiona a los campesinos en la realización de tareas revolucionarias; las Federaciones de Estudiantes de la Enseñanza Media y Universitarios (FEEM y FEU), más la organización de Pioneros de Cuba (UPC) vinculan los intereses particulares de los jóvenes y niños en apoyo a la revolución socialista. La Central de Trabajadores de Cuba (CTC), con más de 3 millones de afiliados, constituye un organismo sindical fortísimo y cumple acciones específicas en la sociedad cubana. De reciente organización son las Milicias de Tropas Territoriales (MTT), con cerca de 2 millones de hombres y mujeres entrenados militarmente y armados, articulados a las Fuerzas Armadas Revolucionarias en la concepción de la defensa nacional denominada "Guerra de todo el pueblo". Este magnífico conjunto de agrupamientos populares masivos se completa con dos importantes organizaciones estrictamente políticas y selectivas: el Partido Comunista de Cuba y la Unión de Jóvenes Comunistas; el primero integra entre sus filas a más de medio millón de militantes y la segunda a más de 600,000 jóvenes comprendidos entre los 16 y 30 años.

Tan singular sistema de organizaciones eminentemente populares canaliza y viabiliza la participación masiva y continuada de todos los sectores de la sociedad cubana; su papel e importancia rebasan los límites de cualquier otra experiencia contemporánea y de los enfoques clásicos tradicionalmente derivados de los conceptos rousseauianos al respecto.

En el capitalismo, expresiones tales como "la voluntad general", "la soberanía reside en el pueblo", "la igualdad de todos", la participación de todos los ciudadanos en los asuntos públicos" y otras, son creencias generalizadas de escasa base real, que actúan como mitos para la reproducción ideológica del sistema. Parafraseando a Norberto Bobbio, "...todos pueden participar, pero no en todo; para los desposeídos, la democracia se detiene a las puertas de la fábrica, en que las decisiones se reservan al propietario"⁴⁴.

Aún en plena crisis económica y en la situación de restricciones que impone el periodo especial, la participación popular tipifica y caracteriza a la democracia socialista cubana. Del sistema social emanan las condiciones que la hacen posible:

1) Surge, se desarrolla y mantiene porque descansa en la efectiva y continuada redistribución de la riqueza social.

La transición socialista transformó las condiciones reales de existencia de las grandes mayorías mediante el acceso equitativo a formas de desarrollo social nunca antes pensadas. Abrió, a todos por igual, las puertas del conocimiento, salud, empleos, recreación, cultura; y con ellos, la percepción generalizada de una dignidad compartida entre todos y de niveles de solidaridad nunca antes ejercidos. En momentos tan difíciles como los actuales, en que un tercio de las actividades económicas están paralizadas o semiparalizadas, el país genera mucho menos riqueza social, aunque la que se produce u obtiene continúa siendo distribuida bajo los mismos criterios de igualdad, incluso aún más acentuados por el racionamiento impuesto al consumo personal.

⁴⁴ *Sánchez Vázquez, Op. cit., p. 109*

2) Surge, se desarrolla y mantiene porque forma parte de las nuevas formas de comprender y hacer la política.

La revolución produjo desde su triunfo la socialización del poder político, a partir de la distribución de la riqueza social: ella crea bienestar y **también crea poder.**

Millones de hombres y mujeres que comenzaron a sentirse (y ser) verdaderos seres humanos, se integraron entonces a las organizaciones sociales y de masas y a las milicias revolucionarias: nació así la lucha política de todo un pueblo a partir de los comportamientos políticos masivos que están en la base de la socialización del poder y conforman en Cuba, el poder popular. Durante el período especial no ha habido concentración ni elitización del mismo; por el contrario, las difíciles circunstancias tendieron a profundizar la forma revolucionaria de hacer política y de su comprensión por las masas. Las elecciones del 24 de febrero último son un ejemplo de esta afirmación.

3) Surge y se desarrolla porque ha formado parte del nuevo modo de vida: es actividad sistemática de autoeducación.

La profunda interrelación dialéctica entre la modificación de las circunstancias y la actividad humana ha influido efectivamente en la formación de actitudes, conductas y valores socialistas entre las generaciones directamente involucradas en la creación del nuevo modo de vida. Sin embargo, los posibles efectos contradictorios sobre la sociedad de su reinserción en el mercado mundial, establecerían interrogantes acerca de la continuidad positiva de la interrelación.

4) Se realiza como consenso activo hacia la revolución.

Esta participación no sólo podría ser identificada como comportamientos político y social de nuevo tipo, sino de hecho constituye demostración de consentimiento por medio de unas actividades prácticas específicas.

La asistencia masiva a las elecciones del 24 de febrero de 1993 y el voto mayoritario a favor de la candidatura unida constituyen a mi juicio, ejemplos de esta cualidad de la participación. Más que una elección, sus resultados fueron reconocidos por estudiosos y analistas como un verdadero referéndum a favor de la continuidad del socialismo, en el año más difícil y agudo de la crisis económica.

Entre otras características que no trato, la participación *sui generis*, orgánicamente funcional a la sociedad y no adherida a ella formalmente, es la que me permite afirmar una vez más que en Cuba, el poder político descansa en el poder del pueblo. Las formas prácticas en que ese poder es ejercido como democracia socialista han tenido que ser creadas sobre la marcha.

No sería impropio recordar que en Cuba fue instalado (desde 1902 junto con la República tutelada por Estados Unidos) el sistema completo de la democracia burguesa. Antes del triunfo de la Revolución se celebraron 13 elecciones generales presidenciales; el poder legislativo funcionó casi todo el tiempo y siempre lo hizo el judicial. Fueron realizadas 15 elecciones parciales para alcaldes, gobernadores y legisladores. Tuvieron vida política 33 partidos a escala nacional y sólo en el período de la última dictadura de Batista coexistieron con ese régimen totalmente anti-democrático, nada menos que 14 partidos políticos.

De ahí que, ni esa democracia ni el pluripartidismo constituyan aspiraciones a lograr por la sociedad cubana en el perfeccionamiento de su sistema político.

En realidad, "la política" -como era denominada- había sido uno de los más prósperos negocios de la vida cubana durante esos 56 años de república burguesa; hasta tal punto estuvo desprestigiada, que la lucha contra la dictadura fue además, la lucha contra la permanencia del propio sistema.

La defensa continuada de la Revolución ha sido también, en no poca medida, la salvaguarda de un modo de vida opuesto al que producía y reproducía todo aquel pasado bochornoso.

La existencia en nuestra transición socialista de un solo partido -al que se pertenece sólo a partir del reconocimiento público de la ejemplaridad personal, actitudes revolucionarias y valores morales del aspirante en su ámbito laboral y residencial- ha consolidado la unidad de los revolucionarios y del pueblo en torno al programa político de la revolución socialista. Esta unidad es un logro histórico en el devenir de la nación cubana y en el momento actual es componente esencial de su fuerza, en pleno período especial.

Ello no me releva, sin embargo, del reconocimiento de las inmensas tensiones existentes -una vez más- entre el poder y el proyecto. Entre la necesidad de garantizar la estabilidad del orden vigente y la impostergable necesidad, para el proyecto posible en las condiciones actuales, de promover violentaciones en los comportamientos políticos que contrarresten las consecuencias negativas derivadas de la naturaleza de los cambios en curso y de los por venir.

La crisis económica y su secuela de agudas carencias y limitaciones, cae como un pesado fardo en la cotidianidad ciudadana; son ciertos serios problemas derivados de la evolución de la crisis y de medidas tomadas para paliarlos: un desequilibrio financiero creciente entre los ingresos y los gastos de la población ha incrementado en proporciones insostenibles la liquidez monetaria; un "mercado negro" de dimensiones indeseables se alimenta de la escasez y de las excepcionales garantías sociales que el ajuste ha mantenido; una indisciplina laboral y social próspera al calor de las dificultades, y el paternalismo extendido desde momentos anteriores, tiende a dificultar la corrección de aquellas.

Nuevas medidas, flexibilizadoras de la gestión económica, de estabilización monetario-financiera y otras, deberán ser aplicadas próximamente, en el gigantesco esfuerzo revolucionario -inteligente y valiente- por mantener el funcionamiento del país y la continuidad del socialismo.

El período especial, como ajuste estructural específico que tiene lugar en las condiciones de la crisis económica cubana, no impone ni impondrá sus propias determinaciones en tanto el poder revolucionario establezca los límites de la acción restrictiva de la política económica y de su controvertida naturaleza socioclasista; aunque resultaría imprescindible generalizar la comprensión ideológica masiva de los objetivos que ella tiene asignados y la consecuente movilización política popular que luche por neutralizar sus efectos.



Biotecnología agrícola y medio ambiente en el periodo especial cubano

Beatriz Díaz¹
Marta R. Muñoz

Dos revoluciones simultáneas tienen lugar en el agro cubano. La primera, de carácter socioeconómico, tiene que ver con el usufructo de la tierra. La segunda, de carácter tecnológico, consiste en ensayar el tránsito a la agricultura orgánica, mediante el uso masivo de la biotecnología agrícola.

Con posterioridad a las reformas agrarias de 1959 y 1963, la distribución de la propiedad de la tierra en Cuba era 82,3% estatal y 17,7% privada, estando las tierras estatales organizadas en 385 empresas. Aproximadamente el 20% de los trabajadores cubanos se ocupan en el sector agropecuario.

Desde septiembre de 1993 en las empresas estatales comienzan a crearse las unidades básicas de producción cooperativa (UBPC), las 2 446 UBPC que hoy existen (marzo, 1994) abarcan el 63% de la tierra cultivada y agrupan más de 240 000 trabajadores. Estos trabajadores tienen el usufructo indefinido de la tierra y son dueños de la producción, que convienen con las empresas estatales. El funcionamiento autónomo es uno de los principios por los que fueron creadas las UBPC.²

Durante más de 30 años el desarrollo agropecuario cubano siguió el modelo de la modernización: monocultivo en grandes extensiones, uso intensivo de maquinaria, fertilizantes y herbicidas petroquímicos. Tal modelo de desarrollo, altamente dependiente del petróleo y sus derivados importados, se hace inviable durante la contracción económica actual (período especial), causada principalmente por la desaparición del Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME) y el incrementado bloqueo estadounidense.

Una de las adaptaciones flexibles a la nueva situación es el desarrollo de la biotecnología agrícola. Más de 200 centros para la reproducción de entomófagos y entomapatógenos y 11 biofábricas para la producción de vitroplantas. Más de 2400 TM de biopesticidas, más de 6 millones de litros de biofertilizantes y 45 millones de vitroplantas fueron producidos en 1993.

El tránsito acelerado y masivo a la agricultura orgánica en Cuba ocurre así en condiciones que permiten el control participativo (de abajo-arriba) de la biotecnología. Todo ello plantea apasionantes retos a investigadores de las ciencias sociales y ambientales. La investigación que realiza nuestro grupo interdisciplinario de la

¹ Investigadoras del Centro de Estudios del Desarrollo de la Universidad de La Habana.

² Ponencia presentada al XVIII Congreso Internacional de Latin American Studies Association, Atlanta, Georgia, marzo 10-12, 1994. Panel: Agriculture and the Environment. Chair: Lori Ann Thrupp, World Resources Institute.

Universidad de La Habana, pretende responder a ellos. Los especialistas de la comunidad internacional son cordialmente invitados a tomar parte en este proyecto.

✓ Antecedentes: reforma agraria, modernización y período especial

La primera ley de reforma agraria cubana (1959) expropió a favor del Estado las propiedades que excedían 400 ha. y entregó títulos de propiedad a 100 000 campesinos (arrendatarios, aparceros). En la segunda ley de reforma agraria (1963) son expropiadas las fincas superiores a 67 ha. Junto al sector estatal (predominante) coexiste un importante sector privado. Estos campesinos forman parte de una organización, la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP).

Desde 1975 se inicia el proceso de formación de cooperativas dirigido por la ANAP. La incorporación voluntaria a las cooperativas de producción agropecuarias (CPA), recibió fuerte estimulación estatal en créditos, asignación y de equipos agrícolas, de materiales para construcción de viviendas. (Deere, 1991).

Los campesinos que no se incorporaron a las CPA permanecieron en las llamadas cooperativas de créditos y servicios (CCS) o como independientes.

A fines de 1989³, el Comité Estatal de Estadísticas (CEE) reporta la siguiente distribución en la tenencia de la tierra (CEE, 1991: 186):

Tabla 1

SECTOR	% DE LA TIERRA
Estatad	82,3%
Privado	17,7%

Del cual:

CPA:	7,9
CCS:	7,6
Campesinos dispersos	2,2

El mayoritario sector estatal está organizado en empresas, según su especialización productiva. La distribución de tierras entre dichas empresas era en 1989 (CEE, 1991:195):

Tabla 2

Tipo de empresa estatal	% Tierra agrícola estatal
Agrícolas	31,3
Ganaderas	27,1
Silvícolas	17,6
Otras(*)	24

(*) Incluye las empresas municipales agropecuarias y la dirección de arquitectura y urbanismo.

³ El Anuario Estadístico de Cuba no se publica desde 1991 y sus datos se refieren a 1989. No es posible mayor actualización.

Otros cambios socioeconómicos

La producción agropecuaria cubana es principalmente azucarera. De 385 empresas agropecuarias estatales que existían en 1988, a la agricultura cañera se dedicaban 146 (CEE, 1988:304). De 1353 CPA que había en 1989, eran cañeras 411 (CEE, 1991:184). El 45% de la superficie cultivada total se dedica a la caña de azúcar: 1980,4 miles de ha. sobre un total de 4410,4 miles de ha. cultivadas. (CEE, 1991:186).

El predominio de la caña de azúcar y la industria azucarera en la economía cubana tiene sus orígenes en el siglo XVIII. Después de 1959, tras varios intentos no logrados de diversificación, la integración al Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME) afianza el carácter de Cuba como exportador de azúcar; se disponía de mercados garantizados y precios favorablemente compensados.

El mantenimiento de la economía azucarera no significa ausencia de cambios. El sector azucarero y la producción agropecuaria en general ha tenido profundas transformaciones económicas y sociales durante la Revolución cubana. Además de la radical modificación en la propiedad de la tierra, pueden señalarse otros dos procesos: disminución de las diferencias rural-urbanas en calidad de vida y modernización de la producción.

Los indicadores cubanos en desarrollo social son comparables a los de países desarrollados. El comportamiento de estos indicadores en las diferentes provincias es equitativo. La esperanza de vida en el país (75 años) varía en las provincias entre un mínimo de 75 y un máximo de 76 años. La tasa de mortalidad infantil en 1993, de 9,4 por mil nacidos vivos, varió entre 6,6 (Villa Clara) y 11,6 (Guantánamo). Toda la educación es gratuita, hasta el nivel terciario; la enseñanza general obligatoria abarca 9 años y la escolaridad promedio es algo superior a los 8 grados (UNICEF, 1993; Díaz, B. 1992: 345-47).

Se observa una urbanización creciente de la población: de 60,5% en 1970, en 1989 la población urbana alcanza el 73,5% (Zequeira, 1994:6; CEE, 1991:52). Esto obedece tanto el éxodo rural-urbano como a la modificación de las condiciones de vida en el campo.

Los criterios censales usados en Cuba para considerar la población residente en zona urbana son bastante amplios. Incluye lugares habitados de 200-500 habitantes, si poseen alumbrado público, acueducto, calles pavimentadas, red de alcantarillado o cloacas, servicio médico asistencial y centro educacional (CEE, 1991:46). Tales sitios efectivamente existen: son las comunidades agrícolas creada junto con los planes de desarrollo agropecuario.

Pero también hay migración rural-urbana. Y de las provincias menos desarrolladas hacia las de mayor desarrollo socioeconómico. Entre 1981 y 1989, 7 provincias tuvieron saldo migratorio interno negativo (Pinar del Río, Villa Clara, Sancti Spíritus, Holguín, Granma, Santiago de Cuba y Guantánamo). En otras siete este saldo fue positivo (La Habana, Ciudad de La Habana, Matanzas, Cienfuegos, Ciego de Avila, Camagüey y Las Tunas). El saldo positivo de Ciudad de La Habana ascendió a casi 96000 personas en 1981-89 (CEE, 1991:72).

La proporción de trabajadores agropecuarios respecto al total disminuye marcadamente entre 1975 (26,5%) y 1985 (17,4%). Las tasas medias de crecimiento anual son negativas en 1976-80 (-1,00%) y 1981-85 (-2,45%). A partir de 1986 esta tendencia se invierte:

aparece una tasa positiva para 1986-89 (5,75%) y en este último año el sector agropecuario ocupa al 19,6% de los trabajadores en el país (CEE, 1991:111 y 112). Se mantiene así cercano a la quinta parte de los trabajadores cubanos.

Modernización agropecuaria

Indiscutiblemente, para el desarrollo agropecuario cubano se adoptó como modelo el de la modernización dependiente de hidrocarburos. Monocultivos en grandes extensiones de tierras; uso intensivo de la mecanización (tractores, cosechadoras e incluso de la aviación), así como de fertilizantes, herbicidas y pesticidas petroquímicos.

También es notable el desarrollo científico-técnico (centros de investigación agropecuaria) y la aplicación de sus resultados. Entre los más relevantes están el desarrollo veterinario y de la sanidad vegetal, el uso de la inseminación artificial y la creación de nuevas razas, particularmente bovinas. En el desarrollo pecuario también se adoptó el modelo de la ganadería intensiva: animales estabulados alimentados con piensos. La producción de huevos constituyó el mayor éxito productivo, pero se basaba en la alimentación de aves con piensos importados.

Como ya se dijo, en 1988 había 385 empresas agropecuarias que abarcaban el 82% de las tierras y distribuidas del modo siguiente por ramas de la producción (CEE, 1988:304; 1991:186).

Tabla 3

Actividad productiva	Número de empresas
Agricultura cañera	146
Agricultura no cañera	106
Ganadería	130
Servicios agropecuarios	3
<i>Total</i>	<i>385</i>

Como sigue era la distribución por cultivos de la superficie cultivada del país en 1989, incluyendo los sectores estatal y privado (CEE, 1991:186):

Tabla 4

	Miles de has.
Superficie cultivada	4.411,4
Cultivos permanentes:	1020,4
Café de absciso	146,4
Café	197,0
Cítricos	17,0
Papas	14,0
Cítricos	15,0
Frutas	17,0
Pastos y forrajes	1081,2
Otros permanentes	41,4
Cultivos temporales	148,7
Arroz	205,5
Cítricos y otros árboles frutales, hortalizas	402,0
Cítricos	57,4
Forrajes	19,7
Otros temporales	48,7
Desconocido	5,7

Las cifras anteriores expresan la gran extensión de las empresas estatales, así como la concentración y especialización productiva en un grupo de cultivos. Otros indicadores de la modernización agropecuaria: según datos del World Resources Institute (WRI), los insumos agrícolas en Cuba se comportaron en 1975-87 del modo siguiente (WRI, 1990-91:280):

Tabla 5

	1975-77	1985-87
Tierra irrigada (como porcentaje de la tierra cultivada)	21	26
Uso promedio anual de fertilizantes (Kg. por ha. de tierra cultivada)	118	192
Uso promedio anual de pesticidas (toneladas métricas de ingredientes)	7.817	9.567
	<i>Nº promedio anual 1985-87</i>	<i>% cambio desde 1975-77</i>
Tractores	62.462	11
Cosechadoras	4.212	71

Según la FAO, en 1985 se usaron en Cuba 179 Kg/ha de fertilizantes y había 21 tractores/1000 ha. de tierra cultivada (FAO, 1989:65).

Tal desarrollo moderno del sector agropecuario cubano dependía de la integración económica al CAME; petróleo para la maquinaria agrícola, máquinas y fertilizantes (o bien acero y materias primas químicas para su fabricación en el país), pesticidas.

Todos estos insumos eran básicamente importados.

En 1989, Cuba importó más de un millón 300 mil toneladas de fertilizantes químicos, 17 mil toneladas de herbicidas y casi 10 mil de otros pesticidas (CEE, 1991: 282-3):

Tabla 6

Importaciones de fertilizantes, herbicidas y pesticidas en 1989.

Fertilizante	Cantidad (toneladas)
Urea	351.000
Superfosfato simple	311.000
Superfosfato triple	26.000
Sulfato de amonio	272.000
Cloruro de potasio	394.000
Sulfato de potasio	20.000
Total	1.374.000
Herbicidas	17.151
Otros persticidas	9.740

Los efectos ambientales que en Cuba han tenido los procedimientos de la agricultura moderna no han sido todavía suficientemente evaluados, pero son semejantes a los ya conocidos: erosión, compactación y salinización de los suelos; contaminación de éstos y las aguas; pérdida de la biodiversidad. Existen estudios hechos por la Comisión del Medio Ambiente y los Recursos Naturales (COMARNA) y enfoques de otros especialistas acerca de su evaluación (Sáez, 1991).

Podemos aquí dar un testimonio personal: en el taller sobre Medio Ambiente y Desarrollo que desde 1992 una de las autoras coordina en la Universidad de La Habana, el desarrollo agropecuario ha sido el tema más apasionadamente debatido. Se han manifestado claramente dos criterios: el económico, que privilegia la modernización como vía para obtener mayores rendimientos y poder alimentar a todos, y el ecológico, que busca un desarrollo agropecuario sostenible.

Estas discusiones podrían parecer obsoletas, porque el llamado periodo especial modificó radicalmente el campo cubano, como veremos enseguida. Pero se trata no sólo de posibilidades actuales, sino de concepciones que definen políticas y estrategias. Ellas pueden tener un carácter a largo plazo y no sólo coyuntural.

Período especial y adaptación

La mayoría de los economistas cubanos consideran que hacia 1985 la economía del país comenzó a manifestar signos de agotamiento. "La expresión más clara de este fenómeno es que para entonces la economía cubana tenía que invertir una proporción creciente del ingreso para obtener los mismos resultados en la producción" (Carranza, 1992:132).

En el período 1986-89 también aparecen indicadores de estancamiento en el sector agropecuario: la producción agrícola no cañera total no crece (se mantiene en 4,6 millones de toneladas de 1985 a 1989); los resultados productivos obtenidos no se corresponden con las inversiones realizadas en la agricultura cañera o en la no cañera (Zequiera, 1991: 5 y 8).

Sin embargo, nada de esto es comparable a lo ocurrido desde 1990, fecha en que se inicia el llamado periodo especial. La economía cubana, como se conoce, estaba integrada totalmente al CAME: 86,5% de las relaciones externas, 70% con la URSS. Abruptamente, Cuba perdió los mercados para sus productos (azúcar, níquel, cítricos) y los principales suministros de su economía (petróleo, alimentos, maquinaria, piezas de repuesto). Varios estudios y análisis pueden consultarse al respecto (Carranza, 1992; Lage, 1992; Pastor, 1992).

Con la aprobación de la llamada Ley Torricelli en el otoño de 1992, se pretende estrechar aún más el cerco. Aunque los cubanos hace ya 30 años padecemos el bloqueo impuesto por el gobierno de Estados Unidos, lo nuevo es la circunstancia internacional existente debido a la desaparición del antiguo campo socialista. También la pretensión de dar a las leyes estadounidenses vigencia extraterritorial al sancionarse a terceros países que comercien con Cuba. Un barco que toque puerto cubano, por ejemplo tiene prohibido durante 6 meses hacerlo en los puertos de Estados Unidos.

Ante tan grave coyuntura, el gobierno cubano ha dado muestras de flexibilidad y

adaptabilidad. Una de ellas es la creación de empresas mixtas con capital extranjero, preferentemente latinoamericano. Otra es el aceleradísimo desarrollo de la biotecnología agrícola como medio para sustituir los productos químicos antes importados.

Biotecnología agrícola

La biotecnología agrícola y pecuaria consiste en la aplicación de técnicas variadas, que se clasifican como de primera, segunda y tercera generación en el desarrollo biotecnológico. de primera generación se consideran los procesos fermentativos para la producción de alimentos y bebidas que el hombre usa desde la antigüedad. En las técnicas de segunda generación se agrupan las microbiológicas, el perfeccionamiento de sistemas fermentativos, el cultivo de tejidos. Las técnicas de ingeniería genética constituyen la tercera generación. (Casas, 1993:2) Aunque en Cuba existe alto desarrollo en ingeniería genética, ésta se aplica en la rama farmacéutica. La biotecnología agrícola que se desarrolla actualmente, se limita a técnicas de segunda generación: no hay liberación de organismos transgénicos.

La mayor parte de los especialistas y estudios prospectivos realizados coinciden en estimar que la biotecnología agrícola tendrá un impacto considerable en la producción agropecuaria y agroalimentaria mundial, así como en las relaciones Norte-Sur (Sasson, 1984; Junne, 1988, 1989; Ruivenkamp, 1989; Chauvet, 1991; Díaz, 1993; 1991; Jaffé, 1993; Quintero, 1993). Otros se muestran escépticos de las posibilidades que la biotecnología ofrece al problema alimentario de los países subdesarrollados (Brown, 1990).

El desarrollo de la biotecnología agrícola en Cuba data de mediados de los años 70. A principios de los 80 ya comienzan a obtenerse resultados de cierta relevancia. Algunos de ellos no se introdujeron completamente en la producción, a causa de que prevalecían los criterios de la agricultura moderna.

Las carencias del periodo especial crean una coyuntura excepcionalmente favorable para el desarrollo de la biotecnología. Se hace preciso sustituir los fertilizantes y pesticidas petroquímicos que ya no pueden ser importados, disponer de plantas libres de patógenos, conocer mejor y preservar los recursos fitogenéticos, continuar las investigaciones en genética molecular e ingeniería genética.

En mayo de 1990 se crea el Frente Biológico Agrícola, que hoy agrupa a 26 instituciones de investigación científica y desarrolla 16 programas. La secretaria del Frente, Dra. María Antonia Fernández, colaboró gentilmente para la redacción de este artículo. (Fernández, 1993 a y b; 1994 a y b).

Para la micropropagación y obtención de somaclones hay en el país 11 biofábricas, con un diseño que aprovecha la luz solar. La producción anual alcanza 45 millones de vitroplantas, principalmente de plátano, caña, papa y piña. En 1992 y 1993 se trabajó sobre todo en la elaboración de normas tecnológicas para la obtención y el manejo de las vitroplantas.

La producción total de biopesticidas en 1993 fue de 2 436 TM y el área cubierta de 163 670 ha. Existen 218 Centros para la producción de entomófagos y entomopatógenos (CREE), de los cuales 202 funcionaron en 1992 y 1993. En los CREE se producen de modo

artesanal y para uso local cinco biopreparados. La producción de 1992, distribuida por productos fue (Fernández, 1993b:4)

Tabla 7

Biopesticidas	Producción (toneladas)
<i>Bacillus Thuringiensis</i>	1.258,7
<i>Beauveria bassiana</i>	572,3
<i>Verticillium lecanii</i>	144,8
<i>Paecilomyces lilacinus</i>	18,6
<i>Metharhizium anisopliae</i>	54,9

En 1993, además de los 202 CREE, comenzó a funcionar una fábrica de biopesticidas que ya produjo 60000 litros de *B.thuringiensis*. Otras dos fábricas están en la etapa final de montaje.

El control de plagas por medios biológicos incluye también el uso de la mosca *Lixophaga diatraeae*, avispa del género *Trichogramma* y la hormiga *Pheidole megacephala*.

El amplio uso cubano de biopesticidas podría tener interés general: "El gran optimismo acerca de los biopesticidas se basa principalmente en la reducción del uso de pesticidas químicos que podrían implicar. Hasta ahora, los biopesticidas aplicados no han sido tóxicos para el hombre y los mamíferos, intervienen menos drásticamente en los sistemas ecológicos y no persisten largo tiempo después de cumplir su propósito. Por ello, a causa de la creciente alerta del público y recortes gubernamentales más estrictos sobre los productos químicos, el futuro de los biopesticidas parece brillante" (Commendauro y Komen, 1992:6).

Actualmente se producen en Cuba 13 biofertilizantes y bioestimuladores. Los de mayor producción y extensión en el uso son:

Tabla 8

Biopreparado	Producción (litros)
<i>Azotobacter</i>	6.000.000
<i>Rhizobium</i>	35.052
<i>Azospirillum</i>	300.000
<i>Fosforina</i>	79.200

Biopreparado

Además se desarrollan las micorrizas, cuyo uso está extendido en frutales y café. A diez millones de posturas de café se les introdujo micorrizas en 1993 y actualmente se ensaya ya su acción, combinada con otros biopreparados, en diferentes cultivos.

Gran extensión tiene también el uso de compost: durante la campaña azucarera 1992-93, se produjeron y aplicaron 119.000 toneladas de compost. La lombricultura se desarrolla para la obtención de humus y como vía para descontaminar desechos.

Los medios y juegos de reactivos para el diagnóstico de fitopatógenos tienen también bastante desarrollo. Se han creado antiseros específicos para 16 enfermedades bacterianas y juegos de reactivos para 15 (ELISA, UMELISA).

Se han elaborado y editado normas técnicas para *Azobácter*, *Verticilium lecanii*, *Metarhizium anisopliae*, *Beauveria bassiana* y *Pheidole megacéfala*. Se reelaboraron las de *Bacillus thuringiensis*, *Paccilomyces lilacinus*, *Rhizobium* y Micorrizas. Expertos estadounidenses han llamado la atención sobre la importancia científica y práctica que tiene la masiva introducción de la biotecnología agrícola en Cuba: "En una época en que los temas ecológicos están adquiriendo importante carácter político en todo el mundo, la lucha cubana debe ser seguida de cerca y apoyada activamente" (Levins, 1993:28)

"Cuba hoy está llevando a cabo lo que es esencialmente la más amplia conversión de la agricultura convencional a la orgánica o semiorgánica que el mundo ha conocido nunca. La evidencia empírica de Estados Unidos y en todas partes muestra que puede tomar entre 3 y 5 años desde que se inicie el proceso de conversión para alcanzar los niveles de productividad que había antes. Esto se debe a que toma tiempo recuperar la fertilidad perdida en el suelo y reestablecer los controles de las enfermedades y las poblaciones de insectos. Sin embargo, Cuba no tiene 3-5 años, su población debe ser alimentada a corto plazo.

Claramente, los científicos y planificadores cubanos esperan acortar este proceso, usando la biotecnología para acelerar el desarrollo de nuevas prácticas de agricultura orgánica. Si este intento tiene éxito, la versión cubana de LISA tendría implicaciones importantes tanto para otros países en desarrollo, como para los Estados Unidos y Europa" (Rosset y Benjamin, 1993:5).

Al publicar un resumen del trabajo que acabamos de citar, W. Jaffé y M. Rojas (1993:20) concluyen: "...resolver los problemas de la agricultura orgánica puede traer grandes recompensas. El ahorro en divisas, atractivo para todos los países en desarrollo, justifica los esfuerzos en esta dirección. Además, las consideraciones sobre la salud humana y la sostenibilidad ambiental sugieren un estudio a profundidad del experimento cubano".

Nuestro equipo interdisciplinario de la Universidad de La Habana ya lleva a cabo esta investigación sobre el impacto socioeconómico y ambiental de la biotecnología agrícola en Cuba, en el contexto de la otra radical transformación actual del agro cubano, relativa al usufructo de la tierra.

Las unidades básicas de producción cooperativa

Considerada por muchos especialistas como la tercera reforma agraria cubana, la creación de las unidades básicas de producción cooperativa (UBPC) tiene su origen en un acuerdo del Buró Político (BP) del Partido Comunista de Cuba, fechado el 10 de septiembre de 1993.

El objetivo a lograr, según se señala en dicho acuerdo, es hacer más eficiente la

agricultura cañera y no cañera, para lo cual se crean las UBPC partiendo de cuatro principios:

- "La vinculación del hombre al área, para estimular el interés en el trabajo y la responsabilidad.
- El autoabastecimiento del colectivo de obreros y sus familias con esfuerzo cooperado, así como mejorar progresivamente las condiciones de vivienda y otros aspectos relacionados con la atención al hombre.
- Asociar rigurosamente los ingresos de los trabajadores a la producción alcanzada.
- Desarrollar ampliamente su autonomía de gestión". (Ministerio del Azúcar, 1993:1).

Las nuevas unidades básicas de producción cooperativa se crean dentro de las estructuras de las empresas existentes, y se define que éstas tendrán el control estatal de las unidades, las que deben funcionar de acuerdo a las siguientes características:

- "·Tendrán el usufructo de la tierra por tiempo indefinido.
- Serán los dueños de la producción.
- Venderán su producción al Estado a través de empresa o en la forma que ésta decida.
- Pagarán el aseguramiento técnico material.
- Operarán cuentas bancarias.
- Comprarán a crédito los medios fundamentales de producción.
- Elegirán en colectivo a su dirección, y ésta rendirá cuenta periódicamente ante sus miembros, igual que se hace en las cooperativas de producción agropecuaria.
- Cumplirán las obligaciones fiscales que les correspondan como contribución a los gastos generales de la nación".

(Ibidem:2)

También se define en el acuerdo del BP que los objetivos de la producción se definirán por el Estado, mediante convenios que se establecerán entre las empresas y las UBPC.

El 20 de septiembre de 1993 fue aprobado por el Consejo de Estado el Decreto-Ley 142, sobre la creación de las UBPC, y un día después el Comité Ejecutivo del Consejo de Ministros aprueba su acuerdo No. 2708 con el mismo fin. En sus artículos séptimo y octavo, se encarga a los ministerios de la Agricultura, del Azúcar, el Banco Nacional de Cuba y otros organismos del Estado, la redacción de reglamentos y disposiciones que normen la actividad de las UBPC.

Dichos reglamentos fueron publicados en breves días: MINAZ. Resolución 160-93 (28-9-93) y MINAGRI. Resolución 354-93 (1-10-93). Con gran celeridad comenzó también la creación de las UBPC, con mayor rapidez las cañeras, pues el comienzo de la zafra azucarera 1993-94 era inminente.

En marzo de 1994 ya se habían constituido 2.446 UBPC en todo el país: (Almazán, 1994; Minagri, 1994; MINAZ, 1994)

Tabla 9

<i>Actividad económica de las UBPC</i>
1553 cañeras
893 no cañeras.
<i>De las cuales:</i>
257 cultivos varios
458 ganaderas
69 tabaco
40 cítricos
29 apícolas
25 café
14 arroz
1 forestal.

En esta misma fecha, las UBPC abarcan 63% de la tierra cultivada: 2.779,5 miles de ha (1793,2 miles de ha. las cañeras y 986,3 miles de ha. las no cañeras) y agrupan a más de 240.000 trabajadores.

Las UBPC cañeras están vinculadas a las empresas conocidas como complejos agroindustriales azucareros (CAI) y al Ministerio del Azúcar. Las UBPC no cañeras están vinculadas a las empresas del Ministerio de Agricultura.

Debido al alto grado de mecanización alcanzado en el cultivo y cosecha de la caña de azúcar, las UBPC cañeras tienen mayor extensión promedio (1154,6 ha.) y menor número promedio de trabajadores (1,48 hombres por 13,4 ha.). (Ribalta, 1993); MINAZ, 1994).

El vínculo de las UBPC cañeras con el CAI azucarero es muy fuerte: esta empresa recibe toda la producción y además brinda servicios técnicos tales como reparación de maquinaria, preparación de suelos, producción de semillas, servicios agroquímicos y otras. También el CAI suministra los abastecimientos de petróleo (Ibidem).

Las UBPC no cañeras tienen características más diversas (Bereteride, 1993; Minagri, 1994).

Tabla 10

<i>Tipo de UBPC</i>	<i>Extensión promedio (ha.)</i>	<i>Hombres/ 13,4 ha.</i>
Cultivos varios	443,7	3,48
Ganadería	1.613,4	0,81
Cítricos y frutales	858,8	1,44
Café	421,4	3,11
Tabaco	235,8	4,57
Arroz	5.132,1	0,41

La relación de las UBPC no cañeras con las empresas del Minagri es algo diferente a lo que ocurre con las UBPC cañeras, porque no una, sino varias empresas estatales convenian

la producción, la compran (acopian) y brindan los servicios técnicos.

Pero en ambos tipos de UBPC, los vínculos históricos de subordinación con las empresas parecen ser uno de los más importantes obstáculos a ser vencidos para lograr el objetivo de funcionamiento autónomo con que fueron creadas.

También hay que tener en cuenta la diversidad de organismos estatales con los que el colectivo de trabajadores de una UBPC debe establecer relaciones económicas. Además de las empresas con las que convenían su producción, están el Banco Nacional de Cuba, que proporciona los créditos, el Comité Estatal de Finanzas, con el que deben firmar los contratos de aseguramiento, y otros.

En el primer Encuentro de UBPC Habaneras, celebrado el 21 de enero de 1994, la dinámica de la discusión permitió detectar la existencia de las tendencias antes señaladas. En particular en las relaciones con las empresas, los precios de los servicios técnicos prestados por éstas a las UBPC requiere mayor atención. También se ha sugerido (Koont, 1994) la novedad que el desarrollo de iniciativas significaría para trabajadores habituados a la existencia de un Estado protector. Una prueba de la posible certeza de este juicio es el hecho de que en algunas UBPC los trabajadores se han fijado salarios (anticipados) demasiado altos y parecen tener dificultades para planificar las inversiones de futuro, aún cuando este año el Estado asumirá una parte de los gastos para fomento (Díaz, A. 1994).

Es evidente que la creación de las unidades básicas de producción cooperativa constituyen una radical modificación de la producción agropecuaria cubana, cuyo decursar también merece la investigación y el análisis científico.

Los Retos

Dos revoluciones simultáneas están teniendo lugar en el agro cubano. La primera, socioeconómica, implica el paso acelerado de un sistema de producción estatista, centralizado y jerárquico, a otro mucho más democrático y participativo. La segunda, tecnológica, significa la posibilidad de probar las vías para un tránsito más rápido desde la agricultura convencional a una agricultura orgánica económicamente eficiente.

La intersección de ambos conjuntos de cambios plantea incógnitas y retos apasionantes para los científicos sociales y de las ciencias ambientales. Entre ellos:

- ¿Podrán los trabajadores de las UBPC aprender a orientarse en sus relaciones con la diversidad de organismos estatales?
- ¿Podrán ejercer efectivamente su actividad económica y productiva de modo autónomo, según el principio por el que fueron creadas?
- ¿Serán estos trabajadores capaces de construir una democracia participativa real en la toma de decisiones relacionadas con la producción, esto es, más allá de la posibilidad de elegir y destituir a la junta de administración?
- ¿Serán también capaces de planificar a mediano y largo plazo el desarrollo de su actividad económica, incluso subordinando en ocasiones satisfacciones inmediatas?

Ninguna de estas preguntas tiene una respuesta sencilla. Pero todas se relacionan, de un modo u otro, con la posibilidad de obtener éxito económico. Para alcanzarlo, un uso adecuado de la ciencia y la técnica parece indispensable. En las condiciones del período especial, esto significa un adecuado manejo de los productos de la biotecnología agrícola y

en general de los procedimientos de la agricultura orgánica. Ahora bien:

- Hasta el presente, la investigación científica en Cuba y en particular la de biotecnología agrícola ha seguido un esquema arriba-abajo. No se trata por lo general de que se ignoren las necesidades reales de los productores: el país es pequeño, la proporción de científicos elevada y la relación ciencia-producción intensa.

Pero la introducción en la producción de las innovaciones tecnológicas seguía el mismo recorrido centralizado y vertical con que la propia producción estaba organizada.

Así, las frecuentemente amargas quejas de los investigadores acerca del "poco interés" y rigor de los productores, refleja más bien procesos de naturaleza sociológica que inadecuación de estas innovaciones.

- Por ello, ¿será posible construir un control participativo, de abajo-arriba de la biotecnología agrícola en Cuba tal como propugnan J. Bunders y sus colaboradores?

- ¿Cómo llevar a cabo el necesario cambio de actitudes entre los investigadores y entre los productores?

Los primeros, deben comprender que su labor no culmina con la redacción de un "instructivo técnico" y el monitoreo de su ejecución. En cuanto a los segundos, constituye un gran reto que descubran las bondades ecológicas y económicas de la agricultura orgánica. La tendencia natural, hasta ahora constatada, es considerar los biopreparados como otro de los transitorios males del periodo especial. Cuando éste culmine, se aspira a regresar a los fertilizantes y pesticidas químicos. Más aún, en reciente emisión de un programa televisivo de extensión agrícola, la mayoría de los productores interrogados declararon desconocer la agricultura orgánica ("Tierra, Sol... y Algo Más", febrero, 1994).

- Citando a R. Levins: "... mientras más suave es una tecnología, más especialmente específica debe ser. La adaptación de una tecnología adecuada a cada microlocalización está más allá de las posibilidades aún del más poderoso servicio de extensión. En lugar de esto, la tecnología tiene que ser desarrollada en las granjas mediante la colaboración de los campesinos, que tienen un conocimiento íntimo, local de sus propias circunstancias y los científicos externos, quienes pueden proveer el conocimiento general, abstracto y fundamentado teóricamente, que requiere algún distanciamiento de lo particular. Esta interacción es posible cuando las partes se relacionan en términos de igualdad y respeto mutuo". (Levis, 1993:27).

- Por último, pero no de menor importancia ¿qué cambios se están produciendo en los ecosistemas cubanos como consecuencia del tránsito a la agricultura orgánica? Existen ya algunos reportes de cambios positivos: aumentos significativos en la presencia de especies de aves y en el monto de sus poblaciones en arrozales donde se dejó de usar productos químicos (Múgica, 1993).

¿Pero, qué otros aspectos semejantes pueden constatarse? Y también, ¿es previsible algún efecto ambiental adverso, derivado del breve lapso que media entre la obtención de un biopreparado y su uso extensivo, o bien de la acción combinada de varios biopreparados? (Fernández, C. 1993).

Estos que acabamos de enumerar, son los retos que actualmente surgen ante nuestro grupo de investigadores. Cordialmente invitamos a otros miembros de la comunidad científica internacional interesados en estas temáticas para que se unan a nosotros y juntos buscar las respuestas a tantas y tan apasionantes preguntas.

Referencias

- Alamazán, Oscar. 1994. Presidente de la Asociación de Técnicos Azucareros de Cuba. Comunicación personal. Primer Taller de Investigación sobre las UBPC. Universidad de La Habana. 19 de enero.
- Beretereide, Luis. 1993. Viceministro de Recursos Humanos, Minagri. Entrevista realizada el 7 de diciembre.
- Brown, Lester and John E. Young. 1990. *Feeding the World in the Nineties*. State of the World. 1990, pp. 59-78. W.W. Norton and Company, New York, London.
- Bunders, Joske F. G. (ed) 1990. *Biotechnology for small-scale farmers in developing countries* VU University Press, Amsterdam.
- Bunders, Joske F.G. and Jacqueline Broerse. 1991. *Appropriate Biotechnology in Small-scale Agriculture: How to reorient research and development*. C.A.B. International, Wallingford, UK.
- Carranza Julio. 1992. Cuba: Los retos de la economía. en: Cuadernos de Nuestra América, Vol. IX, No. 19, julio-diciembre, pp. 131-158.
- Casas, Rosalba. 1993. La investigación biotecnológica en México: Tendencias en el sector agroalimentario. Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Comité Estatal de Estadísticas. 1988. Anuario Estadístico de Cuba, La Habana.
- Comité Estatal de Estadísticas. 1991. Anuario Estadístico de Cuba 1989, Editorial Estadística, La Habana.
- Comtantaudent Peter and John Komen. 1992. Biopesticides: options for biological pest control increase. *Biotechnology and Development Monitor*, No. 13, December, pp. 6-7.
- Díaz, Adolfo. 1994. Vice Presidente del Consejo de Ministros. Intervención en el Primer Encuentro de UBPC Habaneras, La Habana, 21 de enero.
- Díaz, Beatriz. 1992. Cuba: Modelo de Desarrollo Equitativo. En: *Sistemas Políticos, Poder y Sociedad. Estudios de Casos en América Latina*. Ed. Nueva Sociedad, Caracas, pp. 342-348.
- Díaz, Beatriz. 1993. Biotecnología Moderna y Conservación de la Biodiversidad. en: "Cuadernos Africa, América Latina", No. 11 2/93, Madrid, pp. 55-63.
- FAO. 1989 Country Tables. Basic Data on the Agricultural Sector, Rome.
- Fernández, Clemente. 1993. Riesgos ambientales asociados con la aplicación de biofertilizantes y biocontrol. Mimeo, Universidad de La Habana.
- Fernández, María Antonia. 1993a. Informe de Balance del Frente Bioagrícola. 1992. Academia de Ciencias, La Habana.
- Fernández, María Antonia. 1993b. Biotecnología, Desarrollo y Medio Ambiente. Ponencia presentada al Seminario Ecología, Desarrollo y Paz, Movimiento Cubano por la Paz, La Habana. Mayo 26-28.
- Fernández, María Antonia. 1994a. Informe de Balance del Frente Bioagrícola. 1993. Academia de Ciencias, La Habana. Fernández, María Antonia. 1994b. El Programa Cubano de Biotecnología Vegetal. Dirección de Biotecnología Agrícola, Academia de Ciencias de Cuba, mimeo.
- Jaffe, Walter. 1993. La agrobiotecnología comercial en América Latina y El Caribe: estrategias empresariales y políticas para su desarrollo. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, Serie Documentos de Programas, No. 42.
- Jaffe Walter and Miguel Rojas. 1993. Agricultural shock in Cuba: Unprecedented opportunity for biopesticides. *Biotechnology and Development Monitor*, No. 17, December, pp. 19-20.
- Junne, Gerd. 1988. New and Emerging Technologies and Changing North-South Relations in Agriculture. University of Amsterdam, Occasional paper No. 1, September.
- Junne, Gerd. 1990. The Impact of Biotechnology on International Commodity Trade. University of Amsterdam, Working Paper Nr.14.
- Kout, Simata. 1994. Cooperativas Agrícolas en Cuba. mimeo Programa FLACSO-Cuba, Universidad de La Habana, febrero.
- Lage, Carlos. 1992. Secretario del Comité Ejecutivo del Consejo de Ministros. El Desafío Económico de Cuba. comparecencia en programa televisivo, 6 de diciembre.
- Levins, Richard. 1993. "Developmentalism" and the Struggle for Ecological Agriculture in: Cuba Update, Vol. XIV, Nr/ 1-2, February/March, pp. 22-28.
- Ministerio de la Agricultura. 1993. Legislación sobre las Unidades Básicas de Producción Cooperativa, atendidas por el Ministerio de la Agricultura. La Habana. 1ro. de octubre.
- Ministerio de la Agricultura. 1994. Consolidado de datos de las UBPC Cooperativas que se van constituyendo en el país. 17 de marzo.
- Ministerio del Azúcar. 1993. Dirección Jurídica. Documento sobre la creación y funcionamiento de las "Unidades Básicas de Producción Cooperativas", 28 de septiembre.
- Ministerio del Azúcar 1994. Departamento de Organización y Desarrollo. Datos cuantitativos sobre las UBPC.
- Mugica, Lourdes. 1993. The Rice Agroecosystem, Cuban Fulvous Whistling Ducks and Avian Conservation, Master of Sciences Thesis, Simon Fraser University.
- Pastor Manuel. 1993. External Shocks and Adjustment in Contemporary Cuba. The International and Public Affairs Center, Occidental College. Working paper.
- Quintero, Rodolfo. 1993. Prospectiva de las Agrobiotecnologías. Instituto Interamericano de Cooperación para la agricultura (IICA), 34, marzo.
- Ribalta, Alberto. 1993. Jefe del Departamento de Organización y Desarrollo, Ministerio del Azúcar. Entrevista realizada el 20 de diciembre.
- Rosset Peter y Medea Benjamin (ed) 1993. Two Steps Backward. One Step Forward. Cuba's Nationwide Experiment with Organic Agriculture. mimeo. Global Exchange, San Francisco.
- Ruivenkamp, Guido. 1988. Emerging Patterns in the Global Food Chain. in *Biotechnology Revolution and the Third World/Research and Information System for the Non-Aligned and other Developing Countries (RIS)* New Delhi, December.
- Saez, Hector. 1991. El Manejo de los Recursos Naturales en la Agricultura Cubana: Algunas consideraciones Metodológicas. Programa FLACSO-Cuba, Universidad de La Habana, marzo.
- Sasson, Albert. 1984. Las biotecnologías: desafíos y promesas. UNESCO/Centro de Investigaciones Biológicas, La Habana.
- UNICEF. 1993. El Progreso de las Naciones. New York.
- World Resources Institute. 1990. World Resources, 1990-91. New York-Oxford.
- Zequera, Mario. 1994. La Agricultura Cubana, transformaciones en el Periodo Revolucionario. Taller Científico Internacional Geo-Rural 94, Facultad de Geografía, Universidad de La Habana, enero 31-febrero 5.

Martí en la hora actual de Cuba

Cintio Vitier*

Leyendo un artículo de Harold Bloom sospeché un tema que quizás sea el más abarcador y necesario, el de las relaciones de la política, el pueblo y la poesía. Dicho así, puede parecer asunto manido o demagógico, por la falta de seriedad con que estos términos se han manejado en su más burda interrelación, la manipulada por la política al uso y por la antipolítica de moda. Pero las especulaciones de Bloom sobre "Poesía y represión", con independencia de su brillante ironía dialéctica y del insondable resentimiento en que se fundan a partir de Vico y Nietzsche, culminando en una Retórica freudiana que no se priva de la Gnosis ni de la Cábala, me hacen pensar, o más bien sentir, que el contexto real de la poesía y de la crítica de la poesía que protagonizan esas páginas, deudoras de la cultura universal, no ha sido objeto, ni remotamente, de exploraciones semejantes ni mucho menos aproximativas o, para decirlo mejor, integradoras ¿Qué papel juega el pueblo, quiero decir, la vecinería, la gente común, innegable substrato del mundo en que vivimos, en que hemos vivido siempre, dentro de la historia y la vivencia de esa "poesía fuerte" que tan agudamente estudia Bloom y con él, por lo menos desde Platón y Aristóteles, una legión de filósofos de la literatura? Los ciudadanos que constituyen el tejido social en que se mueven los sucesivos señores Bloom, y que, entre otras cosas, los alimentan para que puedan pensar, ¿no tienen nada que ver con el objeto de sus indagaciones? Y ese objeto, el más subjetivo de todos, ¿estará radicalmente divorciado de las esferas donde, para bien o para mal, se gobierna o desgobierna la vida social de las gentes? He aquí la cuestión de la que somos de tal modo partícipes que intentar dilucidarla nos produce una especie de vértigo, y sin embargo sospechamos que en no intentarlo se esconde algo así como una vergüenza, como un escándalo del ser. quede para otra ocasión ese intento, mientras abordamos el tema que hoy nos convoca, el cual a su vez, súbitamente, se nos presenta como una respuesta cenital.

La respuesta cubana y americana a esa vergüenza, a ese escándalo, se llama José Martí, porque en él la política, el pueblo y la poesía constituyen -a diversos niveles de significado- una sola cosa: la vida real, saturada de imaginación, no esa bruma inapresable que ahora llaman "el imaginario". La costumbre de leerlo, el hábito de citarlo, nos ha alejado de lo supuesto de una obra que no estuvo ni quiso estar nunca separada un segundo ni un milímetro, no obstante su impulso siempre trascendente, de la vida corriente y circundante. La política fue para él un asunto del alma. La originalidad individual fue para

* *Escritor cubano.*

él algo que debemos a la comunidad universal, de la que cada pueblo es como un poeta diferente, un creador distinto. La poesía, en cuanto significa creación, fue para él la consistencia de todas las cosas. Es por eso que, cuando arrecian los problemas concretos de los hombres y mujeres de carne y hueso que nos rodean, forman nuestra atmósfera vital y en cierto sentido nos constituyen, podemos sacudir a Martí, en primer lugar, como a una inteligencia y a una sensibilidad sin compartimentos estancos, tan interesados en la vida de los insectos como en las bodas de la luz como en los mecanismos del ferrocarril como en las leyes de la economía como en los resortes de un poema como en los sistemas de gobierno; y sobre todo interesado en la redención de los hombres. "La esclavitud de los hombres", dijo, "es la gran pena del mundo" y a redimir o consolar esa pena dedicó su vida, en la que estuvo siempre actuando el amor a lo que Ernesto Che Guevara llamó "la humanidad viviente", no la humanidad abstracta de los filósofos ni de los políticos al uso, sino la humanidad terriblemente individualizada de las madres, la vecinería entrañable, ese pueblo hacia cuyos rostros personales iba su palabra y que por fin conoció la entera desnudez poética y política de sus últimos Diarios.

Hoy nuestro pueblo no sólo tiene grandes problemas y afronta graves peligros, sino que es un pueblo en carne viva. A las escaseces de todo tipo se suma el desgarramiento de los que se van y de los que, incluyendo niños, han muerto en ese intento. Sabemos de sobra quienes son los principales responsables de ese éxodo masivo, pero hay un hecho implacable que está más allá de toda explicación o argumento: los que se van, asumiendo mortales riesgos, son cubanos a quienes la palabra de Martí no ha llegado. ¿Culpa suya o culpa nuestra? No importa ya. Nuestro deber es que eso no siga ocurriendo, porque Martí vivió para ellos y murió también por ellos. Nuestra educación revolucionaria no ha sido bastante efectiva "para el bien de **todos**". Tal vez la masividad que era su obligación conspiró contra la calidad que era su ideal. En todo caso, a casi 36 años del triunfo de la Revolución, comprobamos crecientes zonas de descreimiento y desencanto en los jóvenes tanto iletrados como pertenecientes a minorías intelectuales. Sabemos que este fenómeno del nihilismo juvenil, filosóficamente articulado por la corriente llamada "postmodernismo", es un fenómeno universal y que en nuestro país no es un fenómeno mayoritario. Pero en este campo las minorías tienen un peso específico imprevisible y la Revolución, por muy masiva que sea, tiene que ver en cada joven desmoralizado, escéptico político, marginal o antisocial, un innegable y doloroso fracaso. La Revolución no se puede resignar a este tipo de fracaso, por relativo que sea. La Revolución no puede conformarse con decir de los que se lanzan al mar en embarcaciones frágiles y arriesgan las vidas de sus niños y ancianos: son delincuentes, son irresponsables, son antisociales. En todo caso son nuestros delincuentes, nuestros irresponsables, nuestros antisociales. La Revolución también se hizo y se hace para ellos, no puede admitir que sigan siendo subproductos suyos. Hagamos nuestro máximo esfuerzo porque la palabra de Martí llegue a ellos con algo más que pueriles juegos de manos en la televisión.

Imaginemos a un ciudadano, nacido dentro de las peores circunstancias económicas y familiares, a quien, de niño, en el Círculo infantil y en el Prescolar le hayan hablado adecuadamente de Martí, que entre los cinco y once años le hayan leído los cuentos de **La Edad de Oro** y él mismo haya leído algunos poemas de **Ismaelillo** y de los **Versos Sencillos**, con el contexto biográfico e histórico asequible a su edad; que de los doce a los

catorce años, en la Secundaria Básica, ampliando las lecturas anteriores y siempre y con la iconografía correspondiente, haya entendido la dedicatoria de **Ismaelillo** y el prólogo de los **Versos Sencillos**, mediante una breve explicación de lo que fue la Primera Conferencia Internacional Americana, así como, con análoga contextualización biográfica e histórica, textos como "Céspedes y Agramonte", "Rafael María de Mendive", "Mi Raza", "El General Gómez", "Antonio Maceo", "Mariana Maceo", el Prólogo a "Los poetas de la guerra", "El Teniente Crespo", "Conversación con un hombre de la guerra" y las "Cartas a María Mantilla"; que, ya en el noveno grado, ha sido capaz de redactar una síntesis de la vida y obra de Martí, con sus impresiones personales de las lecturas realizadas. Ese adolescente, en tránsito hacia la primera juventud, continúe o no estudios preuniversitarios o politécnicos, de los quince a los diecisiete años, debiera tener a mano, como compañía vitalicia de un maestro cuyo gusto ya ha adquirido, **El Presidio Político en Cuba**, las cartas a Gómez y a Maceo de 20 de julio de 1882, **Vindicación de Cuba**, el discurso **Madre América**, fragmentos de las crónicas sobre el Congreso Internacional de Washington y la Conferencia Monetaria, "Nuestra América", "Con todos y para el bien de todos", "Los pinos nuevos", las **Bases del Partido Revolucionario Cubano**, la carta abierta a Enrique Collazo, "El tercer año del Partido Revolucionario Cubano", "La verdad sobre los Estados Unidos", "Los pobres de la tierra", "las cartas a Federico Hernández Carvajal y de despedida a la madre y al hijo, el **Manifiesto de Montecristi**, el Diario de Campaña, las últimas cartas a la familia Mantilla y la carta trunca a Manuel A. Mercado.

¿Parece mucho pedir, mucho esperar? Probemos la esperanza, sistematicemos, sin burocracia pedagógica, la invencible esperanza; hagamos el experimento de una formación martiana que vaya desde el Círculo Infantil hasta las especialidades universitarias, y que sólo termine con la vida. En esta hora de Cuba, en vísperas del Centenario de la caída en combate de José Martí, considerando que él es el centro de nuestra historia y de nuestro proyecto cultural revolucionario, no creo que tengamos más segura tabla de salvación nacional. No cometo la ingenuidad de aspirar a que cada ciudadano sea un especialista en la vida y obra de José Martí, pero sí cometo la ingenuidad (fuerza del espíritu en que siempre he creído) de aspirar a que cada cubano sea un martiano. Y si llega a serlo aunque sólo haya alcanzado una escolaridad de noveno grado, como vimos en nuestro ejemplo, y aunque se dedique a las tareas más disímiles, ¿llegará a ser algún día un marginal de la patria, un irresponsable, un antisocial? ¿No es Martí suficiente vacuna contra esos venenos ambientales? ¿No es Martí capaz de hacer de cada cubano, por humilde e iletrado que sea, un patriota? ¿No es capaz de inspirarle resguardo ético, amor profundo a su país, resistencia frente a la adversidad, limpieza de vida?

Para ello, en realidad, habría que renovar y completar la campaña de alfabetización. Muchas veces se ha dicho que esa campaña, memorable proeza de nuestro pueblo, se inspiraba en las ideas de un artículo de Martí: "Maestros ambulantes". Básicamente esto fue cierto, pero se soslayaba el contenido espiritual de lo que podemos llamar la campaña de alfabetización martiana. Así el mencionado artículo comienza diciendo: "Hay un cúmulo de verdades esenciales que caben en el ala de un colibrí, y son, sin embargo, la clave de la paz pública, la elevación espiritual y la grandeza patria". Lo del ala de colibrí, como el primer gesto que nos enamoró en una muchacha, no se olvida nunca. El encanto de este maestro está en lo que dice y en cómo lo dice, dos contenidos inseparables. Las

"verdades esenciales" que debieran ser el Credo de todos los cubanos están en el ala de colibrí de su obra llena de gracia. La campaña que ahora necesitamos, en un pueblo que sabe leer y escribir y que ha alcanzado niveles científicos admirables, pero que en su mayoría conoce mal su historia y por lo tanto el argumento de su propia vida, es una campaña de espiritualidad y de conciencia. Sobre todo para la parte más rudimentaria de nuestra población sería preciso partir de estas premisas estampadas en "maestros ambulantes".

La mayor parte de los hombres ha pasado dormida sobre la tierra. Comieron y bebieron; pero no supieron de sí. La cruzada se ha de emprender ahora para revelar a los hombres su propia naturaleza, y para darles, con el conocimiento de la ciencia llana y práctica, la independencia personal que fortalece la bondad y fomenta el decoro y el orgullo de ser criatura amable y cosa viviente con el magno universo.

Este es el lenguaje que el mundo está olvidando y que nosotros no podemos olvidar, porque está en la raíz de nuestra cultura. Si lo olvidamos, nos quedaremos vacíos. Es el lenguaje que los más cultos debieran usar siempre con los más incultos, el lenguaje de la sabiduría que se dirige directamente a cada persona, el lenguaje de la gran filosofía y de la gran poesía que se sabe deudora de los más humildes, que se siente obligada a servirlos, y que por eso no desdeña el arte de la política sino que más bien quisiera hacer de toda experiencia y actividad humana una forma superior de la política entendida no sólo como el arte de gobernar a los hombres sino también de gobernarse los hombres. Si cada ciudadano, en efecto, conquista su independencia personal y aprende a gobernarla en beneficio común, el gobierno de la bondad y del decoro está asegurado junto con la independencia nacional y la pertenencia al "magno universo".

"En suma", escribió Martí en 1884, "se necesita abrir una campaña de ternura y de ciencia, y crear para ella un cuerpo, que no existe, de maestros misioneros". Ternura y letras llevaron nuestros inolvidables alfabetizadores a los más remotos rincones de la Isla, convencidos por Martí de que "la escuela ambulante es la única que puede remediar la ignorancia campesina". Hoy nuestro mayor problema espiritual, sin excluir los campos, está en las ciudades, y la ignorancia que hay que remediar es de otra especie. Es en verdad la ignorancia de sí mismo, de la propia historia, de la propia naturaleza, de la propia alma. En cuanto a ésta, no ignoraba por cierto Martí que era un campo de tentaciones y batallas, por lo que también advertía "que quien intente mejorar al hombre no ha de prescindir de sus malas pasiones, sino contarlas como factor importantísimo, y ver de no obrar contra ellas, sino con ellas". Sorprendente advertencia para quienes se han hecho una imagen edulcorada e irreal de Martí. No se lidia con los hombres sin conocerlos, y él los conoció a fondo, en ocasiones hasta la náusea y el horror. Pero también los conoció en su posibilidad de ennoblecimiento, de heroísmo y de luz, a cuyo servicio había que poner, las fuerzas egoístas, "lo que", según dijo en este mismo artículo, "tiene de bajo e interesado el alma humana". Para ello hay que ir, como él va siempre, a la raíz de humanidad, que es en primer término, en lo individual como en lo nacional originalidad y por lo tanto independencia, pero una independencia que debe ponerse al servicio de la justicia común. Por eso refiriéndose a los Lunes de "La Liga" de Nueva York, donde él era maestro, afirmó que "la epopeya renace con cada alma libre: quien ve en sí es la epopeya", porque ese "ver en sí" descubre la veta de lo humano superior, de lo humano más profundo, de la poiesis

del alma, luz propia del alma original, a lo que añade: "Y artesanos o príncipes, éstos son los creadores. Epopeya es raíz "Epopeya, fijémonos bien, no es sólo el estruendo de las batallas exteriores; esas mismas batallas son huecas y estériles si no tienen savia de epopeya íntima, raigal, de entrega libre. Y por ese camino llega Martí a su formulación política más terrible y diamantina, en la que todos los días de Dios tenemos que meditar:

O la república tiene por base el carácter entero de cada uno de sus hijos, el hábito de trabajar con sus manos y pensar por sí propio, el ejercicio íntegro de sí y el respeto, como de honor de familia, al ejercicio íntegro de los demás; la pasión, en fin, por el decoro del hombre. -o la república no vale una lágrima de nuestras mujeres ni una sola gota de sangre de nuestros bravos.

¿Será necesario saber sánscrito, física nuclear o semiótica para entender lo que es "carácter entero", lo que es "hábito de trabajar con sus manos", lo que es "pensar por sí propio", lo que es "ejercicio íntegro de sí", lo que es "respeto al ejercicio íntegro de los demás" lo que es "honor de familia" y "decoro del hombre"? Ningún lenguaje más político ni más poético, ni más popular, sobre todo cuando se concluye que, sin esas virtudes, "la república no vale **una lágrima** de nuestras mujeres", en un país en que las madres, las esposas y las hermanas han tenido que llorar tanto, "ni **una sola gota de sangre** de nuestros bravos", en un país en que se han derramado ríos de sangre por la libertad y la justicia. Estas son algunas de las "verdades esenciales que caben en el ala de un colibrí". Otras son las siguientes:

por maravillosa compensación de la naturaleza aquel que se da crece; y el que se repliega en sí, y vive de pequeños goces, y teme partírselos con los demás, y sólo piensa avariciosamente en beneficiar sus apetitos, se va trocando de hombre en soledad (...) La felicidad existe sobre la tierra; y se la conquista con el ejercicio prudente de la razón, el conocimiento de la armonía del universo, y la práctica constante de la generosidad. El que la busque en otra parte, no la hallará: que después de haber gustado todas las copas de la vida, sólo en esas se encuentra sabor.

¿Por qué no enseñamos estas cosas, todos los días, y con sus palabras consustanciales, en nuestras escuelas? ¿Por qué no escribimos cada mañana en el pizarrón sentencias como esta, para que, los niños, los adolescentes y los jóvenes las interpreten en diálogo abierto: "Los hombres han de vivir en el goce pacífico, natural e inevitable de la libertad, como viven en el goce del aire y de la luz"? ¿Se trata, por desventura, de sentencias ininteligibles para una cabeza normal y un corazón cubano? ¿Por qué no comentamos ampliamente con nuestros alumnos mayores el artículo de Martí en **Patria** sobre "El remedio anexionista", en el que advierte que la idea de la anexión, por causas naturales y constantes, es un factor grave y continuo de la política cubana", y prevee, como si estuviera viendo nuestros días actuales: "Mañana, por causas menos atendibles de nuestra política interior, perturbará nuestra república"? Realmente, si no acudimos constante y copiosamente a este guía y maestro, no tenemos perdón, pero cuidando de no convertirlo en una asignatura que hay que aprobar, en un "teque" que hay que soportar, en un sonsonete que hay que recitar. Maestros inspirados en él necesitamos, maestros de verdad, por humildes que sean. Maestros capaces de ser todos los días alumnos suyos, maestros con la profunda vocación de "formar", no sólo de informar, pero que no confundan la formación con ningún tipo de imposición y mucho menos con ese burdo refinamiento del paternalismo que consiste en

"enseñar" a ser libre, creativo y audaz. Tales cosas o son innatas o se aprenden por indirectos modos, pero nunca se aprenden como libertad, creatividad y audacia "dirigidas" y "orientadas" hacia un fin previsto; y si así se aprenden, son inútiles o nocivas. Acerquemos sencillamente el niño, con la menor intervención nuestra, al hechizo del hombre de la **Edad de Oro**", despertemos la fantasía maravillada" del adolescente con la eticidad y encendimiento de su verbo; propongamos al adulto el sentido de la vida que se desprende de toda su obra; y dejemos que en cada edad, en cada individuo, esa semilla obre. Si la tierra no es absolutamente estéril -raro caso-, la planta de pensamiento propio y sentimiento noble crecerá sola pero enemiga de la soledad egoísta; sola y solidaria. Se habrá formado un martiano. ¿Y por qué no aspirar a que **todos** los cubanos lo sean? No martianos redichos, huecos, repetitivos y falsos. Hombres entrados en su propia originalidad, en su propia independencia, en su propia vocación individual y nacional, en su propia humanidad universal, en su propia epopeya. ¿Cuántos cubanos así llegarían a ser algún día lo que hoy, dolorosamente, llamamos "antisociales"? Pudiera haberlos, sí, antosocialistas, inconformes conscientes que abandonarían el país, pero nunca, ni en Cuba ni fuera, tendríamos que avergonzarnos de ellos. Y la patria sería más fuerte aún, porque en la hora actual de Cuba sabemos que nuestra verdadera fortaleza está en asumir nuestra historia, y que el escudo invulnerable de nuestra historia se llama José Martí.

Boletín de Suscripción

Cuadernos Africa América Latina

Nombre:

Dirección:

Población: C.P.:

Provincia: Teléfono:

Profesión:

Suscripción Anual:

NORMAL	3.000 Pesetas año
APOYO	4.000 Pesetas año
EXTRANJERO:	40\$ año

Forma de pago: Talón Número:

Giro Postal a nombre de SODEPAZ

Fecha:

ORDEN DE PAGO

Sr. Director del Banco o Caja:

Dirección: Sírvese atender hasta nuevo aviso, y con cargo a mi cuenta, los recibos que le sean presentados por la revista *Africa América Latina. Cuadernos*.

Titular de la cuenta:

Nº de cuenta:

Atentamente,

(FIRMA)